

# DIÓCESIS DE OSMA-SORIA



## BOLETÍN OFICIAL

---

AÑO CLII (152) • JULIO-AGOSTO DE 2011 • Nº 4 • D.L.: SO-25/1959

---

OBISPADO DE OSMA-SORIA

C/ Mayor, 52  
42300 EL BURGO DE OSMA

C/ San Juan, 5  
42002 SORIA



# SUMARIO

## Iglesia Diocesana

### Obispo Diocesano

#### Homilías

Homilía en la festividad de la Virgen del Carmen. Iglesia del Convento del Carmen (Soria) .....	269
Homilía en la solemnidad de San Pedro de Osma, patrono principal de la Diócesis. S. I. Catedral .....	271
Homilía en el encuentro con los misioneros sorianos. S. I. Catedral ..	274
Homilía en la festividad de Santo Domingo de Guzmán, patrono secundario de la Diócesis. S. I. Catedral .....	275
Homilía en la festividad de Santa Clara de Asís. Monasterio de Santo Domingo (Soria) .....	278

#### Radiomensajes cadena COPE

La situación nos apremia; la solidaridad se hace urgente .....	281
La mies es mucha y los obreros son pocos .....	284
La Jornada Mundial de la Juventud: un gran acontecimiento de gracia ..	285
Ante el Día de los abuelos .....	287
En torno a la Solemnidad de San Pedro de Osma .....	289
Firmes en la fe por nuestro arraigo y edificación en Cristo .....	290
La colecta extraordinaria a favor de la Diócesis .....	292
Al finalizar la JMJ .....	293
El seguimiento de Cristo Jesús .....	294

#### Discursos

Palabras del Sr. Obispo en el acto de recepción de las insignias como Capellán Mayor de Honor de la Casa Troncal de los Doce Linajes de Soria .....	296
---	-----

#### Decretos

Decreto por el que se erige la Escuela diocesana de formación de laicos .....	298
---	-----

### Causas de los Santos

Oración por las causas de canonización y beatificación .....	300
--	-----

### Vicaría General

#### Cartas

Solemnidad de san Pedro de Osma, Patrón principal de la Diócesis ...	302
Colecta extraordinaria por las necesidades de la Diócesis .....	303
Convocatoria de concesión de ayuda para obras de reparación y conservación de iglesias en la Diócesis de Osma-Soria y Provincia de Soria 2011 .....	304

## **Convenios**

Acuerdo de colaboración entre el Ayuntamiento de Soria y el Obispado de Osma-Soria para la apertura de iglesias dependientes de la diócesis, año 2011 .....	307
---	-----

## **Secretaría General**

Nombramientos .....	311
---------------------	-----

## **Vida Diocesana**

Presentación del último libro publicado en torno al beato Palafox .....	312
Más de trescientas personas en la Vigilia por el Papa .....	312
El Obispo clausura el curso pastoral con la Curia diocesana y la Comisión Palafox .....	313
El Obispo participa en el Encuentro de verano de Obispos y Vicarios de la «Iglesia en Castilla» .....	314
Cervatos de la Cueva dedica una calle a Mons. Melgar Viciosa .....	314
Cáritas diocesana se moviliza para ayudar en la tragedia del Cuerno de África .....	315
Concluye la convivencia de verano del Seminario diocesano .....	315
Mons. Teófilo Portillo Capilla, Prelado de Honor de Su Santidad .....	315
Celebrado el Día de los misioneros sorianos .....	316
Arrancan los DED en la Diócesis de Osma-Soria .....	317
Recta final de los DED en Osma-Soria .....	319
Más de 20.000€ de Cáritas diocesana para el Cuerno de África .....	319
Mons. Melgar Viciosa, Capellán mayor de los Doce Linajes .....	320

## **Iglesia en España**

### **Conferencia Episcopal Española**

Oficina de información de la CEE: Benedicto XVI anuncia que san Juan de Ávila será Doctor de la Iglesia.....	323
---	-----

## **Iglesia Universal**

### **Santo Padre**

Visita del Papa a Madrid con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud 2011 .....	329
---	-----

### **Santa Sede**

Congregación para el Culto divino y la disciplina de los sacramentos Textos propios de la Memoria del beato Juan de Palafox y Mendoza, Obispo.....	353
---	-----

# **Iglesia Diocesana**

---



# OBISPO DIOCESANO

## HOMILÍAS

### **Homilía en la festividad de la Virgen del Carmen Iglesia del Convento del Carmen (Soria) – 15 de julio de 2011**

Queridos PP. y MM. Carmelitas,  
queridos hermanos todos, devotos de la Virgen del Carmen:

Pocas advocaciones de la Santísima Virgen han calado con tanta profundidad en el alma de los creyentes a través de los siglos como ésta que hoy celebramos, la de la Virgen María bajo la advocación del Monte Carmelo, la Virgen del Carmen.

Desde que en el S. XIII la Madre de Dios se apareciera al superior general de los carmelitas y le entregara el hábito y el escapulario, la devoción a la Virgen del Carmen se ha ido extendiendo por toda Europa, siendo España una de las naciones donde pronto esta advocación mariana fraguó con una especial devoción. Así sucedió, por ejemplo, entre los hombres y mujeres del mar, que la tienen por su fiel protectora, o en la Marina Española, que la invoca como su patrona, pues María es la Estrella de los mares. Sí, la Santísima Virgen María es muy querida por los que dedican su vida a la mar en tantos campos y es admirada por todos los discípulos de su Hijo porque ella es, como decía, la Estrella del mar que ilumina el camino, el faro seguro que conduce a Cristo, Puerto de salvación. Por eso, María siempre es para nosotros, queridos hermanos, luz en nuestro caminar, destello luminoso y seguro que nos orienta hacia Cristo, Meta y Puerto de nuestras existencias.

Esta tarde queremos acercarnos a ella implorando su protección maternal. Os invito a hacerlo de la mano de uno de sus grandes devotos: nuestro beato Juan de Palafox y Mendoza, cuya solemne Ceremonia de Beatificación tuvimos la inmensa dicha de contemplar el 5 de junio de este año. No es desdeñable, en este sentido, la profunda relación que el beato tuvo con la Orden del Carmelo, de tal manera que a ellos incluso les legó lo poco que tenía a su muerte: unos libros y unas deudas.

La Virgen María tuvo y ocupó un puesto central, de privilegio, en la devoción y en la vida espiritual de Palafox. Durante todo su episcopado, él tuvo un gran interés en extender entre los diocesanos de la Sede de Osma la devoción a la Señora y al rezo del Santo Rosario, tanto en los templos como en las familias; así lo hizo inculcando esta devoción a los capitulares de la S. I. Catedral, la primera de las iglesias de la Diócesis, tratando de extenderlo a las casas de las gentes sencillas.

Sabemos bien que Palafox dedicó al rezo del Santo Rosario una de sus más importantes Cartas pastorales como Obispo, afirmando del mismo que era una devoción sencilla, fácil y que, por lo mismo, *“es dulce y eficaz, da confianza a los fieles y les lleva a rezar y a ponerse bajo el amparo de María para conseguir los medios temporales y eternos”*. Él mismo, meditando en torno a los misterios del Rosario, se expresaba de esta manera tan sencilla: *“Lo mismo que los misterios se dividen en gozosos, dolorosos y gloriosos, así ha de vivir el cristiano su destierro en esta vida hacia la Patria eterna: caminando humilde y devotamente por el gozo, la frescura y la alegría de las virtudes; entre las espinas de las tribulaciones, trabajos y penitencias, para llegar a gozar en el Cielo de las flores y el consuelo de la visión beatífica”*.

En su Carta también se detiene a reflexionar sobre los tres fines del Santo Rosario: *“Alabar a María, digna de toda alabanza”* pues en el Rosario alabamos a la Virgen por todo lo que es y lo que Dios ha hecho en ella, la piropeamos, podríamos decir; *“valerse de su ayuda y de sus obras, como dignos siervos suyos”* ya que le pedimos a través de las cincuenta avemarías que ruegue por nosotros siempre, en el momento presente y en la hora de nuestra muerte; y, en tercer lugar, *“meditar y tener presentes los misterios de la vida, muerte y resurrección del Señor y de su Santísima Madre para imitarle en sus virtudes”* consiguiendo así que los misterios del Rosario nos recuerden los misterios principales de la vida de Jesús, su entrega salvífica por nosotros y su resurrección, y cómo en todos ellos participó también María demostrando obediencia, entereza, disponibilidad, servicio y amor, motivos por los cuales constituye para nosotros el mejor modelo a imitar.

Como hemos referido, Palafox fue un gran amante de la Virgen y del Rosario. Tanto es así que, a su llegada a la Diócesis, muestra al cabildo catedralicio dos propósitos: propagar la devoción a Santo Domingo de Guzmán, al que denominó “patriarca del Rosario”; y, en segundo lugar, colocar una imagen de la Virgen encima de la puerta de entrada al coro para que presidiera la oración comunitaria del Oficio divino. Ambos proyectos se cumplieron.

Ahora bien, al contemplar emocionados la enorme devoción y el gran cariño que el beato Palafox tuvo por María Santísima podemos preguntarnos: ¿qué vio de extraordinario y atrayente Palafox en María? La respuesta es clara: un modelo de vida cristiana para todos los cristianos de todos los tiempos; el icono a quien debemos mirar en todo momento para empararnos de sus virtudes, vividas en profundidad y con enorme riqueza.

En efecto, en la Santísima Virgen encontramos a la Madre que se preocupa y atiende las necesidades de sus hijos; por eso, él constantemente recurría a ella. Hallamos un modelo de escucha ya que ella estuvo siempre atenta a lo que Dios le pedía, escrutando con verdadero interés y disponibilidad la voluntad divina. Además, en María Santísima tenemos un modelo de disponibilidad total a lo que Dios le pedía, por encima de sus propios planes; un modelo de obediencia plena a las propuestas de Dios (recordemos emocionados su respuesta al ángel: *“He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”*-Lc 1, 38-); un ejemplo de fortaleza ante la dificultad, acompañando en todo momento a su



Hijo, incluso cuando es condenado como un malhechor, manteniéndose firme junto a la cruz de Jesús para sostenerlo y confortarlo; un modelo, en definitiva, de amor a Dios y a los hermanos.

Por todo ello, queridos hermanos, la vivencia de María de las virtudes referidas debe ser un estímulo para nosotros y nos debe mover a imitarla en nuestra vida creyente. En efecto, nosotros también debemos saber escuchar a Dios, porque Él tiene su plan de amor para cada uno; debemos mostrar disponibilidad a lo que Dios nos pide, obedeciendo confiadamente sus propuestas y llamadas; debemos saber encontrar en Él la fortaleza necesaria para seguir su voluntad en cada momento de la vida; y, especialmente, debemos aprender de ella la capacidad de amar a Dios y a los hermanos.

Queridos todos: miremos a María para *empaparnos* de su forma de vida y, así, tratar de imitarla. Acojámonos bajo su manto, esponjémosle nuestras necesidades, sabiendo que ella, como buena Madre nuestra, nos atenderá y nos conseguirá de su Hijo lo que más necesitemos en cada momento para nuestra salud espiritual. Que así sea.

**Homilía en la solemnidad de San Pedro de Osma,  
patrono principal de la Diócesis  
S. I. Catedral de El Burgo de Osma (Soria) – 2 de agosto de 2011**

Excmo. Cabildo de la S. I. Catedral,  
Ilmas. Autoridades,  
mis queridos hermanos sacerdotes,  
amados hermanos todos:

Celebramos hoy la solemnidad de San Pedro de Osma, patrono de nuestra Diócesis oxomense-soriana. Celebrar la memoria de los santos no es celebrar un recuerdo del pasado, la memoria de alguien cuya vida brilló en su tiempo por la vivencia extraordinaria de unas virtudes cristianas pero que hoy no tiene nada que decir a los creyentes del S XXI. No, hermanos; los santos son siempre testimonios vivos que tienen mucho que decirnos a los creyentes de todos los tiempos. El testimonio de su vida cristiana sigue estando vivo, siendo una llamada a volver nuestra mirada hacia Dios; una llamada a imitarlos; una llamada y un estímulo, en definitiva, para fortalecer nuestra vida como seguidores de Jesucristo, el Señor. Sí, hermanos, ellos son para nosotros llamada, aliento y, a la vez, protectores e intercesores a los que podemos recurrir en nuestras necesidades buscando su ayuda y protección.

Éste es también el caso del santo patrono de nuestra Diócesis de Osma Soria, San Pedro de Osma, cuya memoria hoy nuevamente reavivamos. Él encarna en su vida el Evangelio de tal manera que nos anima a nosotros a imitarlo, a poner en práctica hoy el modo de vida por el que mereció la corona de gloria que no se marchita (cfr. 1 Pe 5, 4).

Sabemos que San Pedro de Osma fue nombrado Obispo de la Sede oxomense en una situación realmente complicada, difícil: acababa de ser liberada de la dominación musulmana, siendo enviado para ser el gran restaurador de la misma. Él fue capaz de restaurar la Diócesis de un modo realmente admirable pues no sólo la recuperó materialmente sino que su gran esfuerzo fue lograr una verdadera restauración de la vida cristiana entre las gentes de estas queridas tierras. En esta tarea trabajó incansablemente lleno de celo pastoral. Los enormes frutos logrados y el éxito de esta difícil empresa restauradora le proporcionaron entre las personas de su tiempo una fama de pastor santo; fama que sobrepasó tanto las fronteras de la misma Diócesis que inmediatamente después de su muerte acudían a su tumba personas de todo tipo de oficio, lugar y condición para implorar su protección y su ayuda.

Su celo pastoral por las almas y su trabajo evangelizador incansable cuestionan hoy nuestra vida cristiana, especialmente la llamada divina a testimoniar nuestra fe. Él, es verdad, tuvo dificultades para lograr que aquel pueblo que pastoreaba se interesara por Jesús para que naciera en ellos el deseo de encontrarse con el auténtico Dios y Señor; tuvo dificultades para que los valores cristianos fueran la norma moral de sus vidas. Sin embargo, con su trabajo incansable, su celo por conquistar las almas de sus diocesanos para Cristo, y la esperanza y confianza puestas en el Señor poco a poco el Señor fue bendiciendo con abundantes frutos la tarea que había puesto en sus manos.

Nosotros, queridos hermanos sacerdotes, queridos cristianos burgenses y de toda la Diócesis, tenemos ante nuestros ojos hoy un desafío actual y urgente: lograr que Cristo y su Evangelio empapen nuestras vidas y las de nuestros coetáneos. Sí, estamos llamados a cristianizar nuestra existencia pues hemos dejado que se vaya paganizando, quizá sin darnos cuenta; a cristianizar realmente las vidas de los bautizados, haciendo que los valores del Evangelio reinen en cada una de nuestras vidas; a cristianizar también nuestros ambientes, en los que tantas veces se prescinde de Dios y su mensaje, por medio de nuestro testimonio creyente.

Si queremos ser de verdad seguidores de Cristo no podemos dejar que los *cantos de sirena* del mundo, que los contra-valores dominantes en la sociedad actual dominen nuestra vida. Es necesario escuchar al Señor y, desde su Palabra y su mensaje, convertir nuestras vidas al estilo de vida de Jesús.

Tenemos, además, un reto muy importante hoy: cristianizar nuestras familias. Poco a poco, hermanos, hemos ido dejando que el barro del mundo se nos haya pegado a nuestros pies; hemos dejado que los criterios del mundo se hayan apoderado de nuestras familias; así, tantas veces seguimos sus criterios y opiniones sobre el concepto de familia, los valores que se han de vivir en ella, etc. Las interpelaciones que el mundo nos presenta son llamadas insistentes y más cómodas, menos comprometidas y menos sacrificadas que las que nos hace nuestra fe. De este modo, como os decía, poco a poco nuestras familias se han ido paganizando, se han ido vaciando de Dios; así Él no tiene un puesto para sentarse a la mesa en nuestros hogares ni el puesto que le corresponde en el corazón de los que los formamos.

Esta descristianización de nuestras familias ha hecho que Dios sea el gran ausente en las mismas, no porque Él no quiera hacerse presente sino porque nosotros nos hemos olvidado de que Él está a nuestro lado y quiere ser el gran sostén y la principal fuerza de nuestros hogares; el *alimento* del amor de los esposos por encima de las diferencias personales; la brújula que orienta y anima nuestros esfuerzos educativos para transmitir la fe de unas generaciones a otras; el Artífice del amor que debe reinar en entre los miembros de la casa; el *sembrador* que suscita en las familias vocaciones sacerdotales y religiosas, y ayuda a los padres a apoyar a los hijos en su respuesta.

Dios tiene mucho que decir y que hacer en nuestras familias, queridos hermanos. Por eso, tenemos que hacer todo lo posible para restaurar, para recuperar los valores auténticos de la familia, Iglesia doméstica, donde se tiene la primera experiencia de amor *a fondo perdido*; la primera experiencia de fe; la primera y la más importante referencia del valor de la vida religiosa y del comportamiento conforme a la moral cristiana. De este modo, la familia se convierte en la gran referencia de por vida.

Pero, además, nosotros estamos llamados a cristianizar nuestra sociedad, el mundo en el que vivimos. Como a los Apóstoles en su momento, o al gran Pedro de Osma, también el Señor se dirige a todos y cada uno de nosotros para llamarnos por nuestro nombre, mirarnos con verdadero cariño y confiarnos su misma misión. Cada uno de nosotros, personal y comunitariamente, debemos sentirnos llamados a llevar el mensaje del Señor al corazón del mundo, como afirmaba el amado beato Juan Pablo II, para que se convierta en un mundo más solidario y menos egoísta, que mire un poco menos al suelo y mucho más al cielo, descubriendo que sólo desde Dios, desde la fe vivida en la vida de cada día, podemos encontrar sentido y luz a todo cuanto sucede a nuestro alrededor. Incluso esos momentos duros que cada ser humano tiene que vivir en su vida, la fe nos los hace vivir de otra manera; en efecto, podemos estar pasando una mala situación, podemos sufrir ante una desgracia personal o familiar, pero cuando todas las puertas humanas se nos cierran y nuestra vida parece un callejón sin salida, nos queda siempre abierta la ventana de Dios que nos acompaña, que está a nuestro lado queriéndonos, ayudándonos e iluminando todas estas situaciones, haciendo que en nosotros renazca la esperanza.

Queridos sacerdotes y queridos hermanos todos: nuestro santo patrono, San Pedro de Osma, luchó -como hemos referido- por la restauración material y espiritual de nuestra Diócesis y lo logró. Nosotros tenemos algo muy importante que restaurar, nuestras propias vidas, cada uno la suya de acuerdo con el plan de Dios; nuestras familias, para que cumplan la misión fundamental que el Señor les ha confiado; nuestra sociedad y nuestro mundo, para que Dios esté presente y nos haga a todos más humanos, más generosos, más fraternos.

La tarea es grande, importante y urgente. Todos estamos convocados a ella. Empeñémonos en la misión que el Señor nos ha confiado; que el Señor nos conceda la gracia para ser auténticos restauradores de los valores evangélicos en nuestras propias existencias y a nuestro alrededor; así seremos testimonio interpelante para los demás y seremos cauce, con los auxilios divinos, para que el mundo crea en Jesús, se encuentre con Él y se salve. Que así sea.

**Homilía en el encuentro con los misioneros sorianos  
S. I. Catedral de El Burgo de Osma (Soria) – 3 de agosto de 2011**

Queridos misioneros,  
queridos familiares,  
queridos hermanos y hermanas:

Quiero dar, en primer lugar, mi más cordial bienvenida a este encuentro a los misioneros que os encontráis estos días entre nosotros y que habéis querido compartir con estos familiares y amigos que os acompañan este día entrañable. Mi bienvenida para vosotros, familiares de otros misioneros que están en tierras de misión; este encuentro nos sirve para recordarlos con cariño, para pedir por ellos y así sentirnos unidos a su tarea.

Celebramos este año este encuentro en la Villa episcopal de El Burgo de Osma porque queremos tener presente -para que interceda por todos- a un gran misionero: el beato Juan de Palafox y Mendoza, Obispo que fue de Osma, y que gastó y desgastó su vida por la evangelización en tierras mexicanas, en concreto en la Sede angelopolitana, de la que fue Obispo y en la que se mostró como un gran defensor de los indios y un evangelizador incansable. Que él nos guíe e interceda por nosotros para que, lo mismo que él luchó infatigablemente por la evangelización de aquellos pueblos, nuestros misioneros allá -y nosotros aquí- luchemos por hacer realidad la nueva evangelización que nuestro mundo está reclamando y que nuestro Señor nos manda poner en práctica con nuestro trabajo pastoral y con el ejemplo de nuestra vida personal.

Siento, queridos todos, una verdadera y gran admiración por los misioneros. Siempre los he considerado como el prototipo de quien ha sido capaz de dejarlo todo -de verdad- por el Evangelio (familia, raíces, aquello a lo que los demás tal vez nos apegamos más fácilmente, etc.) para ir por el mundo a cumplir con la misión evangelizadora que el Señor encomendó a toda la Iglesia. A los misioneros que hoy estáis aquí presentes os deseo que disfrutéis de este día todo lo que podáis para que os sirva, de nuevo, para *cargar las pilas* y continuar dando lo mejor de vosotros mismos a favor de la extensión del Reino en países de misión, lejos de nosotros. Y a vosotros, familiares de éstos y de otros misioneros que no están hoy físicamente presentes, ojalá que nuestra estima por ellos, nuestra cercanía y nuestro recuerdo permanente os ayuden a rezar continuamente por esos seres queridos que se desgastan a favor de los pobres.

Este encuentro que la Delegación de misiones organiza y anima tiene ya verdaderas y profundas raíces entre nosotros. Como os decía, nos sirve a todos para tomar conciencia de la gran tarea que llevan adelante nuestros misioneros y, también, de la tarea que el Señor nos encomienda a cada uno de nosotros, que estamos aquí, como apóstoles y misioneros en medio de nuestro mundo. Y es que nuestros misioneros y nosotros mismos -ellos, allá, y nosotros, aquí- hemos de ser personas de gran corazón, que nos lleva a querer a los demás desde el amor de Cristo; personas que se entregan a la misión porque se han encontrado con el Señor y no pueden dejar de comunicar su experiencia y el mensaje del Señor a los

demás; personas con alma generosa que, sintiendo la llamada de Dios y la cercanía espiritual de los hermanos, la siguen con todas las consecuencias.

Por eso, nuestro encuentro de hoy quiere ser también un encuentro de oración por ellos para pedirle al Señor que, Él que los llamó a la misión, los siga cuidando y animando para que -por encima de las dificultades- permanezcan fieles a la maravillosa tarea recibida.

Hermanos: vosotros, los misioneros, y nosotros mismos debemos ser grandes apóstoles, profundamente enamorados de Cristo y de su mensaje auténticamente liberador, al que seguir con todas las consecuencias, dando un verdadero testimonio de entrega y generosidad. Eso nos ayudará a ser, además, personas con alma misionera que no sólo viven personalmente su fe sino que buscan transmitirla y cómo hacerlo siempre y con fidelidad. Vosotros, queridos misioneros, lo hacéis con constancia y aplomo, por encima de las dificultades que encontráis, sabiendo que así cumplís la misión para la que el Señor os ha enviado. Pero, como personas que sois, necesitáis de nuestra oración, de nuestro apoyo y sostén espiritual, así como del apoyo moral y económico para poder sacar adelante tantos proyectos.

En el Evangelio que acaba de ser proclamado Jesús alaba la fe de aquella mujer cananea cuya hija estaba poseída por un espíritu (cfr. Mt 15, 21-28). Esta palabra de Dios escuchada, que podemos aplicar a la fe de los misioneros que son capaces de entregar su vida donde el Señor les llame, debe cuestionar e interpelar nuestra manera de vivir la fe. Deberá hacerlo y ayudarnos a actualizarla; a redescubirla y vivirla auténticamente en nuestras familias; a transmitirla a los demás como el gran tesoro que es.

Nuestro mundo, nuestra tierra soriana, nuestros pueblos, se han convertido en verdadera tierra de misión por la frialdad de muchos ante el mensaje evangélico; por la falta de una auténtica educación religiosa en las familias; por el ambiente, en muchos casos tan hostil hacia los valores del Reino.

Queridos todos: estamos llamados a vivir y a transmitir la fe, aquí y ahora. Que el beato Palafox nos ayude en este maravilloso empeño y a vosotros, mis queridos misioneros aquí presentes y a los que están lejos, os conceda del Padre del Cielo las gracias necesarias para ser fieles y fuertes en la tarea evangelizadora entre los más necesitados. Que así sea.

**Homilía en la festividad de Santo Domingo de Guzmán,  
patrono secundario de la Diócesis  
S. I. Catedral de El Burgo de Osma (Soria) – 8 de agosto de 2011**

Excmo. Cabildo de la S. I. Catedral,  
religiosos dominicos llegados de Caleruega,  
queridos hermanos todos:

Honramos en esta mañana la memoria de Santo Domingo de Guzmán, canónigo que fue de esta S. I. Catedral. Domingo, cuyo nombre significa consagrado al Señor, fue el fundador de la Orden de Predicadores, tan importante en la historia de la Iglesia Católica.

Nuestro santo, patrono secundario de esta Iglesia particular de Osma-Soria, nació en Caleruela en 1171. Su madre, Juana de Aza, mujer tan admirable por sus virtudes que fue declarada beata por la Iglesia, lo educó en la más recta formación religiosa. A los catorce años fue a vivir con un tío suyo a Palencia, en cuya casa trabajaba y estudiaba. La gente decía de él que -por la edad- era un  *jovencito*  pero por su seriedad y madurez parecía un anciano. Gozaba especialmente con la lectura de libros religiosos y practicando la caridad con los pobres.

Éste podría ser, resumido en cuatro grandes pinceladas, el resumen de sus primeros años de vida, años que tanto marcaron indeleblemente su carácter y su vida interior. No voy a hacer una exposición exhaustiva de su biografía, hermanos, pues creo que es conocida de todos. Sin embargo, sí quisiera detenerme en los aspectos más significativos de su espiritualidad pues son plenamente actuales para nosotros. Sabemos perfectamente que las vidas de los santos no son historias pasadas que no tienen nada o casi nada que decir al hombre actual; todo lo contrario: las vidas de los santos -y sobre todo sus virtudes y actitudes vividas de forma extraordinaria- cuestionan e interpelan a los hombres y mujeres de todos los tiempos.

En Santo Domingo, como afirmaba anteriormente, sobresalen varios rasgos que tienen mucho que decirnos a nosotros hoy. Quiero referirme a cuatro, especialmente:

1. Santo Domingo de Guzmán quedó marcado para siempre por la decisiva influencia de vivir en una familia creyente. Para él, el don de una madre llena de virtudes -que en todo momento fue un ejemplo y le enseñó a valorar y vivir la vida de fe- fue un auténtico regalo de Dios. Esta experiencia de nuestro santo contrasta y denuncia a la vez la situación familiar actual, que nada o muy poco tiene que ver con la que vivió Domingo.

Realmente podemos decir que nuestras familias se han ido, poco a poco, paganizando. Hoy no es en el seno de la familia donde se tiene y se vive la primera experiencia de fe que marca para siempre la vida de los hijos. Nuestras familias, de nombre cristianas porque se constituyeron desde el Sacramento del matrimonio, no dejan cabida a Dios en ellas; Dios es el gran ausente pues no se reza en familia ni se vive la fe en familia. En nuestras familias, hermanos, hoy preocupa el dinero, el pasarlo bien, el divertirse, etc.; todo ello manteniendo a Dios al margen, negando a Éste la posibilidad de irrumpir para configurar la vida familiar.

Todo esto antedicho contrasta con la experiencia de Santo Domingo, experiencia que le formó para caminar valientemente por el camino de la santidad. Por eso debe preocuparnos la vivencia de la fe en nuestras propias familias; debe inquietarnos el cultivo de la vida cristiana en la mismas y, como Iglesia diocesana, el planteamiento de una pastoral familiar que ayude a las familias a ser lo que Dios quiere de ellas: lugares en los que se viva la fe, en los que el espíritu de sacrificio y de entrega sea aprecio, en los que todos seamos testigos del poder y del valor de fe.

2. Otro de los aspectos sobresalientes de la vida de nuestro santo es el gran amor a los pobres y necesitados, como presencia y encarnación de Cristo

en cada uno de ellos. En vida de Santo Domingo sobrevino por Palencia una gran hambruna; las gentes suplicaban una ayuda para sobrevivir. Domingo repartió todo lo que tenía en casa, hasta los muebles. Cuando no le quedaba ya nada, vendió lo que más amaba y apreciaba para ayudar a los necesitados -sus libros- y repartió entre los pobres todo lo que obtuvo de la venta. Sin embargo, nuestro santo también sufrió incompreensión y críticas en este sentido. Sin embargo, cuando alguien critica tal desprendimiento, él con amabilidad y paz contestaba: *“No puede ser que Cristo sufra hambre en los pobres mientras yo guarde en mi casa algo con lo cual pueda socorrerlos”*.

En una ocasión, estando predicando en Francia, veía cómo los predicadores llegaban en carruajes elegantes, con ayudantes e iban a hospedarse en buenos lugares; indagando comprobó que las conversiones de herejes que conseguían eran realmente mínimas. Él optó por un estilo totalmente distinto: él vivía pobre, como uno más de los pobres, siendo verdadero ejemplo en todo; se dedicaba a enseñarles la verdadera religión con todas sus energías, consiguiendo un grupo de compañeros que -siguiendo su estilo- empezaron a evangelizar consiguiendo grandes éxitos apostólicos. En verdad podemos decir que Santo Domingo fue pobre con los pobres y por los pobres. Es ésta otra faceta que seguro que interpela nuestra vida. Junto a nosotros hoy existe también la pobreza de tantas personas y familias que -por la situación económica actual- lo están pasando realmente mal; estas situaciones interpelan nuestra sensibilidad, nuestra solidaridad y nuestra caridad, y nos hacen una llamada urgente al desprendimiento de lo nuestro para compartirlo con los necesitados.

**3.** En tercer lugar desearía reflexionar sobre el valor tan primordial que Santo Domingo daba a la contemplación del Misterio para poder enseñar y predicar después. Ésta era una de las normas que nuestro santo dio a sus religiosos: primero contemplar y después enseñar. Dedicar tiempo y esfuerzos a estudiar y meditar las enseñanzas de Jesucristo para después dedicarse a predicar con todo el entusiasmo posible, siempre y en todas partes. Y es que Santo Domingo deseaba que el oficio principalísimo de sus religiosos fuera predicar como lo hacía él, hablando de Dios siempre: en casa, fuera de ella y por los caminos, etc.

Esta exigencia nos interpela también a todos nosotros hoy. La contemplación del Misterio divino, la oración y el estudio tantas veces son descuidados; no cuidamos estos preciosos tiempos como deberíamos pues *“hay muchas cosas que hacer”*, muchas actividades pastorales en las que ocuparnos. Esto es cierto, queridos hermanos. Pero nos puede estar sucediendo lo que a aquel bombero que -ante la urgencia del incendio- salió corriendo y se olvidó de llenar los depósitos de agua para apagar el fuego. ¡Tantas veces nos sucede a nosotros esto! Nos olvidamos que antes debemos llenarnos de Dios para poderse lo ofrecer a los demás, siendo así que nos convertimos en profesionales que hablan de memoria pero sin experiencia viva de Dios en el corazón.

Revisemos todos nuestra vida de oración, el tiempo dedicado a la contemplación de Dios y nuestro estudio como medios imprescindibles para que nuestra tarea evangelizadora dé sus frutos auténticos.

4. Por último, queridos hermanos, y aunque hay muchos más aspectos que podemos resaltar de la vida de Santo Domingo, desearía compartir con vosotros algunas reflexiones sobre la alegría que llenaba su vida. La alegría brillaba siempre en su cara como fruto y testimonio de su buena conciencia; por eso, cuantos le miraban quedaban prendados de él. Donde quiera y con quién quisiera que se encontrara siempre tenía palabras edificantes con las que hacía nacer en el corazón del oyente el amor a Cristo y el desprecio de lo mundano.

Esta profunda alegría, nacida de su vida en Dios, también debe interpelar nuestra vida cristiana, nuestra tarea evangelizadora, nuestra vida sacerdotal o consagrada. Y es que a veces da la sensación que al cristiano de hoy le falta alegría. Los sacerdotes y religiosos nos siempre expresamos en nuestra vida la alegría de ser lo que somos. Nuestras palabras no siempre son edificantes y, en lugar de animar a amar a Dios, tantas veces no dejan traslucir un fiel testimonio de Cristo.

Queridos hermanos: Santo Domingo nos recuerda que tenemos que mirar muchas veces a los santos, conocer su vida, imitar sus virtudes. Ellos son modelo y ejemplo de vida cristiana; ellos nos estimulan con su ejemplo en el camino de la fe. Por eso, pidamos hoy al Señor -por intercesión de Santo Domingo- que vivamos y encarnemos esas mismas actitudes y virtudes que tan espléndidamente él vivió. Que así sea.

**Homilía en la festividad de Santa Clara de Asís**  
**Monasterio de Santo Domingo (Soria) – 11 de agosto de 2011**

Queridos sacerdotes concelebrantes,  
muy querida Madre Abadesa y comunidad de Hermanas pobres de Santa Clara,  
queridos hermanos todos:

Los santos, permitidme la expresión, no son reliquias del pasado ni recuerdos históricos sin vida, cuyas existencias dijeron mucho a los hombres y mujeres de su tiempo pero que no pueden decir nada, por ejemplo, a los hombres y mujeres del S. XXI. Los santos, por el contrario, son testimonios vivos que siguen interpelando y contagiando su misma vida vivida desde Dios a los hombres de todos los tiempos porque en el subsuelo de los cambios de cada época subyace el ser humano, que es siempre el mismo, que tiene las mismas necesidades y que tiene unas ansias profundas de eternidad y de felicidad que sólo Dios puede satisfacer. De este modo, los santos son modelos y testigos vivos que *impactan*, que fecundan sin cesar a la Iglesia y animan a los hombres y mujeres de todos los tiempos a imitarles en su estilo peculiar de vida. Sí, hermanos, los santos son un gran regalo de Dios.

Así sucede también con la santa cuya memoria hoy honramos, Santa Clara. Ella es un verdadero modelo de santidad y de vida entregada al Señor que sigue interpelando hoy a todos cuantos con corazón sincero y abierto se acer-



can a su vida modélica y ejemplar en la vivencia de las virtudes cristianas. No voy a detenerme en *dibujar* a grandes rasgos la vida de Santa Clara porque la conocemos sobradamente. Sin embargo, sí quisiera fijarme en el estilo de vida que ella vivió; en las motivaciones que le llevaron a ello; en las peculiaridades de su vida cristiana y religiosa; en el proyecto de vida que hizo realidad viviendo las virtudes cristianas de manera auténticamente heroica. Y quiero hacerlo porque - desde la reflexión en torno a estos aspectos de su existencia- podemos tratar de vivir las mismas actitudes en las que ella es verdadero ejemplo y modelo.

En pocas palabras -en la Bula de Canonización, con este bellísimo panegírico- resume perfectamente el Papa Alejandro IV la vida de Santa Clara: *“Fue alto candelabro de santidad; rutilante de luz esplendorosa ante el tabernáculo del Señor; a su ingente luz acudieron y acuden muchas vírgenes para encender sus lámparas. Ella cultivó la viña de la pobreza, de la que se recogen abundantes y ricos frutos de salud; ella fue la abanderada de los pobres, caudillo de los humildes, maestra de continencia y abadesa de penitentes”*.

Con estas palabras resumía y dibujaba el Sumo Pontífice el perfil de esta gran modelo de santidad. Ella descubrió a través de las predicaciones de San Francisco que Dios le llamaba a la santidad. Esta llamada a la santidad, que abrasaba el corazón de Clara, resuena en su espíritu con una inusitada fuerza cuando oye decir a Francisco aquellas palabras: *“éste es el tiempo favorable, es el momento; ha llegado el tiempo de dirigirme hacia el que me habla al corazón desde hace tiempo; es el tiempo de optar, de escoger...”*. Clara se ve reflejada en estas palabras y comienza su camino de discernimiento vocacional, intuyendo que Dios le llama a que se entregue totalmente a Él viviendo un estilo de vida parecido al de San Francisco. Ella, profundamente confiada en Dios y queriendo cumplir su voluntad amorosa, opta por este camino.

Las palabras antedichas impulsaron a Santa Clara a entregarse totalmente a su Amado. Al volver a escucharlas pensamos, por así decir, en el *empujón* que todos hemos necesitado para seguir nuestra vocación: aquel acontecimiento, aquel encuentro, aquellas personas, etc. Ocasiones de gracia que nos ayudaron a ver con los ojos del corazón qué quería Dios y nos ayudaron a decidirnos a seguir la voz de su llamada.

Santa Clara, escapándose de su familia, dejando la pompa propia de su noble estirpe familiar, se decide a vivir en total desapego del mundo, poniendo así en práctica las palabras de Cristo: *“no podéis servir a Dios y al dinero”* (Mt 6, 24). Quiere entregar su vida enteramente a Cristo y, por eso, va a vivir en la más radical de las pobrezas, para que su corazón sólo esté centrado en su único amor, en el Esposo.

El deseo de entregar su vida por entero a Cristo, imitándole a Él en su desprendimiento y abajamiento, es la razón suprema que le lleva a Clara a donar su existencia a los diecinueve años al Rey de su alma en la frescura y el vigor de su juventud. Está decidida a vivir una vida retirada, orientada plenamente hacia Dios, sin ninguna propiedad ni posesión, dedicada a la oración y a la caridad. Tan entrañablemente amó la virgen Clara la pobreza total y absoluta en el segui-

miento de Cristo pobre que rechazó repetidas veces, con sumisión y reverencia pero con viril energía, las posesiones que los Papas le ofrecieron y las mitigaciones que en la práctica de esta virtud le proponían. Por todo ello, podemos decir que Clara es la más fiel imitadora de San Francisco en la pobreza y en la humildad porque quiere asemejarse a Cristo, que nace pobre, sin nada y en un pesebre, y muere sin nada en la cruz.

Veintisiete años estuvo enferma nuestra santa. Sin embargo, la enfermedad y los sufrimientos los soportó con paciencia heroica. Incluso en el momento de la agonía repetía una y otra vez: *“desde que me dediqué a pensar y meditar en la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, ya los dolores y sufrimientos no me desaniman sino que me consuelan”*.

La fortaleza de espíritu de Santa Clara tiene una raíz profunda que debemos considerar nosotros en nuestras vidas: el deseo de la fidelidad al Evangelio y el amor a la Eucaristía: En la contemplación de Jesucristo descubre Clara la razón de ser y la meta última de su andadura. Esta convicción suya -de que el fundamento de todo está en Cristo- le lleva a centrar toda su vida en Él, no como un refugio para huir de las dificultades del mundo sino para comprometerse en la construcción de la historia humana según el proyecto de Dios.

En este sentido, el mensaje de Santa Clara para sus hijas era claro: han de vivir según el Evangelio; y vivir según el Evangelio quiere decir vivir en obediencia, sin nada propio y en castidad. Se trata, pues, de vivir una forma plenamente equilibrada en la relación con todo lo demás, personas y cosas. Vivir en pobreza, es decir sin nada propio, significa renunciar a pretender tener derechos sobre las personas, incluso sobre los cargos que se les confíen. Han de renunciar a todo, absolutamente a todo. Para las hijas de Clara, como para cada uno de nosotros, esto será posible si consideramos que todo lo hemos recibido de Dios y a Él se lo devolvemos todo. Vivir esta renuncia total, queridos todos, sólo es posible si diariamente se renueva en la contemplación y en la meditación todo lo que Dios ha hecho por cada uno, sobre todo del don precioso de poder encontrarnos con Él. A partir de este encuentro con Él es como podemos vivir en plenitud.

Este fijar la mirada en Jesucristo se transforma progresivamente en un deseo de Dios y en un compromiso total de hacer donación de uno mismo, dejándole a Él el principal lugar en nuestra vida y quitando cualquier cosa que nos impida vivir cada día esa relación en profundidad. Ahora bien, pensemos que la contemplación, más que un acto, es una manera de ponerse ante Dios, tanto en la oración como en la vida, que hace que se le conceda a Dios toda la primacía, que Él ocupe en nuestra existencia el primer puesto sobre todas las demás cosas y criaturas.

Ésta, queridas hijas tuyas, queridos hermanos, es una de las claves más importantes de la vida de Santa Clara y de toda religiosa clarisa: la contemplación y la oración. Decía la santa de Asís: *“Hay unos que no rezan ni se sacrifican; hay muchos que viven sólo para la idolatría de los sentidos. Ha de haber compensación. Alguien debe rezar y sacrificarse por los que no lo hacen. Si no, se*

*establecería ese desequilibrio espiritual, la tierra sería destrozada por el maligno*". Ahora bien, no olvidemos que la vivencia de este estilo de vida supone y exige también mortificación y sacrificio. La mortificación del cuerpo no fue sólo para ella una manera de identificarse con los sufrimientos de la pasión del Señor -que también y sobre todo fue eso- sino que era también una manera de conseguir una verdadera armonía entre cuerpo y espíritu, sin extrañeza ni asombro, con un conocimiento profundo de la naturaleza humana, de la racionalidad de los sentimientos y de la afectividad.

*"Ésta es la virgen sabia y prudente, que salió al encuentro de Cristo con la lámpara encendida"*. Los santos son siempre luz encendida, brillante, que atraen y arrastran. La santidad es contagiosa, hermanos; a veces, como en el caso de Francisco y Clara, es una verdadera epidemia de la que se contagian tantos porque a través de su testimonio Dios se inserta en el corazón humano y lo transforma profundamente.

Volvamos nuestros ojos y nuestro corazón a la vida de Santa Clara, de manera especial vosotras, queridas hijas que seguís su carisma; renovad vuestra vida cada día contrastándola con la suya y seguid siendo orantes por los que no rezan; viviendo la pobreza por todos los que ponen su confianza sólo en las riquezas de este mundo; y consagrando vuestra castidad y vuestro amor al Señor y Esposo por todos cuántos han puesto su amor en las criaturas y en los bienes materiales, desplazando a Dios de sus vidas.

Que Santa Clara os siga alentando en la vivencia cada día más auténtica de los valores evangélicos, sabiendo que toda vuestra vida es hoy para tantos extrañeza, interrogante e interpelación que sólo encuentra respuesta en la conciencia de que vivís así porque os habéis encontrado con el Amor de vuestra vida, con la perla preciosa del Evangelio por la que habéis entregado todo cuanto sois y cuanto tenéis. Que Santa Clara interceda por todos nosotros. Que así sea.

## **RADIOMENSAJES CADENA COPE**

### **La situación nos apremia; la solidaridad se hace urgente**

Queridos todos:

El amor hecho solidaridad con los marginados -hoy con los parados, con las familias en necesidad, con los pobres, con los que a nuestro lado sufren las consecuencias de una situación económica desfavorable- es siempre un gesto muy valorado por todos y lo ha sido en todos los momentos de la Historia.

En el momento actual, en el que el paro sacude las vidas de tantas personas y familias; en el que los jóvenes sienten la desesperanza de un futuro laboral nada halagüeño; en el que la recuperación económica no parece que esté -ni mucho menos- a la vuelta de la esquina sino que la situación se va deteriorando cada vez más (con cada vez más parados; con más personas que tienen que abandonar su casa porque no tienen con qué pagar la hipoteca; siendo más los que se ven amenazados con la pérdida de su trabajo; más las personas que ven su futuro con escasa esperanza; etc.) es en estos momentos cuando la solidaridad se convierte en algo urgente, en un grito angustioso que golpea el corazón de aquellos que somos conscientes de la situación por la que están atravesando muchos de nuestros hermanos, muchos de nuestros familiares, amigos, vecinos, compañeros que lo fueron de trabajo...

Ante el clamor de los cinco millones de parados que soporta España, de tantas y tantas personas y familias que, como es decía, lo están pasando realmente mal (nuestros propios familiares, nuestros vecinos, nuestros amigos) no podemos tranquilizar nuestras conciencias echando la culpa de lo que sucede al Gobierno de turno ni a los políticos -aunque en gran parte la tengan- ni mucho menos podemos ser insensibles al sufrimiento ajeno desde nuestro egoísmo pensando que *"no es para tanto"* porque nosotros no lo vivimos o que *"ya se arreglará la situación"*, quedando aparentemente tranquilizados.

El ejercicio de la solidaridad, que siempre debemos mantener viva ejerciéndola con los menos favorecidos de la sociedad, se vuelve en el momento actual especialmente interpelante y urgente para todos. En efecto, sin distinción de razas, credos o ideologías el ser solidarios se convierte en una exigencia humanitaria: no podemos permitir que otros seres humanos estén pasando por tantísimas situaciones de necesidad extrema mientras nosotros vivimos egoístamente rodeados en muchas ocasiones de cosas superfluas e, incluso, de lujos exagerados. Pero, además, como cristianos y creyentes en Jesucristo -si lo somos- el amor hecho fraternidad se convierte en exigencia principal de nuestra fe traducida en generosidad, desprendimiento y en saber compartir lo que somos y tenemos con los que no lo tienen. Sí, es ésta una exigencia fundamental de nuestra identidad de discípulos del Maestro de Nazaret.

El año pasado por estas fechas, con motivo de la celebración de la Solemnidad del Corpus Christi, Día de la Caridad, escribí una carta a los sacerdotes de nuestra Diócesis -y este año vuelvo a hacerlo de nuevo- solicitando de ellos la aportación voluntaria del 50% de la paga extraordinaria del mes de julio como donativo a Caritas diocesana para auxiliar a tantas personas y familias como a nuestro alrededor están siendo "zarandeadas" por el paro y la crisis económica. Se lo pedía, y renuevo la petición este año, como gesto testimonial del presbiterio oxomense-soriano y como signo de que no sólo hablamos, predicamos y pedimos a los demás que sean generosos sino que nosotros somos los primeros que nos ponemos a la fila de los que están dispuestos a compartir con los necesitados. La respuesta fue muy generosa y, francamente, muy edificante pues entregaron más de treinta y dos mil euros (32253€), casi cinco millones y medio de pesetas, con independencia de otros donativos hechos en otros momentos o

de los que -con este mismo motivo- se entregaron directamente en las parroquias. Desde aquí quiero agradecer a los sacerdotes su generosidad, a la vez que animo a que este año repitamos el gesto y -libre y voluntariamente- compartamos nuestra paga extraordinaria con los que cerca de nosotros están tan necesitadas y cuyos rostros sufrientes conocemos bien porque diariamente acuden a nuestras parroquias a solicitar nuestro auxilio.

Pero, además, este año quiero dar un paso más y extender mi llamada a la solidaridad a todos los diocesanos y a todos los sorianos de bien, sabiendo cada uno y cada familia lo que puede ofrecer a los pobres pues nadie mejor que uno mismo conoce las propias necesidades. Se trata de una llamada a compartir algo de lo nuestro, algo que nos suponga verdadero sacrificio, la renuncia a algún capricho sin el que nosotros -ciertamente- podemos vivir y que a los que están pasando por momentos de auténtica necesidad les va a suponer con seguridad alivio y consuelo, en espera de que la situación cambie en un futuro no lejano.

Sé que los sorianos somos generosos cuando nos concienciamos de las necesidades porque lo hemos demostrado en muchas ocasiones. No puedo dejar de citar con gran orgullo y emoción, por ejemplo, la “avalancha de generosidad” (152.000€) que el año pasado recogió de los sorianos nuestra Caritas diocesana a raíz del terremoto que asoló Haití y que hizo llegar íntegramente a aquel país; o la impresionante cifra de 384.190€ (más de sesenta millones de pesetas) que -gracias a la generosidad de los donativos recibidos a través de todo el año- Caritas de Osma-Soria pudo invertir en programas de empleo, acogida y atención primaria, transeúntes e indomiciliados, etc.

Permitidme que termine esta carta trayendo a consideración un más que actual ejemplo de cómo la solidaridad con los más pobres y necesitados debe ser una constante en nuestro caminar diario: hace casi un mes, el día 5 de junio pasado, tuvimos la dicha de celebrar la Ceremonia de Beatificación de nuestro Obispo Juan de Palafox y Mendoza, alguien que -hace ya más de trescientos años- vivió su vida como una verdadera opción preferencial por los pobres. Sabemos que él, pudiendo haber gozado de toda clase de lujos materiales gracias a los cargos políticos y eclesiásticos que ostentó a lo largo de su vida, eligió vivir pobre con los pobres, por los pobres y para los pobres, a los que entregó en radicalidad su existencia y, además, todo lo que tenía hasta empeñarse y morir sin nada que legar a los suyos. Su amor a los pobres y su generosidad con ellos fue tan auténtica que al final de su vida pudo decir: *“todo es de Dios y nada le damos; no somos dueños sino mayordomos suyos. Los pobres le representan y nosotros también: ellos al ser socorridos y nosotros al socorrerlos. Dios nos dio hasta su misma Sangre de limosna y así todo lo debemos, por eso no ha de tener términos la limosna”* (Direcciones pastorales parte I, cap. 7, n. 16)

Queridos todos: en el momento actual, la situación nos apremia y la solidaridad se hace urgente. Tendamos la mano al hermano necesitado; así, cuando agarremos y sostengamos la mano del que sufre, en ella nos encontraremos seguro con la mano de Dios que nos dijo: *“En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a Mí me lo hicisteis”* (Mt 25,40)

## La mies es mucha y los obreros son pocos

Mis queridos diocesanos:

Permitidme que en esta carta reflexione con vosotros, a corazón abierto, de un asunto que me preocupa sobremanera: la falta de vocaciones sacerdotales; o mejor, la falta de respuesta de aquellos que son llamados al sacerdocio ordenado.

Nos lo dice el Señor: *“la mies es mucha y los obreros son pocos; rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies”* (Mt 9, 38) No quisiera, permitidme la expresión, enmendar la plana al Señor pero -partiendo de sus mismas palabras- hoy podríamos decir: la tarea es ingente y los que quieren empeñar su vida en ella son muy pocos; pedid vocaciones al Señor pero poned de vuestra parte todo lo que sea necesario y proponedla con valentía y explícitamente a los jóvenes.

Sí, queridos todos, la tarea es mucha porque nuestro pueblo se está descristianizando; nuestra sociedad es una sociedad impregnada de laicismo, sin Dios; se han perdido muchos de los valores humanos y cristianos; nuestras familias se van paganizando pues Dios no tiene ya silla en tantos hogares; nuestro mundo es un mundo de pobreza material y -¡tantas veces!- de profunda pobreza espiritual; etc.

Los llamados (especialmente los jóvenes), en un ambiente así, sienten mucha dificultad para descubrir y responder a la llamada de Dios.

Por todo ello, hermanos, hay una gran tarea que hacer: hemos de trabajar para transformar el mundo según el plan y el sueño de Dios para facilitar las cosas a aquellos que Dios ha elegido con un especial amor de predilección; hemos de ofrecer el mensaje salvador de Cristo a los hombres; hoy estamos llamados especialmente a llevar el mensaje del Salvador al corazón del mundo; los hombres y mujeres de nuestro tiempo necesitan que les ayudemos a lograr un verdadero encuentro con Cristo, que los transforme, los convierta y los salve.

Ésta es la situación; ésta es la ingente tarea que tenemos ante nuestros ojos. Ahora bien, para llevar a cabo esta tarea hay muy pocos que se quieren implicar y consagrar su vida a la misma. Así, la tarea sigue siendo cada vez más ingentes y los obreros cada vez menos.

Frente a esta realidad ¿qué podemos y debemos hacer? El Señor nos dice que recemos, que roguemos al Dueño de la mies para que envíe obreros a su mies. Por eso nuestra oración por esta intención vocacional tiene que ser continua, insistente y perseverante sabiendo que, aunque es Dios quien llama, suscita vocaciones y ayuda a responder, el Señor llama a través nuestro. Sabemos que Dios, por así decir, no viene al oído de cada uno a decirle lo que debe hacer o lo que debe ser. Dios se sirve de mediaciones, lo hace a través de nosotros.

En efecto, Dios llama, en primer lugar, a través de **los sacerdotes**: con nuestra vida sacerdotal y nuestro ministerio pastoral, vividos como verdaderos enamorados de Cristo, como incansables trabajadores de la viña del Señor, po-

demos suscitar la pregunta y el interrogante en el joven: *“¿por qué yo no puedo ser como esa persona, tan entregada, tan generosa, tan para los demás y tan de Dios?”*. Así mismo, en segundo lugar, la respuesta a la llamada divina depende - en gran parte- de **la familia**: en un porcentaje bastante alto las vocaciones sacerdotales surgen, se alimentan y maduran en la familia. Por eso, ésta es una pregunta que se tienen que hacer las familias actuales: *“si uno de nuestros hijos nos dijera que quiere ser sacerdote ¿lo consideraríamos una bendición de Dios y le animaríamos a ello o nos llevaríamos el mayor de los disgustos porque nuestros planes para él eran otros?”*.

De igual modo, en tercer lugar, Dios llama a través de **la comunidad cristiana** en la que el llamado vive su fe. Y lo hace si descubre que la comunidad necesita personas que se dediquen a predicar el Evangelio y a administrar los misterios de Dios; si sabe que la comunidad aprecia y valora la tarea del sacerdote y no percibe -como a veces sucede- todo lo contrario.

Dios llama. Lo hace, como ha hecho a lo largo de toda la historia de la salvación, sirviéndose de mediaciones (sacerdotes, religiosos, laicos) que, en este caso, son capaces de hacer al niño, al adolescente, al joven el planteamiento explícito y valiente de la vocación al ministerio ordenado.

A Dios rogando y con el mazo dando, dice el refranero castellano. Sabemos que Dios llama. Nosotros hemos de ayudar a descubrir esa llamada. No perdamos de vista la certeza de que Dios sigue llamando hoy, hermanos; a nosotros nos corresponde ser instrumentos de su llamada, instrumentos vivos y activos, que animemos con nuestra ferviente oración, con la propuesta directa y con el ejemplo de nuestra vida cristiana auténtica a que el joven descubra que merece la pena seguir a Jesucristo en la vida sacerdotal.

Que la Virgen Santísima, que fue capaz de realizar plenamente la vocación para la que fue elegida sólo por amor, os cuide y proteja. Implorando su maternal intercesión desde el Cielo, os bendigo de corazón.

## **La Jornada Mundial de la Juventud: un gran acontecimiento de gracia**

Mis queridos diocesanos:

Si en mi carta de la semana pasaba reflexionaba sobre la necesidad de trabajar y orar por las vocaciones sacerdotales -y de la parte tan importante que nos corresponde a todos en esta tarea, pues Dios sigue llamando hoy a través de mediaciones a su servicio-, en esta carta quiero reflexionar y dar gracias a Dios sobre un acontecimiento de gracia que ha sido y sigue siendo fuente de numerosas vocaciones sacerdotales y religiosas en los últimos años: la Jornada Mundial de la Juventud.

Resta poco más de un mes para la llegada del Santo Padre a Madrid para presidir este gran encuentro con los jóvenes de todo el mundo. Se trata de un

acontecimiento que tantos jóvenes esperan con auténtica ilusión porque saben la maravillosa experiencia que supone ya que han tenido la suerte de haber asistido en otras partes del mundo a anteriores encuentros.

Es éste, mis queridos jóvenes, un acontecimiento al que tenéis que animaros a participar. Primeramente, debéis ser vosotros los que recibáis a esos cerca de mil jóvenes del mundo entero que van a estar entre nosotros, en nuestra Diócesis, los días anteriores a la JMJ para compartir comunión, fe y alegría. Después, juntos, iremos a Madrid al encuentro con el Papa desde 15 al 21 de agosto.

Circula por los medios de comunicación un anuncio de la JMJ que dice así: *“Algo importante va a suceder en Madrid en agosto para los jóvenes. Joven no lo dejes pasar, participa”*. Realmente la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid va a ser un momento de gracia y comunión con gran significación para los jóvenes. En efecto, todos cuantos participen van a tener la experiencia de una gran fiesta de la fe cuyos protagonistas son los jóvenes. Allí ellos van a descubrir que los jóvenes no son, por así decir, ajenos a la fe; no son personas que *“pasan”*... al contrario, en encuentros así se descubre que a los jóvenes Dios les importa y mucho. En la JMJ, mis queridos jóvenes, podréis comprobar cómo rezan los jóvenes juntos; cómo expresan su alegría, la verdadera alegría, la que brota del corazón de sentirse queridos y amados por el Señor. No dudéis que vais a tener una experiencia muy rica que no vais a olvidar ya que viviréis en primera persona que ser cristiano merece la pena y que, además, en este empeño están miles y miles de jóvenes como vosotros; jóvenes que se han encontrado con Jesús y le siguen, y quieren ser sus testigos en medio de esta sociedad que tantas veces prescinde de Dios. En definitiva, vais a ver que ser cristiano no es nada raro, nada que aliene a los jóvenes, sino algo que llena plenamente la vida.

Dios pasa a través de su pueblo en las JMJ; en ellas se nota su presencia. Uno de los efectos que más manifiesta el paso del Señor es que las Jornadas Mundiales de la Juventud han sido una verdadera llamada al corazón de los jóvenes por parte del Señor para entregar su vida a su servicio y al servicio de los demás. Fruto de esta llamada que ha supuesto para muchos jóvenes la experiencia de una JMJ es que de ellas han surgido tantas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Así es, queridos todos: muchas de las vocaciones al sacerdocio (y a la vida consagrada) de jóvenes que quieren empeñar su vida al servicio de Dios y de los hermanos, que han dicho en los últimos años al Señor que cuente con ellos para la misión encomendada, han surgido de estos preciosos encuentros.

Ciertamente, todos los que han tomado parte de verdad en una JMJ han tenido la experiencia clara del encuentro con el Señor; encuentro que les ha infundido unas nuevas ganas de seguirle como verdaderos discípulos suyos, planteándose la vida contando con Jesús que ha salido a su encuentro.

¡Algo grande va a ocurrir en Madrid en agosto, no te lo pierdas ni lo dejes pasar! Este eslogan va dirigido a ti, querido amigo joven, para que te decidas a participar en la JMJ de este próximo agosto y te apuntes rápidamente; te garantizo que no te vas a arrepentir. Va dirigido también a vosotros, padres, para que no sólo no pongáis dificultades a vuestros hijos porque tenéis que darles los



250€ que vale la estancia y manutención de esos días en Madrid, sino que seáis los primeros que les animéis y se lo ofrecéis como quien ofrece algo que realmente sabe que va a repercutir muy positivamente en los hijos.

Queridos jóvenes, queridos hermanos todos: queremos vivir arraigados y edificados en Cristo; queremos ser, cada día más, firmes en la fe (cfr. Col 2, 7). Que la Virgen Santísima nos ayude en este camino. Contad en él con la oración, el cariño y la bendición de este Obispo que os quiere.

### Ante el Día de los abuelos

Mis queridos diocesanos:

Es una feliz idea la que se ha tenido desde alguna institución privada al declarar el día 26 de julio, memoria litúrgica de San Joaquín y Santa Ana (los padres de la Santísima Virgen y, por tanto, los abuelos de Jesús) como el *Día de los abuelos*. Con esta fiesta se quiere expresar y poner de manifiesto la importancia que tienen los abuelos en la vida de los hijos, de los nietos y de las generaciones que vienen detrás de ellos.

A veces se puede tener la sensación de que cuando uno llega a la etapa de la vida en la que corresponde ser abuelo o abuela, estando ya jubilado o jubilada de las actividades normales en las que se ha empeñado la vida, ya no se tiene nada importante que aportar a esta vida y a todos aquellos por los que se ha luchado cuando se estaba en activo, sabiendo que el gran sueño para la mayoría de ellos ha sido el poder sacar adelante la familia, trabajando sin descanso por el bienestar de los hijos, esforzándose por dar unos estudios rigurosos a los mismos, etc.

Me gustaría en este domingo reflexionar en torno a dos de las grandes aportaciones que los abuelos suponen en las familias:

En primer lugar es fundamental recordar que ellos son **lazo de unión** de las familias que han formado sus hijos y que -aunque separados cada uno en sus propias casas y en sus trabajos, separados incluso por la distancia- sin embargo son el vínculo profundo de unión de todos ellos. De este modo la casa de los abuelos es la casa de todos los hijos y nietos; es el lugar, casi el único, en el que todos los miembros de la familia se reúnen en torno a la tradición familiar que representan los abuelos y donde se olvidan las diferencias habidas entre los hermanos, se celebran los grandes acontecimientos familiares y -en definitiva- en donde todos se sienten miembros vivos del núcleo familiar al frente del cual están los abuelos, encargados de reavivar recuerdos llenos de ternura y cariño, momentos y experiencias vividos juntos.

Además, en segundo lugar, los abuelos han sido siempre -y hoy lo son especialmente en muchas familias- la garantía, los custodios y los **grandes transmisores de la fe cristiana** a sus hijos y nietos. Ellos han vivido profundamente

la fe y ayudaron a crecer y madurar en la misma a sus hijos cuando éstos vivían con ellos porque ellos mismos valoraban y vivían la vida sobrenatural; una fe que supieron transmitir a sus hijos y que esperaban que sus hijos -a su vez- la transmitieran a sus nietos.

Esta esperanza de los abuelos, desgraciadamente, no se ha visto realizada en muchos casos pues perciben que las familias que han formado sus hijos no valoran quizá lo suficiente la fe que con tanto amor y empeño les inculcaron; perciben, igualmente, que en los hogares que han formado sus hijos Dios no tiene silla ni puesto en la mesa familiar y que a sus nietos no se les habla de Dios, ni se les enseña a amar profunda y realmente al Señor, ni a rezarle, ni a contar con Él en la cotidianidad de la vida.

Tantos abuelos, ante esta realidad, hacen lo posible porque sus nietos valoren la fe, se la planteen con seriedad en su vida y hacen todo lo posible para que suponga algo fundamental que sus nietos sientan que deben cuidar y cultivar porque están convencidos de que la fe en el Dios-Amor, la religión que a su vez ellos recibieron como el gran tesoro de sus mayores, es camino de felicidad, de libertad y de auténtico progreso personal y social.

Es por eso que tantas veces observamos cómo los abuelos se esfuerzan cuando tienen a los nietos cerca de ellos en que aprendan a rezar, y rezan con ellos; en que descubran lo importante que Dios es para ellos y cómo deben cuidar esa relación con el Señor, sabiendo que ello les va a ayudar a ser mejores personas en todos los sentidos y que ahí van a encontrar el auténtico camino para ser felices y libres al descubrir que la fe no impide la felicidad sino que ayuda a conseguirla incluso en los momentos duros y difíciles de la vida.

¡Qué gran misión la vuestra, queridísimos abuelos de nuestra Diócesis! Sois el lazo de unión de la familia; sois, también, verdaderos instrumentos al servicio de la transmisión de la fe a vuestros hijos y a vuestros nietos, instrumentos en manos de Dios con los que Él cuenta en esta gran tarea. Por eso, no dudéis en sentirnos orgullosos de que Dios quiera contar con vosotros para esta doble gran misión para la que nunca deberéis sentirnos jubilados ni mayores: ¡tenéis mucho que aportar a la sociedad! ¡Vuestra familia, el mundo, Dios os necesitan! No dudéis en seguir uniendo a los miembros de vuestras familias; quitad importancia a sus diferencias cuando veáis que existen; continuad siendo un verdadero ejemplo de fe en el Señor para vuestros hijos y para vuestros nietos y no os canséis nunca de ser verdaderos apóstoles del Resucitado en vuestras familias.

He querido compartir con vosotros estas sencillas reflexiones nacidas del corazón en este domingo, a dos días de la celebración del *Día de los abuelos*. Vosotros, los abuelos, sedlo de verdad, ejerced como tales y sentirnos orgullosos siempre de la preciosa misión que el Señor os ha confiado.

Pediré en este día para que Dios siga bendiciendo vuestra noble y delicada tarea y os ayude a cumplirla en bien de la fe de vuestras familias y en bien de la evangelización de las mismas. A todos os deseo un feliz *Día de los abuelos*. Y a vosotros, mis queridísimos abuelos y abuelas de nuestras tierras sorianas, os bendigo de corazón poniéndoos bajo la protección de los Santos Joaquín y Ana.

## En torno a la Solemnidad de San Pedro de Osma

Mis queridos diocesanos:

Dentro de dos días, el martes 2 de agosto, vamos a celebrar la Solemnidad del patrono de nuestra Diócesis, San Pedro de Osma. Esta Iglesia local ha tenido la suerte de que la Providencia le haya concedido ser pastoreada por santos preladados pues si hace escasamente dos meses, el cinco de junio, asistíamos con enorme gozo a la Beatificación de quien fuera uno de los más grandes Obispos de Osma, el beato Juan de Palafox y Mendoza, el 2 de agosto celebraremos el recuerdo de quien fuera el restaurador de nuestra Sede, otro santo obispo, San Pedro de Osma.

San Pedro de Osma nació en Francia, allá por el año 1040; fue criado y educado en una familia de hondas raíces cristianas por lo que tuvo una sólida formación creyente. Comenzó la carrera de las armas pero, ante los graves peligros que ella acarrea y consciente de la vanidad del mundo, decidió entregarse a la vida religiosa como benedictino. Nombrado Obispo de Osma para pastorearla y restaurar la Sede oxomense lo hizo de forma tan grande que su nombre quedará grabado en la Historia de la Iglesia, en particular en la de esta Iglesia particular de Osma-Soria, como uno de los más eminentes y santos preladados.

Nuestro santo patrono reconstruyó moral y materialmente la Diócesis; levantó la Catedral destruida desde los cimientos; trabajó incansablemente por la renovación espiritual de su grey; luchó por los derechos de la Iglesia y por los bienes que a ella pertenecían y logró que algunos nobles devolvieran a la Iglesia los bienes que la habían robado.

En 1109, al terminar la Visita a buena parte de la Diócesis, hace un viaje a Toledo para asistir espiritualmente en sus últimos momentos al rey Alfonso VI que estaba gravemente enfermo. Muerto éste, acompañó sus restos al Monasterio de Sahagún donde el rey había dispuesto ser enterrado. Rendido de cansancio, de vuelta a su Iglesia de Osma, se ve acosado por la enfermedad de la peste y -llegado a Palencia- el 2 de agosto entrega allí a Dios su alma. Sus restos mortales, por expreso deseo suyo, son conducidos a Osma y es enterrado en la Catedral.

Su fama de santidad y sus milagros traspasaron las fronteras de la Diócesis, comenzando a dársele culto y a dedicársele numerosas capillas.

La vida de San Pedro de Osma, queridos hermanos, nos recuerda que los santos no son nunca reliquias inertes y caducadas que no pueden decir nada a los cristianos de otras épocas. Todo lo contrario: los santos son esas personas que vivieron de forma tan modélica las virtudes cristianas que son un ejemplo y un testimonio de vida cristiana para los hombres y mujeres de todos los tiempos.

Esto sucede también con la vida de San Pedro de Osma, que resplandece para todos los tiempos por tres virtudes cristianas muy importantes que él vivió de forma preclara: su religiosidad y su celo pastoral; su espíritu de trabajo, tanto en lo material como en lo espiritual; y su amor a los pobres.

Tres aspectos de la vida del cristiano que tienen mucho que decirnos a nosotros, cristianos en una sociedad descristianizada, que está necesitando también de una reforma en profundidad en la que se recuperen los valores verdaderamente humanos y cristianos. Sí, hermanos, San Pedro de Osma es modelo y llamada para todos nosotros a ser verdaderos apóstoles en nuestros ambientes, de tal manera que animemos con nuestra vida a los demás a vivir su fe. Pero además es modelo de compromiso con los pobres y necesitados de la sociedad, especialmente para nosotros que hoy sentimos tan cerca de tantos afectados por la situación económica deficitaria por la que la sociedad está atravesando y que, tantas veces, “deja en la cuneta” a personas y familias enteras que sufren sus consecuencias y necesitan de nuestra ayuda y apoyo.

Imitemos el ejemplo y la fe de nuestro santo patrono; comprometamos nuestra vida para recuperar los grandes valores de nuestra fe cristiana; entreguémonos generosamente en ayudar a los que necesiten de nosotros auxilio material o espiritual. De este modo habremos honrado verdaderamente la figura de San Pedro de Osma.

Que él os proteja y os enseñe a caminar cada día hacia el Señor Jesús, Aquél que dio sentido, fortaleza y belleza a la vida de nuestro santo patrono. Implorando el auxilio divino os bendigo de corazón.

### **Firmes en la fe por nuestro arraigo y edificación en Cristo**

Mis queridos diocesanos:

El 18 de agosto, a las nueve y media de la mañana, partirá del aeropuerto de Roma rumbo hacia Madrid el Santo Padre, Benedicto XVI, con un mensaje importante para todos y especialmente para los jóvenes que podríamos resumir así: ¡vivid firmes en la fe!

El secreto para estar firmes en la fe es que nuestra vida esté arraigada profunda y perfectamente en Cristo, convirtiéndose nuestro estilo de vivir en un canto y en un homenaje de fidelidad a este gran mensaje que el Papa viene a traernos a todos, especialmente a los jóvenes: *“arraigados y edificados en Cristo, firmes den la fe”*. Sólo en la medida que estamos bien injertados y unidos a Cristo podremos estar firmes en la fe; de lo contrario, nuestra fe se puede ver vapuleada por los aires del mundo y las voces de sirena que surgen de una sociedad en la que pareciera que Dios tiene poca cabida.

Este arraigo en Cristo y esta firmeza en la fe son los que nos hacen renovar en cada momento nuestra entrega a Dios con la misma ilusión y la misma generosidad, como si cada día fuera el primero. Este arraigo y esta edificación de nuestras vidas en y desde Cristo son los que garantizan y hacen florecer nuestra alegría y nuestra esperanza, llenando de lozanía y de ilusión nuestra vida cristiana.

Nuestra fe, arraigada y alimentada en Cristo, es la que nos debe llevar a una renovación continua de nuestra vida cristiana, a una resurrección nueva cada día,

para vivirla siempre con frescura y novedad. *“Arrraigados y edificados en Cristo y firmes en la fe”* es -para todos nosotros, creyentes en Cristo- el resumen perfecto de la razón de ser de nuestra vida y de nuestra condición de seguidores de Jesús. De hecho, nuestra vida cristiana sólo se sostiene si está bien arraigada en Cristo porque sólo arraigados en Él podemos estar firmes en la fe. Como el árbol que está arraigado en la tierra junto a la acequia da mucho fruto, así nosotros, manteniendo bien vivo el arraigo de nuestra vida en Cristo, mantendremos durante toda nuestra vida la misma ilusión y entrega del primer día de nuestro encuentro con el Señor y la misma esperanza de seguir creciendo continuamente en dicha entrega gracias a la frescura espiritual que nos proporciona la gracia de Dios.

Nuestra vida cristiana, vivida como arraigo total en Cristo, es la que nos hace renovar cada día nuestra fe, nuestra entrega y nuestro compromiso; es la que nos da la fuerza necesaria para ser auténticos apóstoles en medio de un mundo que necesita de la presencia y el testimonio de personas que viven su fe y se comprometen en la vivencia y en la transformación de las realidades según el querer de Dios. Cada día y en cada momento sentimos a través de los acontecimientos y de las personas que nos rodean la voz de Dios que nos llama por nuestro nombre, que fija sus ojos llenos de cariño en nosotros, en cada uno, y nos envía a vivir nuestra fe y a ser sus testigos en medio de nuestro mundo, a llevar su mensaje al corazón de la sociedad. Junto a su llamada, precisamente porque estamos injertados plenamente en Cristo, sentimos que al mismo tiempo Él no sólo nos llama sino que nos ayuda también a responder; a responder y a seguir diciéndole con el corazón lleno de generosidad y cada vez con más convencimiento: *“Aquí estoy, Señor, cuenta conmigo”*; o como María: *“Hágase en mí según tu palabra”*; o como el profeta: *“Aquí estoy, Señor, mándame”* (Is 6, 8).

El secreto de nuestra fidelidad al Señor está precisamente en nuestro arraigo y en nuestra unión con Él. Solos no podemos llegar a ninguna meta porque no podemos olvidar que *“llevamos este tesoro en recipientes de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros”* (2 Cor 4, 7); no podemos dejar de meditar cada día que -pobres y débiles- sin la gracia del Señor no podemos nada, a la par que reconocemos que ella nos basta para salir triunfantes de todas las dificultades (Cfr. 2 Cor 12, 9).

Quiera Dios que el mensaje del Papa Benedicto XVI en Madrid signifique para todos, jóvenes y no tan jóvenes, un motivo de renovación de nuestra fe; un estímulo para apoyarnos cada día más en la gracia del Señor, en nuestra intimidad con Él; y una llamada a ser dóciles al Espíritu para que nos dejemos transformar por Él y así podamos ser verdaderos discípulos de Cristo, en medio de un mundo que parece querer prescindir de Dios y de su mensaje, empeñado en que Él, Creador y Dueño de todo lo que existe, sea expulsado de la vida pública. Seamos, de veras, auténticos testigos de su presencia en el corazón de la sociedad, viviendo de acuerdo con su mensaje y demostrando a este mundo incrédulo que Dios y nuestra fe en Él son la razón de nuestra forma peculiar de vivir y lo que da sentido a toda nuestra vida.

En el nombre de Cristo, en quien queremos edificar nuestra vida, os bendigo de todo corazón.

## La colecta extraordinaria a favor de la Diócesis

Mis queridos diocesanos:

Me gustaría reflexionar brevemente en este día sobre la colecta extraordinaria que este domingo, 14 de agosto, se va a llevar a cabo en todas las iglesias y oratorios públicos de nuestra Diócesis. Es ésta una colecta extraordinaria a favor de las necesidades de nuestra Iglesia particular que nació hace algunos años como una ayuda a las obras que había que llevar adelante en los templos parroquiales, que por algunas características no entraban dentro de los diferentes convenios; posteriormente se han ampliado los fines de la colecta hacia cuestiones pastorales o caritativas.

En el fondo, el destino de la misma es cubrir alguna de las muchas necesidades que la Diócesis tiene. Entre ellas podemos recordar la contribución con diferentes cantidades al arreglo de algunos templos o la subvención de determinados proyectos pastorales; en definitiva, se trata de ayudar a que la Iglesia local de Osma-Soria disponga de unos medios con los que llevar adelante los numerosos proyectos que cada curso pastoral propone y, por ende, los numerosos gastos que cada año tiene que afrontar para poder cumplir con su misión.

Queremos también con esta colecta anual extraordinaria ayudar a tomar conciencia a los fieles de que la Diócesis somos todos y que, por lo tanto, entre todos debemos mantener los edificios, los servicios y las necesidades que haya en la misma. En el ámbito del arreglo de templos hay que recordar, además, que en otros años disponíamos de la aportación que la Junta de Castilla y León y la Diputación provincial -también el Obispado- hacían conjuntamente y a partes iguales, aportación que suponía unos seiscientos mil euros; esta cantidad se destinaba exclusivamente a sacar adelante aquellas restauraciones de más envergadura en determinadas iglesias. Este año la Junta de Castilla y León no ha firmado dicho convenio y sólo la Diputación y el Obispado han aportado la cantidad convenida, con lo que el número de obras de un coste elevado que hemos podido afrontar ha sido menor. Esperemos que para el próximo curso se renueve dicho convenio entre las tres Instituciones.

Este es sólo un ejemplo, es cierto, de que las cosas en el ámbito económico no están nada fáciles; ahora bien, por eso mismo cada uno debemos sentirnos llamados a aportar algo de lo nuestro -y de forma lo más generosa posible- en esta colecta que hoy, domingo 14 de agosto, haremos en todas las parroquias de la Diócesis.

Agradezco en nombre de toda la Iglesia que peregrina en Osma-Soria la generosidad que habéis tenido en otras ocasiones y os hago una vez más la llamada a renovar dicha generosidad y aportar lo que buenamente podamos para tal fin.

Que Dios, el mejor remunerador, bendiga vuestra generosidad y os dé el ciento por uno por vuestra magnificencia. Yo, mientras tanto, os bendigo de todo corazón.

## Al finalizar la JMJ

Mis queridos diocesanos:

Hoy, a las seis de la tarde, el Papa Benedicto XVI tomará el avión en Barajas de regreso al Vaticano después de haber tenido cuatro días largos y fecundos en frutos pastorales de contacto con los jóvenes. Ha sido un espectáculo realmente maravilloso. Cuando se anunciaba la JMJ en los días previos a su arranque se repetía un slogan: *“algo grande va a suceder en Madrid”* y, realmente, así ha sido. Algo grande ha sucedido.

Algo grande ha sucedido estos días entre los miles y miles de jóvenes que compartían su fe, que eran testigos de que Jesucristo no es Alguien que deja indiferente a los jóvenes. Los jóvenes siguen siendo esos corazones generosos que acogen porque les interesa Jesús y su mensaje, como el verdadero libertador, el que da la verdadera libertad que el joven siempre ansía y la verdadera alegría y la vida que el joven rezuma por todos los poros.

¡Cuánto me hubiera gustado que hubierais participado muchos más jóvenes sorianos en este indescriptible encuentro con el Papa! Desde luego, el grupo que ha participado ha estado encantado viendo una juventud sana, creyente y valiente para confesar su fe. Volverán a la Diócesis entusiasmados o, como dicen ellos, *alucinados* de esta experiencia tan rica vivida estos días junto al Papa en Madrid.

Infinidad de sacerdotes de todos los rincones del mundo han dedicado horas y horas a administrar el Sacramento del perdón en el Retiro (y en otros cientos de iglesias y lugares) porque los jóvenes solicitaban a todas las horas confesión pues se estaban sintiendo llamados a convertir su vida, a olvidar tantos momentos de marginación de Dios y a ponerle desde ahora en la cresta de la ola de su vida, de tal manera que Dios no vuelva a ser ese gran olvidado para ellos.

Noches de oración continua ante el Santísimo, en las que podías ver a chicos y chicas clavados de rodillas ante el sagrario para contar a Dios sus historias, la historia de su vida, lo que había sido hasta ahora y lo que estaban dispuestos a que fuera de ahora en adelante; chicos y chicas que ante el Señor se preguntaban por su vocación: *“¿qué quieres, Señor, de mí?”*; que pedían por las vocaciones a la vida religiosa y a la vida sacerdotal; chicos y chicas con padres con problemas que se pasaban horas y horas rezando por los suyos para que solucionen sus diferencias, para que logren su entendimiento, para que su matrimonio no se rompa, porque algo dentro de su alma de hijos se rompe también cada vez que unos padres deciden romper la familia.

Y fascinante e impresionante ha sido ver un Papa que ama a los jóvenes, muy cercano a ellos, llamándoles continuamente a perder el miedo a ser creyentes, desmintiendo ese rumor que machaconamente repiten algunos estratos de la sociedad -sólo para llevar a los jóvenes por donde ellos quieren- de que no se puede ser feliz si se cree, si se tiene fe en Jesucristo. Estos días hemos vuelto a descubrir todo lo contrario: cuando se cree es cuando realmente se es feliz por-

que cuando todas las puertas humanas se nos cierran, nos queda siempre abierta la ventana de Dios, la ventana de la fe a través de la cual nos damos cuenta de que Dios sigue a nuestro lado, que sigue velando por nosotros, que sigue queriéndonos a pesar de nuestros fallos y dando sentido a todo lo que vivimos, sea bueno o malo.

Benedicto XVI les ha repetido muchas veces a nuestros jóvenes que sean valientes, que no se avergüencen de Jesucristo, que Él les espera y cuenta con ellos; que sean valientes y generosos a la hora de responderle a su llamada y le pregunten al Señor lo que quiere de ellos para entregarle su vida si escuchan la llamada divina.

Han sido y serán días inolvidables. Esta Jornada Mundial de la Juventud ha sido realmente una gran fiesta de la fe. Para los que su fe era fresca y auténtica, les ha servido para dar testimonio de ella y reforzarla y afianzarla aún más; para los que su fe era lánguida y medio apagada, les habrá servido para llenarla de lozanía, de tal modo que realmente empiece a relucir en sus vidas y se renueve con fuerza el rescoldo que había en el fondo del alma.

Para todos han sido unos días realmente extraordinarios a nivel de fe, de encuentro con los demás, de encuentro con el Señor, de sentirnos enviados a volver a nuestros lugares habituales de vida y decir con nuestras vidas que merece la pena seguir a Jesús, que hemos encontrado en Él la perla fina del Evangelio y el gran tesoro que no queremos cambiar por nada del mundo sino que queremos mantenerlo y vivir conforme a su voluntad cueste lo que cueste, comunicándolo a los demás para que no se lo pierdan y lo vivan plenamente.

Gracias, Señor, por estos días; gracias, amadísimo Santo Padre, por el ánimo, la ilusión y la valentía que ha infundido en los corazones de los jóvenes. Ojalá que sepamos después de estos días mantener y ser fieles a todo lo que el Papa nos ha ido diciendo.

Que los santos copatronos de la JMJ os cuiden, con especial amor a los jóvenes. Implorando su protección os bendigo de todo corazón.

### **El seguimiento de Cristo Jesús**

Mis queridos diocesanos:

En el Evangelio de este domingo (el 22º del Tiempo Ordinario) escuchamos, de boca del Señor, una aseveración que nos toca en lo profundo de nuestra alma: *“el que quiera venirse conmigo, que se niegue así mismo, que cargue con su cruz y me siga”*.

En la cultura actual hay vocablos que -por así decir- nos suenan mal o que, incluso, hemos borrado de nuestro diccionario personal, quizá también los cristianos; realidades de las que no queremos ni hablar ni que nos hablen: la muerte, la enfermedad, el sacrificio, la renuncia o el sufrimiento.



En las mismas páginas del Evangelio observamos, si las leemos con detenimientos, que esto mismo le sucedía a Pedro. Cristo iba explicando a sus íntimos todo lo que le iba suceder hablándoles de su próxima condena, de su sufrimiento, de su cruenta muerte, del desprecio o de la persecución. Según leemos en el Evangelio, a Pedro no sólo le suenan mal sino que hacen que se oponga, que se rebele ante lo que Jesús les está diciendo pues no le *cabe en su cabeza* y quiere convencer a Jesús de que no acepte ese terrible destino.

La respuesta de Cristo no se hace esperar; respuesta de una inusitada fuerza y dureza: *“apártate de Mí, Satanás, porque tú piensas como los hombres y no como Dios”* (Mt 16, 24)

Cristo y Pedro, dos puntos de vista totalmente distintos y contrarios: Pedro opina y actúa -en este caso- desde los criterios humanos y quiere disuadir a Jesús de la aceptación del fin de su vida; Cristo, en cambio, piensa y actúa siempre desde la voluntad del Padre Dios, desde el plan divino sobre Él, sabiendo que el Padre -que jamás le abandonará- ha previsto todo esto en el designio salvífico que Cristo hace suyo.

Al mismo tiempo, Jesucristo además de anunciar a sus discípulos lo que va a suceder y para lo que tienen que estar preparados, aprovecha para hablarles de lo que significa seguirle a Él, lo que lleva consigo para el cristiano un auténtico y profundo seguimiento del Maestro. Así les habla de negarse a sí mismos; de cargar con la cruz; de seguirle siempre y en cualquier circunstancia; etc.

Jesús nunca dijo que ser discípulo suyo fuera fácil. Él juega siempre con las cartas boca arriba y les dice lo que les espera. Por eso nosotros, mis queridos hermanos, debemos tener bien claro que, por muchas vueltas que le demos, no puede haber seguimiento de Jesucristo sin cruz ni sacrificio.

Es verdad que esta cultura nuestra nos ha hecho acostumbrarnos a todo tipo de productos *light*, descafeinados: bebidas de cola *light*; cerveza *light*; café descafeinado, etc.

En este sentido, sirva el ejemplo, nos puede suceder que queramos hacer de nuestra vida de fe una vida *light* y de nuestra vivencia del cristianismo algo descafeinado. A veces, quizá demasiadas, da la sensación de que queremos ser cristianos sin renunciar a nada del mundo; queriendo ser uno más de la sociedad sin que se nos distinga de los que no creen.

Sin embargo sabemos que esto es incompatible con lo que Jesucristo les dice a sus discípulos. Ser cristiano supone y exige renuncia, sacrificio. Ser cristiano pide vivir positivamente un estilo peculiar de vida que debe poner en primer plano el plan de Dios sobre todo, siendo conscientes de que todo lo demás pierde importancia o es relativo en relación a la voluntad amorosa del Padre del Cielo sobre cada uno de nosotros. Es verdad que -casi siempre- el cumplir el plan de Dios va suponer renunciar a otros estilos de vida, a otras maneras de vivir que nos son compatibles con el estilo de vida de Jesús, pero sabemos que en esa renuncia está la prueba de nuestro camino de santidad.

Pidamos al Señor cada día de nuestra vida que Él nos ayude a vivir este estilo peculiar de seguidores suyos, sabiendo aceptar la renuncia y el sacrificio, viviendo de tal manera en el Amor de Dios que los demás reconozcan que somos discípulos de Cristo.

La Virgen Santísima, la sierva del Señor, nos ayude en este empeño. Implorando su maternal protección os bendigo de corazón.

## **DISCURSOS**

### **Palabras del Sr. Obispo en el acto de recepción de las insignias como Capellán Mayor de Honor de la Casa Troncal de los Doce Linajes de Soria**

**Residencia episcopal de El Burgo de Osma – 27 de agosto de 2011**

Excmo. Sr. Presidente de la Diputación de la Casa Troncal de los Doce Linajes de Soria; Ilmos. Caballeros y Damas, miembros de la Casa Troncal de Caballeros Hijosdalgo de los Doce Linajes; Ilmos. Sres. Vicario General y episcopal de Patrimonio de nuestra Diócesis de Osma-Soria.

Es para mí un honor recibir oficialmente hoy esta distinción como Capellán Mayor de Honor de la Casa Troncal de los Doce Linajes de Soria de la mano de su Presidente, en representación de todos los Caballeros y Damas de esta Institución que ha tenido a bien honrarme con tal gentileza.

Acepto de buen grado esta deferencia y este honor que me hacen, deseando vivamente que tal aceptación y nombramiento me ayuden a mí -y ayuden también a esta Institución- a servir mejor a Soria y su provincia, y a promover, cultivar y defender los intereses generales y culturales, y los valores religiosos y creyentes de la misma.

Me siento muy honrado; por eso, una vez más como decía anteriormente, agradezco al Sr. Presidente de esta Diputación de la Casa Troncal de los Doce Linajes de Soria, el Excmo. Sr. D. Francisco Manuel de las Heras y Borrero, y a todos los componentes de la Casa Troncal de los Doce Linajes, el haberme otorgado la distinción de Capellán Mayor de Honor de la misma, título que es el más alto honor que esta Institución puede otorgar a una persona en el ámbito eclesiástico.

Hace unos meses, al pedirme mi conformidad para acceder a dicha distinción honorífica, les manifestaba que el título y honor que me conceden sobrepasa mi sencillez como persona; sin embargo, veo en dicho gesto una muestra importante de afecto y valoración de mi Ministerio Episcopal y la expresión de la

cercanía que esta Institución ha tendido siempre respecto a nuestra Madre, la Iglesia Católica. Desde esta valoración acepté de buen grado entonces y hoy lo hago públicamente.

Deseo, por otra parte, que mi distinción y nombramiento como Capellán Mayor de Honor de la Casa Troncal de los Doce Linajes de Soria sirva para engrandecer y para demostrar lo que es y lo que siempre fue esta estimada Casa: una Institución cercana a la Iglesia Católica empeñada en seguir cooperando en la promoción y defensa de los intereses de Soria; en luchar por los intereses culturales y los valores que configuran la persona, entre los que se encuentran de manera preferente los valores religiosos y de la fe cristiana.

En este momento viene también a mi memoria un hecho reciente que ha calado en mi corazón: hace unos días, el pleno del Ayuntamiento de mi pueblo natal, Cervatos de la Cueva, en la provincia de Palencia, por acuerdo unánime de todos sus integrantes, decidió dedicarme la calle en la que yo nací, en la que vivieron mis padres toda su vida y en la que actualmente se encuentra mi casa, nominándola como *Calle del Obispo Gerardo Melgar Viciosa*. Para mí fue un verdadero honor esta deferencia de mi pueblo, manifestada en la decisión de toda la Corporación municipal en pleno. Con el mismo honor y la misma alegría recibo hoy esta distinción de Capellán Mayor de Honor de vuestra Casa Troncal porque, como Obispo de Osma-Soria, todo lo que se refiere a los sorianos forma parte de mi vida, y todo lo que sirva para engrandecer y velar por los intereses de la muy noble y leal ciudad de Soria, de toda la provincia, no puedo menos de considerarlo como algo que me toca muy de cerca y en lo que siempre estaré dispuesto a implicarme.

Por eso, también valoro y alabo el esfuerzo que tanto el Sr. Presidente de la Diputación de la Casa Troncal de los Doce Linajes de Soria, como todos sus Caballeros y Damas, han hecho en los últimos tiempos por restaurar esta noble Institución, porque si a través de la Historia jugó un papel muy importante en la promoción y en la defensa de la cultura y de los intereses de Soria, hoy tiene que seguir siendo igualmente importante su aportación a tal fin.

Reitero, una vez más, que desearía sinceramente que este nombramiento sirviera como contribución para engrandecer cultural y religiosamente esta Institución para que con ello contribuya a que los objetivos que persigue se vean cumplidos.

Agradezco una vez más al Excmo. Sr. D. Francisco Manuel de las Heras y Borrero, Presidente de esta Diputación de los Doce Linajes, así como a todos los Ilustrísimos Caballeros y Damas que integran esta Casa Troncal, la deferencia y la distinción con la que hoy me honran. Desde ahora mismo me pongo a su disposición para lograr los objetivos que como Institución centenaria tratan de hacer realidad.

Muchas gracias a todos.

## DECRETOS

---

### ***Decreto por el que se erige la Escuela diocesana de formación de laicos***

---

**Gerardo Melgar Viciosa**

por la Gracia de Dios y de la Santa Sede  
Obispo de Osma-Soria

Es responsabilidad del Obispo Diocesano, como maestro y educador de la fe, procurar que los laicos adquieran una conveniente formación básica y permanente (cf. LG 25; cc. 761, 780). Por todo ello, y a tenor de las facultades que me confiere el c. 821, por el presente ERIJO la

#### **ESCUELA DIOCESANA DE FORMACIÓN DE LAICOS**

con la finalidad de ofrecer a los laicos, especialmente a los agentes de pastoral, una formación teológica básica, rigurosa en sus planteamientos y fiel al Magisterio de la Iglesia. Corresponde a su naturaleza la enseñanza teológica y pastoral, así como la promoción del diálogo fe-cultura, mediante la colaboración con personas e instituciones dedicadas a la investigación y a la docencia de toda ciencia humana.

La *Escuela* pretende los siguientes fines:

- a) Promocionar la formación teológica y pastoral del Pueblo de Dios en la Diócesis de Osma-Soria, capacitándolo para una participación activa y consciente en la tarea de la evangelización del mundo actual a la que constantemente nos está llamando el Santo Padre.
- b) Preparar a los agentes de pastoral que deberán asumir responsabilidades pastorales en los campos de la catequesis, del apostolado seglar y de la acción caritativa y social de la Iglesia.
- c) Posibilitar la capacitación cualificada de los profesores de enseñanza religiosa en los Centros educativos.
- d) Favorecer la reflexión teológica y pastoral para ayudar al diálogo, al discernimiento y a la evangelización en el tiempo y la sociedad actuales.
- e) Suscitar y mantener el diálogo entre la fe y la cultura en el ámbito pastoral, universitario y profesional de la Diócesis.
- f) Hacer accesible el conocimiento de la reflexión sobre la fe a toda persona interesada.

En correspondencia con los fines descritos, se encomiendan a la *Escuela* las siguientes funciones:

- a) Programar cursos y actividades académicas de interés para la Diócesis, así como otras jornadas sobre cuestiones teológico-pastorales en orden a la evangelización.
- b) Colaborar con otras instituciones, dentro del ámbito de sus fines.
- c) Hacerse presente en la vida pública como institución diocesana.

La *Escuela diocesana de formación de laicos* tendrá su sede en la Casa Diocesana de Soria, en cuyas dependencias se impartirán ordinariamente las clases.

Corresponde al Director de la *Escuela* todo lo relativo a su correcto funcionamiento, y en concreto la propuesta al Obispo diocesano del nombramiento de profesores y la coordinación entre ellos para que exista unidad metodológica, así como velar por la necesaria disciplina.

Con este mismo Decreto queda disuelta la Escuela de Teología erigida por Decreto de fecha 14 de octubre de 1999 (cf. BOO Septiembre-Octubre (1999) 158).

Dado en El Burgo de Osma (Soria), a 2 de agosto de 2011.

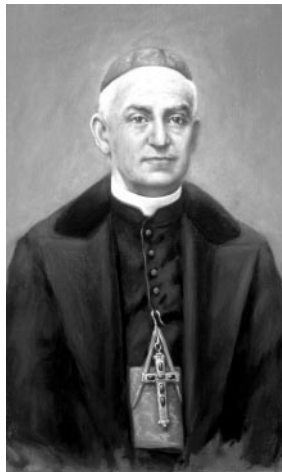
† Gerardo Melgar Viciosa  
Obispo de Osma-Soria

Por mandato del Sr. Obispo

Emiliano del Cura Escurín  
Secretario General

## CAUSAS DE LOS SANTOS

### ORACIÓN PARA LA CAUSA DEL BEATO CIRIACO SANCHA



Dios y Padre nuestro  
de quien procede toda bondad y santidad en la tierra,  
que elegiste al **Beato Ciriaco Sancha**  
para ser pastor en medio de tu Iglesia,  
escucha nuestra oración  
al recordar los signos de tu presencia con que le rodeaste.  
Tú le concediste ser imagen de Cristo  
con una entrega fiel y constante  
a través de los más variados servicios a tu pueblo:  
lo hiciste fuerte y paciente en la persecución y en la cárcel,  
olvidado de sí mismo en el dolor y en la enfermedad,  
esforzado e incansable en sus Fundaciones  
para remediar a los más necesitados de su tiempo;  
luz y guía con su palabra y su pluma.  
Llamado a ser Obispo de tu pueblo,  
aliviabas por su mano los sufrimientos de los más débiles,  
lo llamaste a compartir tu Reino.  
Concedéndonos, por su mediación la gracia que te pedimos  
(pídase la gracia que se desea alcanzar)  
y glorifícale con los signos que reservas a los elegidos  
para bien de tu Iglesia. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.  
(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

### ORACIÓN PARA LA CAUSA DE M. CLARA SÁNCHEZ GARCÍA



¡Señor! Que nos has concedido en sor Clara Sánchez  
un modelo admirable de virtudes evangélicas,  
amor a la Eucaristía y piedad mariana,  
te rogamos que imitando su ejemplo,  
vivamos para gloria de tu Nombre  
y alcancemos la gracia que te pedimos,  
si entra en tus divinos designios concedérnosla.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## ORACIÓN PARA LA CAUSA DE JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA



Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
te damos gracias porque has querido darnos en el  
obispo Juan de Palafox y Mendoza  
un modelo de pastor bueno y fiel,  
entregado al servicio de la Iglesia  
y al bien de los más pobres y necesitados; glorifica en  
tu Iglesia a este siervo tuyo que gastó su vida por tu  
gloria y por la salvación de los hombres y, por su  
intercesión, concédeme la gracia que ahora te pido.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

## ORACIÓN PARA LA CAUSA DE LA M. MARÍA DE JESÚS DE ÁGREDA



Señor y Dios nuestro, GLORIFICA  
a la Venerable Madre María de Jesús,  
por cuyo medio nos diste a conocer  
los tesoros de gracias que depositaste en  
el alma de la Virgen María.  
Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, y  
por intercesión de su Madre Santísima. Amén.

# VICARÍA GENERAL

## CARTAS

---

### *Solemnidad de san Pedro de Osma, Patrón principal de la Diócesis*

---

El Burgo de Osma, 7 de julio de 2011

Queridos hermanos:

El día 2 de agosto, martes, celebraremos, (D. m.), la solemnidad de **San Pedro de Osma**, Patrón principal de nuestra Iglesia Diocesana de Osma-Soria. Como ya ocurriera el año pasado, el Ayuntamiento de El Burgo de Osma ha decidido no incluir esta festividad entre las fiestas de la localidad, lo cual no resta un ápice al sentido religioso de la misma. Es importante que cada vez con más claridad sea percibida esta fiesta como lo que es, una celebración diocesana; no en vano celebramos la Memoria del restaurador de nuestra Diócesis, cuyos restos reposan en la Catedral donde tiene su sede el Obispo.

Con motivo de esta festividad, y en nombre del Sr. Obispo, os invito a los actos previstos para ese día en los que participarán, como es tradición, algunos monjes de la Comunidad Benedictina de Santo Domingo de Silos:

**12:00h. Procesión y Misa concelebrada** en la Catedral  
(Los concelebrantes deberán venir provistos de alba y estola blanca)

**14:00h. Comida de fraternidad** en el Seminario

Para organizar debidamente la celebración de la Eucaristía y el almuerzo, os pido que quienes deseáis participar lo comunicéis llamando al Seminario **antes del 26 de julio (tel. 975 34 00 00 / 656 95 06 04)**. Os ruego, como siempre, que seáis solícitos en esta comunicación de manera que no podrán atenderse las peticiones que se reciban después de la fecha indicada.

Hasta ese día, recibid un saludo cordial,

EL VICARIO GENERAL

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán



---

**Colecta extraordinaria por las necesidades de la Diócesis**

---

Soria, 28 de julio de 2011

Queridos hermanos:

El próximo día **14 de agosto** tendrá lugar en todas las iglesias de la Diócesis la **Colecta extraordinaria por las necesidades diocesanas** que se viene celebrando desde hace ya algunos años. Esta jornada representa una buena ocasión para estimular la corresponsabilidad efectiva de los diocesanos en el sostenimiento de su Iglesia. Os recuerdo que hace ya varios años se firmó el acuerdo entre el Estado español y la Santa Sede por el que el sostenimiento económico de la Iglesia Católica depende exclusivamente de los católicos.

Me gustaría destacar tres acciones que se llevan a cabo a favor de la sociedad en nuestra Diócesis:

- Presencia de la Iglesia en ciudades y pueblos como lugar de acogida y fraternidad abierta a todos: parroquias, sacerdotes, religiosos, catequistas...
- El patrimonio artístico (iglesias, conventos, museos...), legado a lo largo de los siglos y que la Iglesia pone a disposición de todos.
- La Iglesia atiende a los más desfavorecidos, particularmente en este tiempo de crisis económica. Son múltiples las instituciones como Cáritas, las residencias de la tercera edad, el Centro de Orientación Familiar, Manos Unidas, que prestan un magnífico servicio y dedicación a los excluidos de la sociedad.

Por todo ello, me dirijo a vosotros solicitando vuestra cooperación. Animad a los fieles a participar en las tareas de la evangelización en nuestra Diócesis, de acuerdo con sus posibilidades, y a contribuir económicamente con ella para poder disponer de los medios materiales que la Iglesia diocesana necesita para llevar adelante la evangelización de nuestro pueblo.

En los próximos días los arciprestes recibiréis el material de esta campaña. Os ruego encarecidamente que lo hagáis llegar a los sacerdotes de vuestras UAPs.

Sin más, recibid un cordial saludo.

EL VICARIO GENERAL

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

---

**Convocatoria de concesión de ayuda para obras de reparación y conservación de iglesias en la Diócesis de Osma-Soria y Provincia de Soria 2011**

---

Después de haber mantenido una reunión con el Presidente de la Diputación provincial en la que manifestó su voluntad de continuar con el convenio de arreglo de iglesias, y en espera de poder tratar este tema con el Delegado de la Junta de Castilla y León, y con el fin de poder ir avanzando la preparación de las memorias valoradas, se adelanta la presente convocatoria, cuya ejecución real dependerá del compromiso definitivo tanto de Diputación Provincial como de la Junta de Castilla y León. Por todo ello se publica la presente **convocatoria de concesión de ayudas económicas** para aquellos edificios que por su importancia y por su necesidad lo requieran, siempre que pertenezcan a la Diócesis de Osma-Soria y se hallen ubicados en la provincia de Soria, excluida la capital, de acuerdo con las siguientes bases:

### B A S E S

#### **Primera.- Actuaciones subvencionables**

Serán subvencionables aquellas actuaciones destinadas a la **conservación, reparación o consolidación arquitectónica** de iglesias destinadas al culto católico ubicadas en el ámbito de la provincia de Soria, excluida la capital, a condición de que no tengan la condición de bienes de interés cultural declarados o con expediente de declaración incoado a tal fin.

#### **Segunda.- Cuantía de las ayudas y compatibilidad**

- 2.1. La cuantía máxima de la ayuda por cada actividad no podrá superar el 75% del presupuesto de la obra incluido el IVA.
- 2.2. Las parroquias beneficiarias de esta subvención se comprometerán a aportar, al menos, el 25% del coste total de la obra, más los gastos correspondientes de proyecto, arquitecto y dirección de obra. Este compromiso deberá unirse por escrito a la petición de subvención, con indicación expresa del % de aportación.
- 2.3. El compromiso de aportación antedicho, cuando las circunstancias especiales concurrentes lo aconsejen, podrá ser aumentado o disminuido.
- 2.4. Las subvenciones otorgadas a través de este Plan serán compatibles con cualquier otra forma de ayuda que las parroquias beneficiarias puedan obtener de Instituciones públicas o de otras Administraciones, sin que en ningún caso el importe total de estas últimas puedan superar el % de aportación de las parroquias.

### Tercera.- Requisitos

Sólo serán subvencionables aquellas solicitudes que cumplan los siguientes requisitos:

- 3.1. **Tipo de obra:** recuperación, restauración o sustitución de los elementos estructurales, cerramientos o instalaciones, así como los destinados a remediar daños que impidan que el edificio reúna mínimas condiciones de habitabilidad.
- 3.2. **Tipo de inmueble:** edificios destinados al culto católico que por su importancia arquitectónica y su necesidad de uso así lo requieran.
- 3.3. No haber finalizado la obra objeto de ayuda en la fecha de la convocatoria.
- 3.4. Todos los proyectos técnicos deberán ser realizados por **arquitecto superior**. Asimismo todos los proyectos deberán cumplir la normativa prevista sobre seguridad y salud en las obras de construcción e incorporarse a la documentación pertinente en función del importe de la actuación.
- 3.5. Todos los proyectos que se redacten deberán incluir un presupuesto realizado con los siguientes porcentajes:
  - a. Gastos generales: 13%
  - b. Beneficio Industrial: 6%
- 3.6. Todos los proyectos técnicos deberán incluir **dotación de alarmas** de seguridad en los templos sujetos a la subvención.

### Cuarta.- Solicitudes

Las solicitudes, suscritas por los Rectores (Párrocos, Administradores parroquiales y Curas Encargados) de los edificios objeto de subvención, deberán formalizarse mediante **instancia dirigida al Obispado** de Osma-Soria (c/ San Juan, 5, Soria), debiendo ir acompañada a la misma la siguiente documentación, en triple ejemplar:

- a) Declaración del solicitante acreditativa de no haber finalizado las obras objeto de la solicitud en la fecha de la convocatoria.
- b) Declaración del solicitante justificativa de no haber o haber obtenido o solicitado otras ayudas económicas para la realización de la obra, indicando en su caso los importes concedidos y las Administraciones o Entidades concedentes.
- c) Declaración acreditativa del % de aportación de la Parroquia y del modo de financiación de esta aportación.
- d) Memoria valorada de la obra a realizar suscrita por arquitecto superior colegiado, con justificación de las unidades a realizar y los precios unitarios.
- e) Memoria valorada en formato PDF.

- f) Fotografías originales y en color, o en formato digital, que describan con claridad los elementos o zonas del edificio a restaurar y los daños que justifican la necesidad de su restauración.

#### **Quinta.- Plazo**

El plazo de presentación de solicitudes será el día **30 de octubre** del presente año.

#### **Sexta.- Tramitación**

Las solicitudes presentadas con su documentación anexa se pasarán a la **Comisión mixta Junta-Diputación-Obispado** -o en su caso a la Comisión que se forme entre las instituciones que firmen el convenio-, que se encargará de estudiar y valorar las solicitudes presentadas conforme a los criterios por ella establecidos, formulando la correspondiente propuesta de otorgamiento de subvención a la Diputación Provincial para el otorgamiento definitivo de la subvención correspondiente.

Una vez aprobada la subvención y en plazo de **60 días** naturales a partir de la comunicación escrita del otorgamiento de la subvención deberán ser presentados en triple ejemplar, proyecto visado de la obra, proyecto de la obra en formato PDF y licencia municipal de obras, en su caso, en el Obispado de Osma-Soria, para su aprobación y adjudicación de la obra.

#### **Séptima.- Ejecución de las obras, plazo, terminación y pago de las ayudas**

Las obras subvencionadas deberán estar ejecutadas: el 50% de las mismas antes del 31 de Octubre de 2011, y el otro 50% antes del 31 de julio de 2012. Este plazo podrá ser modificado por la Comisión mixta, que lo comunicaría a la parroquia en el momento de conceder la ayuda. Concluidas las obras, se presentarán en el Obispado de Osma-Soria en el plazo de 10 días naturales, los siguientes documentos:

1. Certificación de obra expedida por técnico competente acreditativo de la correcta finalización de las obras subvencionadas con el Visto Bueno del Rector del templo.
2. Factura acompañando a las certificaciones parciales o a la única en su caso.
3. Fotografías originales y en color de las obras realizadas a la finalización de éstas.

El Obispado de Osma-Soria pasará la documentación anterior, con el informe favorable, en su caso, de la Comisión de casas y templos del Obispado a la Diputación Provincial para la comprobación por sus técnicos de las obras certificadas, requisito necesario para el pago de las mismas. La Intervención de Diputación Provincial será la encargada de efectuar los pagos previos el cumplimiento de los requisitos establecidos.

#### **Octava.- Garantías y reintegro de la subvención**

El incumplimiento de las condiciones establecidas en la convocatoria de ayudas, la aplicación de éstas para fines distintos de los que la legitiman, la falta

de justificación de los gastos realizados o la simple inobservancia de los plazos establecidos dará lugar a la pérdida o revocación de la subvención otorgada y harán nacer la obligación de reintegrar las cantidades percibidas.

#### **Novena.- Inspección**

La Comisión de casas y templos del Obispado y sus técnicos inspeccionarán y llevarán a cabo el seguimiento de las actividades subvencionadas así como de los justificantes que considere necesarios.

#### **Décima.- Publicidad**

Para su necesaria publicidad y posibilitar la concurrencia y la igualdad de trato, la presente convocatoria se envía a todos los Sres. Párrocos, Administradores Parroquiales y Curas Encargados, y se publicará también en el Boletín Oficial del Obispado.

Soria, 31 de agosto de 2011

EL VICARIO GENERAL  
Fdo.: Gabriel-Ángel Rodríguez

## **CONVENIOS**

---

***Acuerdo de colaboración entre el Ayuntamiento de Soria y el Obispado de Osma-Soria para la apertura de iglesias dependientes de la diócesis, año 2011***

---

### **INTERVIENEN**

De una parte el Ilmo. Sr. D. Carlos Martínez Mínguez, Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Soria, y en representación de dicho Organismo.

Y de otra parte, el Ilmo. Sr. D. Gabriel Ángel Rodríguez Millán, Vicario General de la Diócesis Osma-Soria, actuando en nombre del Obispado.

Ambas partes se reconocen la necesaria competencia y representación para otorgar en este acto el presente **ACUERDO**, a cuyo efecto:

### **EXPONEN**

#### **I**

Las Instituciones firmantes del presente Acuerdo de Colaboración son conscientes de que la actividad turística en general y las técnicas que la fomentan en

particular, influyen de manera decisiva en el desarrollo económico, cultural y social de Soria, en cuanto interdependientes de una misma y única actividad pública.

## II

La Diócesis de Osma-Soria posee un rico y variado acervo monumental en el ámbito de la capital, cuyo conocimiento para el turismo nacional e internacional encierra enormes atractivos, y que el Ayuntamiento de Soria desea y se compromete a facilitar el acceso al mismo.

## III

Para materializar el referido acceso de manera ordenada y compatible con los usos normales a que tales monumentos están afectos y aún con su propia conservación, las Instituciones Colaboradoras de mutuo acuerdo:

### CONVIENEN

#### I.- COORDINACIÓN DEL SERVICIO.-

La coordinación del servicio dependerá del Ilmo. Sr. D. Juan Carlos Atienza Ballano, Vicario de Patrimonio de la Diócesis Osma-Soria, y de D<sup>a</sup>. Teresa Valdenebro Mateo, Concejala de Turismo del Ayuntamiento de Soria.

#### II.- DURACIÓN DEL SERVICIO.-

La duración del servicio comprenderá desde el 28 de julio al 31 de diciembre de 2011, ambos días incluidos, según calendario adjunto:

#### Julio

L	M	M	J	V	S	D
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	<b>28</b>	<b>29</b>	<b>30</b>	<b>31</b>

#### Agosto

L	M	M	J	V	S	D
1	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
8	<b>9</b>	<b>10</b>	<b>11</b>	<b>12</b>	<b>13</b>	<b>14</b>
<b>15</b>	<b>16</b>	<b>17</b>	<b>18</b>	<b>19</b>	<b>20</b>	<b>21</b>
22	<b>23</b>	<b>24</b>	<b>25</b>	<b>26</b>	<b>27</b>	<b>28</b>
29	<b>30</b>	<b>31</b>				

#### Septiembre

L	M	M	J	V	S	D
			<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
5	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>9</b>	<b>10</b>	<b>11</b>
12	<b>13</b>	<b>14</b>	<b>15</b>	<b>16</b>	<b>17</b>	<b>18</b>
19	<b>20</b>	<b>21</b>	<b>22</b>	<b>23</b>	<b>24</b>	<b>25</b>
26	<b>27</b>	<b>28</b>	<b>29</b>	<b>30</b>		

**Octubre**

L	M	M	J	V	S	D
					<b>1</b>	<b>2</b>
3	4	5	6	7	<b>8</b>	<b>9</b>
10	<b>11</b>	<b>12</b>	<b>13</b>	<b>14</b>	<b>15</b>	<b>16</b>
17	18	19	20	21	<b>22</b>	<b>23</b>
24	25	26	27	28	<b>29</b>	<b>30</b>
<b>31</b>						

**Noviembre**

L	M	M	J	V	S	D
	<b>1</b>	2	3	4	<b>5</b>	<b>6</b>
7	8	9	10	11	<b>12</b>	<b>13</b>
14	15	16	17	18	<b>19</b>	<b>20</b>
21	22	23	24	25	<b>26</b>	<b>27</b>
28	29	30	31			

**Diciembre**

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	<b>3</b>	<b>4</b>
<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>9</b>	<b>10</b>	<b>11</b>
12	13	14	15	16	<b>17</b>	<b>18</b>
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

**III.- REALIZACIÓN DEL SERVICIO.-**

El servicio se prestará en las instalaciones y monumentos dependientes del Obispado de Osma- Soria y serán los siguientes:

- Iglesia de Nuestra Señora del Espino
- S. I. Concatedral de San Pedro
- Iglesia de San Juan de Rabanera

**IV.- HORARIO.-**

Con el fin de no duplicar la presencia de medios personales, el servicio se prestará:

- ***Iglesia de Nuestra Señora del Espino***

Mañanas de 10:00 a 14:00

- ***S.I. Concatedral de San Pedro***

De martes a sábados:

Mañanas de 11.00 a 14.00 horas

Tardes de 16:30 a 19:30 horas

Domingos:

Mañanas de 11.00 a 14.00 horas

• ***Iglesia de San Juan de Rabanera***

De martes a sábados:

Mañanas de 10.00 a 14.00 horas

Tardes de 16:00 a 18:30 horas

Domingos:

Mañanas de 10.00 a 13.00 horas

Tardes de 16.00 a 18.30 horas

Lunes cerrado excepto si es festivo, en cuyo caso se cerrará el martes.

**V).- SELECCIÓN Y CONTRATACIÓN DEL PERSONAL.-**

Debido a que los edificios son propiedad de la Diócesis de Osma-Soria y al elevado valor de las obras que albergan, la contratación del personal la realizará el Ayuntamiento de Soria con el Vº Bº del Obispado de Osma-Soria, haciéndose cargo el Ayuntamiento de Soria de su retribución económica. Durante el presente año se dará opción de realizar esta tarea, a modo de prácticas, a personas formadas en el Taller de empleo Duplo promovido por el Excmo. Ayuntamiento de Soria orientado a la formación de informadores turísticos. El propio Obispado proporcionará una breve formación al personal destinado a estos templos con las pautas de actuación a seguir en los mismos y habrá un seguimiento para comprobar la competencia y la idoneidad de las personas que realizan la tarea.

**VI).- APERTURA Y CIERRE DE LOS MONUMENTOS.-**

La apertura y cierre de los Monumentos objeto del Convenio, se realizará por parte del personal existente dependiente del Obispado de Osma-Soria. Si este último punto no fuese posible, el párroco de la iglesia facilitará una llave a la persona contratada por el Ayuntamiento de Soria, dando cuenta de cualquier anomalía que se observe al sacerdote responsable de la Iglesia.

**VII).- MATERIAL INFORMATIVO.-**

Se distribuirá en todos los casos el material de información turística existente en cada caso y el genérico de la ciudad.

**VIII).- OTORGAMIENTO.-**

El presente Convenio en colaboración se otorga en duplicado ejemplar y a un solo efecto, en la ciudad de Soria, a 28 de julio de 2011.

POR EL AYUNTAMIENTO DE SORIA

Carlos Martínez Mínguez  
Alcalde Soria

POR LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán  
Vicario General



# SECRETARÍA GENERAL

## NOMBRAMIENTOS

Con fecha 2 de agosto de 2011, el Sr. Obispo ha firmado los siguientes nombramientos:

**D. Juan Carlos Atienza Ballano**

Párroco Moderador "in solidum" de la UAP de San Esteban-Langa

**D. Lucas Vicente Muñoz**

Párroco "in solidum" de la UAP de San Esteban-Langa

**D. José María de Miguel Izquierdo**

Párroco Moderador "in solidum" de la UAP de Almazán

**D. Julián Ortega Peregrina**

Párroco "in solidum" de la UAP de Almazán

**P. Antonio Dieste Navarro**

Párroco de la UAP de Nuestra Señora del Pilar

**D. José Antonio Pacheco Rincón**

Párroco de la UAP de Gómara

**D. José Sala Pérez**

Adscrito a la UAP de El Burgo de Osma-Retortillo

**D. Manuel Peñalba Zayas**

Director espiritual adjunto del Seminario Menor

**D<sup>a</sup>. Consuelo Campos Martínez**

Delegada episcopal de Laicos

Directora de la Escuela diocesana de formación de laicos

**D. Raúl Stoduto García**

Presidente de Manos Unidas en Soria

**D. Alfonso García Bermejo**

Cura encargado de Villar del campo, Pozalmuro e Hinojosa del Campo

**D. Jesús Florencio Hernández Peña**

Adscrito a la UAP de Nuestra Señora del Espino

**D. Francisco Javier Ramírez de Nicolás**

Asesor espiritual de la Renovación Carismática Católica en España

## VIDA DIOCESANA

### Presentación del último libro publicado en torno al beato Palafox

«La filosofía y principios del Obispo Juan de Palafox y Mendoza tienen vigencia en la actualidad, al poder ser aplicados a indígenas, desposeídos o desempleados, por ejemplo», afirmó la académica mexicana Leticia Gámez Pérez, al presentar en la capital española su libro «Don Juan de Palafox y Mendoza. El sentido humanista del «Memorial de las virtudes del indio»».

En la obra recientemente publicada, la autora analiza la contribución humana del «Memorial de las virtudes del indio» que el beato Palafox redactó durante su estancia como Obispo de Puebla entre 1640 y 1699, y que muestra, según la autora del libro, «la esencia de su pensamiento».

En el acto, realizado el pasado 29 de junio en el Instituto de México en España, destacó que el Memorial de Palafox -que consta de una introducción y 21 capítulos y que, en su momento, el beato envió al Rey de España- «investiga desde la observación al indígena y aporta un valor pragmático y social porque ofrece soluciones al entonces proceso de cristianización».

En el acto de presentación intervino también el Vicario General de la Diócesis de Osma-Soria, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, que apuntó que «el interés del beato por los indígenas comenzó ya antes de su viaje a Puebla pues él había sido nombrado Fiscal del Consejo de Indias (...) a esto, y sobre todo, hay que sumar que su amor a los indígenas surgió de su vocación y condición de sacerdote, de compadecerse de los más débiles y miserables», expuso. Rodríguez Millán, que escribe la introducción a la obra, remarcó que Palafox creía que «sólo estando cerca de los indígenas en lugares como Puebla se les podía conocer verdaderamente, algo que los virreyes (cargo que ocupó algunos meses en México) por sus ocupaciones no podían hacer». Así, «para conocerlos y amarlos más y mejor, pidió a los misioneros que se formaran en lenguas indígenas».

En la presentación, junto a la autora del libro y al Vicario General de Osma-Soria, intervinieron Iván Moreno de Cózar y Landahl, Conde de los Andes y Miembro de la Real Academia de la Historia; y el Ministro Jaime del Arenal Fenochio, Director del Instituto de México en España.

Leticia Gámez Pérez es originaria de Tehuacán, Puebla (México). Licenciada en Ciencias Humanas y maestra en Arte Contemporáneo en México (con Mención Honorífica) por el Centro Universitario de Integración Humanística, del cual fue Directora Académica durante varios años. Ha sido catedrática de arte y coordinadora académica de cursos y diplomados en el área de las Humanidades.

### Más de trescientas personas en la Vigilia por el Papa

Más de trescientas personas llegadas de todos los rincones de la Diócesis de Osma-Soria (laicos, muchos sacerdotes y religiosos) se reunieron en la

tarde del miércoles 6 de julio, en la parroquia de El Salvador (de la ciudad Soria), para orar por el Santo Padre, el Papa Benedicto XVI, y dar gracias a Dios por su persona y ministerio al cumplirse en este año el 60º aniversario de su ordenación sacerdotal (celebrada en la Catedral de Santa María y San Corbiniano en Freising, Alemania) el 29 de junio de 1951.

Presidida por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, *«en la Vigilia -siguiendo el deseo del Romano Pontífice y de la Santa Sede-también se quiso pedir por la santificación de los sacerdotes y las vocaciones al ministerio ordenado»* según afirmaron los organizadores del encuentro de oración, los delegados del clero y de pastoral vocacional, los sacerdotes Manuel Peñalba Zayas y Rubén Tejedor Montón, respectivamente.

Además, ya que la Vigilia se celebraba el 6 de julio, *«se tuvo un recuerdo muy especial por el prelado diocesano, Mons. Melgar Viciosa, pues en este día celebraba el tercer aniversario de su ordenación episcopal y toma de posesión canónica de la Sede oxomense-soriana»*.

### **El Obispo clausura el curso pastoral con la Curia diocesana y la Comisión Palafox**

El viernes 8 de julio, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria, clausuró el curso pastoral 2010/2011 con los miembros de la Curia diocesana y los de la Comisión encargada de preparar todo lo relacionado con la beatificación del Obispo Palafox. Lo hizo con un día de convivencia y asueto en el que participaron veinte personas, sacerdotes y laicos.

A las ocho de la mañana partía el autobús de la ciudad de Soria que, tras recoger en la Villa episcopal de El Burgo de Osma al Obispo diocesano y a otras personas, llegaba a la localidad vallisoletana de Medina de Rioseco cerca del mediodía. A las doce, en el monasterio de las Hermanas Clarisas, Mons. Melgar Viciosa presidía la Santa Misa, concelebrada por once sacerdotes, y en la que participaron, además, las religiosas de la comunidad y algunos fieles de Medina.

Al finalizar la Eucaristía, el prelado oxomense-soriano, junto con el resto de las personas que participaban en la excursión, saludaron durante unos momentos a las religiosas en el locutorio del monasterio, mientras compartían unos dulces preparados por las Clarisas.

A la una, Mons. Melgar Viciosa, los miembros de la Curia y de la Comisión Palafox visitaban la Exposición de Las Edades del Hombre «Passio» en la iglesia de Santiago de los Caballeros. Durante más de hora y media pudieron disfrutar de la Exposición que narra la Pasión de Cristo desde una perspectiva cronológica, siguiendo los relatos evangélicos, a través de 55 piezas que representan desde la Última Cena hasta la Resurrección.

Concluida la visita, y cerca de las tres de la tarde, compartieron la comida en un restaurante de la localidad vallisoletana. De este modo, pasadas las ocho de la tarde, concluía este día de convivencia que pone el punto y final al curso pastoral 2010/2011.

## **El Obispo participa en el Encuentro de verano de Obispos y Vicarios de la «Iglesia en Castilla»**

Mons. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria, juntamente con los Vicarios General y de Pastoral de la Diócesis, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán y Jesús F. Hernández Peña, respectivamente, participaron en el Encuentro de verano de Obispos y Vicarios de «Iglesia en Castilla». El Encuentro tuvo lugar en Ciudad Rodrigo durante el lunes 11 y el martes 12 de julio.

En los encuentros de trabajo del lunes se trataron tres grandes temas: la creciente pobreza y la respuesta que está dando la Iglesia; el desarrollo de la actual Exposición de Las Edades del Hombre, y los preparativos de la próxima Jornada Mundial de la Juventud.

Tras los trabajos y reflexiones del lunes 11, la jornada del martes estuvo programada como día de convivencia para Obispos y Vicarios, con una visita a San Felices de los Gallegos y Lumbrales, como cierre de este Encuentro de verano que ha pretendido servir de *«ejercicio de comunión y unión entre las Diócesis»*, según el Obispo de Ciudad Rodrigo, que ejerció en esta ocasión como anfitrión.

### **Cervatos de la Cueva dedica una calle a Mons. Melgar Viciosa**

El Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, cuenta desde el domingo 24 de julio, con una calle en su pueblo natal, Cervatos de la Cueva, en la provincia de Palencia. Así lo decidió hace algunos meses -por unanimidad- la corporación municipal cervateña presidida por el alcalde Ángel Luis Cano Pérez.

Mons. Melgar Viciosa vivió, según sus propias palabras, *«un día de una enorme alegría al recibir el cariño de mis vecinos de toda la vida»* que le acompañaron masivamente en una jornada marcada por la emoción. *«Todavía siento más gozo al pensar que mi calle de toda la vida, en la que está la casa de mis padres, en la que me crié, pasa a llamarse desde ahora con mi nombre»* declaró el prelado oxomense-soriano.

Los actos preparados por el Ayuntamiento de Cervatos de la Cueva para homenajear *«a un hijo tan ilustre»*, en palabras del primer edil de la localidad, daban comienzo cuando pasaban unos minutos de la una de la tarde. A esa hora, Mons. Melgar Viciosa presidía la Santa Misa en la iglesia parroquial de Cervatos acompañado de siete sacerdotes, entre los que se encontraban los Vicarios General, de Pastoral y de Patrimonio de Osma-Soria, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, Jesús F. Hernández Peña y Juan Carlos Atienza Ballano, respectivamente.

Al finalizar la concelebración eucarística, a la que asistieron los familiares del Obispo diocesano, así como cientos de personas y un numeroso grupo de autoridades locales, provinciales y autonómicas, tuvo lugar el acto de descubrimiento de la placa con el nuevo nombre de la calle dedicada al prelado oxomense-soriano. Tras unas breves palabras del alcalde cervateño y unas emotivas palabras de Mons. Melgar Viciosa -visiblemente emocionado- éste descubría la losa de mármol hasta ese momento cubierta por una enseña nacional en la que estaba grabada la inscripción *«Calle Obispo Gerardo Melgar Viciosa»*, momento en el que todos los presentes rompían en un gran aplauso.

## **Cáritas diocesana se moviliza para ayudar en la tragedia del Cuerno de África**

Ante la situación de hambruna que asola dos regiones de Somalia -Bakool del Sur y el Bajo Shebelle- Cáritas de Osma-Soria se sumaba a la movilización de Cáritas Internacional recaudando dinero para destinar urgentemente a aquella región africana.

Para ello, puso a disposición de los fieles diocesanos, y de todas las personas de bien de la provincia, unas cuentas bancarias donde poder ingresar los donativos consignando como concepto «Ayuda a Somalia».

Según daba a conocer el delegado episcopal de Cáritas, Javier Santaclotilde Ruiz, *«la cifra de las personas que necesita ayuda urgente en la región del Cuerno de África es de vértigo: el número actual de 12/14 millones de personas hambrientas pueden doblarse en pocos días si no se interviene tempestivamente»*.

Hace pocos días el Obispo de Maralal (Kenia) Mons. Virgilio Pante afirmaba a este respecto: *«Estas tierras del norte de Kenia están sufriendo una sequía de dos años sin lluvias y sufrimos una gran hambruna. Las consecuencias son tremendas: el ganado se está muriendo, y sabemos que el ganado es la única fuente de sustento para nuestras tribus seminómadas de los Samburu, Turkana y Pokot. Pero esto no lo es todo: la situación ha empeorado con el aumento del precio del petróleo y, por consiguiente, del precio de todos los alimentos básicos como harina, alubias, arroz y maíz»*.

## **Concluye la convivencia de verano del Seminario diocesano**

En la tarde del 28 de julio concluía la convivencia de verano organizada por el Seminario diocesano «Santo Domingo de Guzmán» a la que asistieron veinte chavales y el seminarista mayor de la Diócesis, Pedro L. Andaluz Andrés.

Desde el martes 26 de julio los adolescentes que ingresarán en el Centro vocacional diocesano el próximo curso escolar 2011/2012 y los ya seminaristas menores compartieron unos días en los que disfrutaron de momentos de oración, de convivencia, de visitas culturales, de juegos, etc.

De esta manera durante tres días pudieron ir conociéndose entre ellos, la Casa donde vivirán a partir del mes de septiembre y su estilo de vida, así como a sus formadores y el resto del personal del Seminario. Soria, la Laguna Negra, la S. I. Catedral de El Burgo de Osma, etc. han sido lugares que los adolescentes visitaron en esas jornadas.

La convivencia finalizaba con una visita a la Seo burgense y la celebración de la Santa Misa en la Capilla del Seminario Menor presidida por el Rector del Seminario y Vicario General de la Diócesis, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán.

## **Mons. Teófilo Portillo Capilla, Prelado de Honor de Su Santidad**

Con fecha 11 de junio de 2011, el Papa Benedicto XVI decidía distinguir al sacerdote diocesano de Osma-Soria, Teófilo Portillo Capilla, con el título de Prelado de Honor de Su Santidad.

Prelado de Honor del Papa es un cargo honorífico que la Santa Sede otorga a algunos sacerdotes como reconocimiento de sus méritos en el ministerio sacerdotal. Este nombramiento, además del reconocimiento a su labor, conlleva el título de Monseñor.

Además, los Prelados de Honor de Su Santidad pasan a formar parte de la denominada Familia Pontificia. Por Familia Pontificia se entiende, propiamente, el entorno papal, formado por dos ramas: una eclesiástica (conformada por clérigos) y una laica. Los clérigos de la Familia Pontificia tienen derecho al tratamiento de «Monseñor», a vestir sotana con botonadura (*filettata*), ribetes y fajín morados y a puestos de honor en las ceremonias papales.

Algunos viven permanentemente en el Vaticano o en Roma, pero muchos otros son clérigos de distintas partes del mundo a quienes el Romano Pontífice confiere el honor de este nombramiento como es el caso del sacerdote oxomense-soriano, Mons. Teófilo Portillo Capilla.

El título, firmado por el Cardenal Secretario de Estado del Vaticano, Tarsicio Bertone, le era entregado a Mons. Teófilo Portillo Capilla en el marco de la Solemnidad de San Pedro de Osma, patrón principal de la Diócesis de Osma-Soria, más concretamente al final de la comida de hermandad que el Obispo oxomense-soriano, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, compartió con los sacerdotes del presbiterio diocesano.

En palabras del Obispo diocesano, Mons. Portillo Capilla es *«una persona merecedora de reconocimiento no sólo por su implicación en llevar adelante el Proceso (de la Beatificación de Palafox) sino por su dedicación desde el ministerio presbiteral al servicio de esta Iglesia particular»*.

Una sentida y larga ovación cerraba el acto de entrega del título pontificio y de otros dos cuadros alusivos a la Beatificación del Obispo Palafox. Para finalizar el acto, Mons. Teófilo Portillo Capilla dirigió unas emotivas palabras de agradecimiento por esta distinción del Santo Padre.

### **Celebrado el Día de los misioneros sorianos**

El miércoles 3 de agosto la Diócesis de Osma-Soria celebraba la Jornada dedicada a conocer y valorar la labor y la vida entregada a los más pobres de los misioneros sorianos aprovechando, según declaraba la delegada episcopal de misiones, la hermana nazarena M<sup>ra</sup> Lourdes del Pozo, *«que por estas fechas muchos de vosotros volvéis a la tierra que os vio nacer o que por otros motivos os acogió»*.

El lugar elegido para la celebración fue El Burgo de Osma, escogido este año, además, por especiales motivos: *«orar y pedir la intercesión del que fue un gran ejemplo de misionero, el Obispo Juan de Palafox y Mendoza»*, recientemente beatificado.

La jornada, a la que asistió desde sus inicios el prelado oxomense-soriano, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, y en la que participaron medio centenar de personas (diez misioneros, además de familiares y amigos) arrancaba a las once

de la mañana en el Seminario diocesano «Santo Domingo de Guzmán». Tras los saludos de Mons. Melgar Viciosa y de la delegada episcopal se tuvo un momento de oración.

Tras la oración, los misioneros sorianos fueron tomando la palabra para presentarse y hablar de su vocación misionera y de su labor evangelizadora en países como Bolivia, Argentina, Argelia, República Centroafricana, Cuba o Ecuador.

A la una del mediodía el Obispo diocesano presidió la Santa Misa en la S. I. Catedral. Al finalizar la Eucaristía, pasadas las dos de la tarde, los misioneros, sus familias y todos los presentes compartieron el almuerzo en un restaurante de la Villa episcopal donde, ya por la tarde, tras la sobremesa, se continuó con las experiencias de vida de los misioneros sorianos que no pudieron intervenir en la mañana. Antes de despedirse, la Hna. M<sup>a</sup> Lourdes del Pozo hacía entrega a cada uno de los misioneros presentes de un obsequio como recuerdo de este Día a ellos dedicado. La jornada concluía pasadas las cinco de la tarde.

Mons. Melgar Viciosa definió la Jornada celebrada como *«un día verdaderamente entrañable»* en el que reunirse todos para orar con y por los misioneros para, entre otros motivos, pedir a Dios que *«os siga fortaleciendo y acompañando en el desempeño de la misión que Él os ha encomendado»*.

Mons. Melgar Viciosa se despedía de los misioneros con estas entrañables palabras: *«Que el Señor siga alentando vuestro trabajo misionero, os siga dando fuerza para seguir estando en la brecha y en la vanguardia de la evangelización. Seguiremos rezando por vosotros y vosotros no os olvidéis de hacerlo por los que luchamos por el mismo fin desde aquí, para que mantengamos viva la ilusión y la esperanza de hacer llegar al corazón del mundo el mensaje salvador de Cristo»*.

### **Arrancan los DED en la Diócesis de Osma-Soria**

Durante toda la jornada del jueves 11 de agosto, fueron llegando hasta la Diócesis de Osma-Soria los cerca de seiscientos peregrinos que se prepararon espiritualmente en tierras sorianas para la vivencia de la Jornada Mundial de la Juventud con el Papa en Madrid.

Después de que el día 9 y 10 llegaran algunos de los peregrinos venezolanos, desde primera hora de la mañana comenzaron a llegar a Soria los jóvenes procedentes de Lituania, Isla Reunión, Alemania y, finalmente, los últimos jóvenes que forman el grupo proveniente de Venezuela.

Una vez que fueron recogidos en una gasolinera a las afueras de la capital Soriana, cada uno de los grupos fue conducido al que sería su lugar de residencia en esos días: la casa aldeaña a la ermita del Mirón y los polideportivos de Las Pedrizas, los PP. Escolapios y los PP. Franciscanos, lugar este último en donde los peregrinos compartieron la comida y la cena.

En esta primera jornada de toma de contacto con la Diócesis oxomense-soriana, la ciudad de Soria y sus gentes, los jóvenes pudieron acreditarse para participar en los DED en la Ermita de la Soledad (punto neurálgico y centro de

información para esos días), siendo acompañados en todo momento por los cerca de setenta voluntarios de todas las edades (en su mayoría jóvenes) que colaboraron hasta el lunes 15 de agosto para que todo funcionase lo mejor posible guiando y acompañando a los grupos, así como realizando tareas de limpieza e información, de coordinación del orden y ayudando a garantizar el correcto desarrollo de los actos que arrancaban el 11 de agosto.

El viernes 12 de agosto los jóvenes peregrinos realizaron una visita guiada a la ciudad de Soria distribuidos en doce grupos (cada uno con el nombre de una de las tribus de Israel). Durante más de tres horas visitaron monumentos como el convento de las HH. Clarisas o la iglesia de San Juan de Rabanera así como los arcos de San Juan de Duero o la parroquia de Nuestra Señora del Espino con el olmo seco, mundialmente conocido gracias a Antonio Machado.

Al finalizar la visita guiada compartieron la comida en el paraje conocido como Sotoplaya. Tras descansar a orillas del río Duero, pasadas las cinco de la tarde, los grupos de peregrinos prepararon sus intervenciones para la velada que tendría lugar unas horas después.

Pasaban unos minutos de las siete de la tarde cuando, en la Plaza Mayor de la capital, daba comienzo el acto central del día: la Santa Misa presidida por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, concelebrada por catorce sacerdotes y a la que se sumaron muchos sorianos. Tras agradecer a todos los sacerdotes y voluntarios de Soria que participan en la JMJ su dedicación y entusiasmo en la preparación de los Días en la Diócesis, el Obispo diocesano aprovechó su homilía para reflexionar sobre el Evangelio del joven rico que se acerca a Jesús en busca de respuestas. Mons. Melgar Viciosa animó a los jóvenes a *«no tener miedo a plantearse las preguntas sobre el sentido último de la vida y de la felicidad del hombre; interrogantes todos ellos esculpidos en nuestro corazón por el Creador»*. El prelado oxomense-soriano finalizó su intervención instando a los jóvenes y a todos a *«abrir el corazón al Señor y a dar testimonio ante el mundo de Cristo porque es Él quien da sentido a nuestras vidas y porque Él es la razón de nuestra existencia y de por qué vivimos como vivimos»*.

La lluvia, que ya había «amenazado» la celebración de la Santa Misa al aire libre, hizo que la velada prevista para las diez de la noche en la Plaza Mayor tuviera que ser trasladada a la parroquia de El Salvador. De este modo, tras compartir la cena en el patio del Colegio de los PP. Franciscanos y despedir al grupo de cien lituanos que fueron acogidos durante dos días por las parroquias de Ágreda y Ólvega, los peregrinos -así como decenas de sorianos que quisieron participar en la velada- disfrutaron durante casi tres horas de la alegría y la cultura de cada uno de los países que visitaron la Diócesis de Osma-Soria en los DED.

La jornada del sábado 13 de marzo arrancaba con la celebración de la Santa Misa en la parroquia de El Salvador presidida por el Obispo diocesano y concelebrada por una decena de sacerdotes. Tras la Eucaristía, y durante toda la mañana y parte de la tarde, los jóvenes reflexionaron en una catequesis sobre el tema de la JMJ de Madrid y compartieron dinámicas y juegos en el polideportivo de los PP. Escolapios, lugar donde también comieron pasadas las dos de la tarde.



## Recta final de los DED en Osma-Soria

El Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, acompañado de una docena de sacerdotes, presidía en la mañana del domingo 14 de agosto la celebración de la Santa Misa en el Alto de la Dehesa, en la ciudad de Soria, con la que arrancaban los actos programados en los DED para esa jornada. La celebración eucarística daba comienzo a las once de la mañana y en ella quisieron participar, junto a los jóvenes peregrinos, cientos de sorianos.

Al finalizar la Santa Misa, todos los presentes marcharon festivamente hacia la Plaza Mayor de la capital soriana en la denominada «Marcha por la Vida», que concluyó en ese lugar de la ciudad con una concentración y la lectura de un manifiesto en las diferentes lenguas de los jóvenes llegados de Alemania, Lituania, Isla Reunión, Francia y Venezuela a favor de la Vida.

Al finalizar la concentración, los peregrinos se desplazaron al Sotoplaya para compartir la comida. El resto de la tarde los jóvenes pudieron participar libremente en algunas actividades lúdicas, sociales, culturales o religiosas: paseo y compras por la ciudad; piscina; visita de las tres exposiciones de artes plásticas; rezo de vísperas con los PP. Carmelitas en la iglesia del Carmen o con las Hnas. Clarisas en Sto. Domingo; etc.

La cena, en el patio de los Colegio de los PP. Franciscanos, dio comienzo pasadas las ocho de la tarde. Una hora más tarde, los jóvenes peregrinos se distribuyeron por algunas de las parroquias y templos de la capital para, desde cada uno de ellos, procesionar hasta la puerta de la Alameda de Cervantes, lugar en el que confluyeron todos los grupos y desde donde se marchó hasta la Plaza Mayor para celebrar la «Vigilia de la luz», un encuentro de alabanza y adoración, punto fuerte para la preparación espiritual de cara a la muy cercana JMJ. En la Plaza Mayor, durante más de dos horas, los peregrinos y muchos sorianos pudieron rezar ante Jesús Sacramentado, cantar, meditar pasajes de la Sagrada Escritura, etc. en un profundo ambiente de silencio y oración.

## Más de 20.000€ de Cáritas diocesana para el Cuerno de África

En relación a la recogida de donativos para ayudar a los africanos que sufren la hambruna en el Cuerno de África, el delegado episcopal de Cáritas, Javier Santaclotilde Ruiz, declaró que desde la delegación diocesana se han enviado ya 20.000\_ a Cáritas España *«desde donde, en coordinación con Cáritas Internacional y las Cáritas locales, se decide en qué proyectos invertir el dinero recibido»*.

Desde que hace un mes el Santo Padre Benedicto XVI lanzó un llamamiento para ayudar a los cientos de miles de desplazados y hambrientos de Somalia, Kenia, Etiopía, Yibuti y Uganda, cientos de donativos han llegado a Cáritas diocesana de Osma-Soria para ayudar a paliar los graves efectos de la hambruna que se está viviendo en el Cuerno de África.

En relación a esta emergencia mundial, dentro del operativo de respuesta a los devastadores efectos de la hambruna en el Cuerno de África, la red Cáritas acaba de lanzar a todas las Cáritas del mundo un llamamiento de emergencia para prestar ayuda humanitaria durante los próximos ocho meses a 30.420 hogares (más de 150.000 personas) en las Diócesis más afectadas de Kenia en su programa de emergencia de ocho meses.

Este plan urgente de ayuda, por valor de 4 millones de euros, contempla proporcionar a cada grupo familiar dos comidas al día, garantizar un suministro de 7,5 litros de agua por persona y día, y facilitar ayuda nutricional a los enfermos crónicos y a las víctimas de la hambruna en situación más vulnerable. Asimismo, esta operación incluye la puesta en marcha de programas de recuperación agrícola para 13700 campesinos sin recursos, a los que en las próximas semanas se suministrará semillas resistentes a la sequía para que puedan plantarlas antes de la breve temporada de lluvias de octubre y noviembre, así como campañas de reposición de cabezas de ganado para más de 1300 hogares.

### **Mons. Melgar Viciosa, Capellán mayor de los Doce Linajes**

El sábado 27 de agosto el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, recibió la placa, la banda y el diploma acreditativos de su distinción de Capellán Mayor de Honor de la Casa Troncal de los Doce Linajes de Soria de manos del presidente de la Diputación de la Casa, el diplomático Francisco M. de las Heras y Borrero. El nombramiento, realizado por la Casa Troncal el invierno pasado, fue aceptado por el prelado oxomense-soriano mediante carta de fecha 21 de febrero de 2011, misiva en la que manifestaba sentirse *«muy honrado de que hayan pensado en mi persona para tal distinción»*, la cual aceptó *«de buen grado»*.

Los actos de la jornada dieron comienzo a las diez de la mañana en la S. I. Catedral. Allí, los cerca de treinta miembros de la Casa Troncal venidos desde distintos lugares de la geografía nacional y europea realizaron una visita guiada al templo catedralicio. Era en torno a las doce y media cuando Mons. Melgar Viciosa recibía las insignias distintivas de su nombramiento como Capellán Mayor de la Casa Troncal en la residencia episcopal de manos del Presidente de los Doce Linajes, De la Heras y Borrero.

La Casa Troncal de los Doce Linajes de Soria tiene dos grandes fines: en primer lugar, agrupar en asociación a los descendientes de las familias que, hasta principios del S. XIX, integraron los Linajes que conformaban la Casa Troncal de los Doce Linajes; y, en segundo lugar, promover los intereses generales de la Muy Noble y Leal Ciudad de Soria mediante el ejercicio de una acción de impulso y cooperación cultural, histórica, científica y asistencial.

# **Iglesia en España**

---



# CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

## OFICINA DE INFORMACIÓN DE LA CEE

### **Benedicto XVI anuncia que san Juan de Ávila será Doctor de la Iglesia**

El Papa Benedicto XVI ha anunciado que san Juan de Ávila, patrono del clero español, será proclamado Doctor de la Iglesia. El anuncio ha tenido lugar en la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011, al finalizar la Eucaristía con seminaristas de todo el mundo que el Santo Padre ha presidido en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena.

El Cardenal Rouco, Arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), ha agradecido al Santo Padre el “haber acogido nuestra súplica y la de muchos otros obispos y fieles de todo el mundo”. La CEE ha promovido la Causa del Doctorado. Fue la XII Asamblea Plenaria (5-11 de julio de 1970) la que acordó que se solicitara a la Santa Sede la declaración de san Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia Universal y encargó preparar los trabajos y tramitar la solicitud a la entonces “Junta de Canonización” que comenzó a trabajar en 1971, ya con el nombre de “Junta pro Doctorado de san Juan de Ávila”. Durante estos años la CEE ha realizado numerosas acciones difusoras de la figura y doctrina del Santo Maestro.

Los postuladores de la Causa, sucesivamente nombrados por la CEE, han sido el Rvdo. Sr. D. Lope Rubio Parrado (2002-2007) y Dña. M<sup>a</sup> Encarnación González Rodríguez (desde 2008 hasta la actualidad).

El 10 de abril de 2010, la Postuladora entregó la *Positio* en la Congregación de las Causas de los Santos. El 18 de diciembre de 2010 tuvo lugar el Congreso Peculiar de los Consultores Teólogos de la Congregación de las Causas de los Santos en orden al Doctorado del Maestro Ávila. Todos los votos fueron afirmativos. Posteriormente, la Congregación Ordinaria de Cardenales y Obispos miembros de la Congregación para las Causas de los Santos propuso unánimemente al Santo Padre la declaración de San Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia.

El Cardenal Rouco, en sus palabras de respuesta tras el anuncio del Papa, ha señalado que “esperamos con alegría que Vuestra Santidad determine la fecha de la solemne declaración del santo Patrono del clero español como Doctor de la Iglesia universal para acudir a Roma a dar gracias a Dios por ese don tan grande que la Providencia divina otorga toda la Iglesia”.

### *Requisitos para que un santo sea proclamado Doctor de la Iglesia*

Doctor de la Iglesia es el título que el Papa otorga oficialmente a algunos santos para proponerlos a los fieles de todos los tiempos como eminentes maestros de la fe.

El punto decisivo para que un santo sea proclamado Doctor de la Iglesia es que su doctrina haya sido declarada *eminente*, que haya gozado de un particular carisma de sabiduría, dado por el Espíritu Santo para el bien de la Iglesia, comprobado y ratificado por la influencia benéfica en el pueblo de Dios. Un Maestro, un Doctor de la Iglesia es, pues, quien ha estudiado y contemplado con singular clarividencia los misterios más profundos de la fe y es capaz de exponerlos a los fieles de modo que les sirvan de guía en su formación y en su vida espiritual.

Hasta el momento, los Doctores de la Iglesia son 33. El primero, San Atanasio de Alejandría (c.296-373) y la última Santa Teresa del Niño Jesús (1873-1897), carmelita descalza, que Juan Pablo II proclamó Doctora en el año 1997. Curiosamente, el Papa polaco también anunció el Doctorado de Santa Teresita en el transcurso de una Jornada Mundial de la Juventud (París). Se adjunta una relación completa de todos los Doctores de la Iglesia.

### *Biografía de San Juan de Ávila*

San Juan de Ávila nació en Almodóvar del Campo (Ciudad Real) el día la Epifanía, 6 de enero de 1499 ó 1500 y murió en Montilla (Córdoba), el 10 de mayo de 1569.

Comenzó los estudios de Leyes en la Universidad de Salamanca, pero los abandonó al concluir el cuarto curso debido a una profunda experiencia de conversión. Con el propósito de hacerse sacerdote y marchar después como misionero a las Indias, en 1520 fue a estudiar Artes y Teología a la Universidad de Alcalá, recién fundada por el Cardenal Cisneros y abierta a las diversas corrientes del humanismo renacentista. En 1526, recibió la ordenación de presbítero y celebró la primera Misa solemne en la parroquia de su pueblo. Para festejar su sacerdocio, invitó a su mesa a 12 pobres y decidió vender su cuantiosa fortuna procedente de las minas de plata que poseía la familia y darlo todo a los más necesitados.

Fue amigo y consejero de grandes santos como santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, san Ignacio de Loyola, san Francisco de Borja, santo Tomás de Villanueva, san Juan de Ribera o san Pedro de Alcántara, entre otros.

Llevó una vida intensa, dedicada particularmente a la oración, a la predicación y a la formación específica de quienes se preparaban para el sacerdocio.

Tras conocerle, y seguir sus predicaciones, fueron muy sonadas algunas conversiones como la del Marqués de Lombay, que llegó a ser san Francisco de Borja, o la de Juan Ciudad –san Juan de Dios- y, sobre todo, su dedicación a la gente sencilla junto con la fundación varios colegios para la formación de los niños y jóvenes. El Maestro Ávila fundó incluso una Universidad, la de Baeza (Jaén), que durante siglos fue un destacado referente para la cualificada formación de los sacerdotes.

Entre su abundante obra, destaca el *Audi, filia; Memoriales; Tratado del amor de Dios; Tratado sobre el sacerdocio; Pláticas; Sermones*; así como un

abundante epistolario, un catecismo y una peculiar obra en verso: *Doctrina cristiana*, concebida para que la cantaran los niños.

San Juan de Ávila fue declarado patrono del clero secular español en 1946 por Pío XII y canonizado en 1970 por Pablo VI.

El Papa Benedicto XVI se ha dirigido a los seminaristas, en la homilía pronunciada en la Eucaristía de hoy, pidiéndoles que con su comportamiento edifiquen a sus hermanos, “como hizo el santo patrono del clero secular español”. Durante la celebración, la Catedral de Madrid ha acogido las reliquias del corazón de san Juan de Ávila, traídas desde la localidad de Montilla.

La Conferencia Episcopal Española ha puesto en marcha un monográfico web ([sanjuandeavila.conferenciaepiscopal.es](http://sanjuandeavila.conferenciaepiscopal.es)) donde se puede encontrar amplia información sobre la vida y la obra del santo.





# **Iglesia Universal**

---



# SANTO PADRE

## VISITA DEL PAPA A MADRID CON MOTIVO DE LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2011

### Saludo inicial del Papa en la Fiesta de acogida de los jóvenes en la Plaza de Cibeles Madrid, 18 de agosto de 2011

Queridos jóvenes amigos:

Es una inmensa alegría encontrarme aquí con vosotros, en el centro de esta bella ciudad de Madrid, cuyas llaves ha tenido la amabilidad de entregarme el Señor Alcalde. Hoy es también capital de los jóvenes del mundo y donde toda la Iglesia tiene puestos sus ojos. El Señor nos ha congregado para vivir en estos días la hermosa experiencia de la Jornada Mundial de la Juventud.

Con vuestra presencia y la participación en las celebraciones, el nombre de Cristo resonará por todos los rincones de esta ilustre Villa. Y recemos para que su mensaje de esperanza y amor tenga eco también en el corazón de los que no creen o se han alejado de la Iglesia. Muchas gracias por la espléndida acogida que me habéis dispensado al entrar en la ciudad, signo de vuestro amor y cercanía al Sucesor de Pedro.

Saludo al Señor Cardenal Stanislaw Rylko, Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos, y a sus colaboradores en ese Dicasterio, agradeciendo todo el trabajo realizado. Asimismo, doy las gracias al Señor Cardenal Antonio María Rouco Varela, Arzobispo de Madrid, por sus amables palabras y el esfuerzo de su archidiócesis, junto con las demás diócesis de España, en preparar esta Jornada Mundial de la Juventud, para la que se ha trabajado con generosidad también en tantas otras Iglesias particulares del mundo entero. Agradezco a las autoridades nacionales, autonómicas y locales su amable presencia y su generosa colaboración para el buen desarrollo de este gran acontecimiento. Gracias a los hermanos en el episcopado, a los sacerdotes, seminaristas, personas consagradas y fieles que están aquí presentes y han venido acompañando a los jóvenes para vivir estos días intensos de peregrinación al encuentro con Cristo. A todos os saludo cordialmente en el Señor y os reitero que es una gran dicha estar aquí con todos vosotros. Que la llama del amor de Cristo nunca se apague en vuestros corazones.

#### *Saludo en francés*

Chers jeunes francophones, vous avez répondu nombreux à l'appel du Seigneur à venir le rencontrer à Madrid.

Je vous en félicite ! Bienvenue aux Journées Mondiales de la Jeunesse ! Vous portez en vous des questions et vous cherchez des réponses. Il est bon de chercher toujours. Recherchez surtout la Vérité qui n'est pas une idée, une idéologie ou un slogan, mais une Personne, le Christ, Dieu Lui-même venu parmi les hommes

! Vous avez raison de vouloir enraciner votre foi en Lui, de vouloir fonder votre vie dans le Christ. Il vous aime depuis toujours et vous connaît mieux que quiconque. Puissent ces journées riches de prière, d'enseignement et de rencontres vous aider à le découvrir encore pour mieux l'aimer. Que le Christ vous accompagne durant ce temps fort où, tous ensemble, nous allons le célébrer et le prier!

*[Traducción española: Queridos jóvenes de lengua francesa. Os felicito porque habéis venido en gran número a este encuentro de Madrid. Sed bienvenidos a las Jornadas Mundiales de la Juventud. Tenéis interrogantes y buscáis respuestas. Es bueno buscar siempre. Buscar sobre todo la Verdad que no es una idea, una ideología o un eslogan, sino una Persona, Cristo, Dios mismo que ha venido entre los hombres. Tenéis razón de querer enraizar vuestra fe en Él, y fundar vuestra vida en Cristo.*

*Él os ama desde siempre y os conoce mejor que nadie. Que estas jornadas llenas de oración, enseñanza y encuentros, os ayuden a descubrirlo para amarlo más. Que Cristo os acompañe durante este tiempo intenso en el que todos juntos lo celebraremos y le rezaremos.]*

#### Saludo en inglés

I extend an affectionate greeting to the many English-speaking young people who have come to Madrid. May these days of prayer, friendship and celebration bring us closer to each other and to the Lord Jesus. Make trust in Christ's word the foundation of your lives! Planted and built up in him, firm in the faith and open to the power of the Spirit, you will find your place in God's plan and enrich the Church with your gifts. Let us pray for one another, so that we may be joyful witnesses to Christ, today and always. God bless you all!

*[Traducción española: Dirijo un saludo afectuoso a los numerosos jóvenes de lengua inglesa que han venido a Madrid.*

*Que estos días de oración, amistad y celebración os acerquen entre vosotros y al Señor Jesús. Poned en Cristo el fundamento de vuestras vidas. Arrraigados y edificados en él, firmes en la fe y abiertos al poder del Espíritu, encontraréis vuestro puesto en el plan de Dios y enriqueceréis a la Iglesia con vuestros dones. Recemos unos por otros, para que hoy y siempre seamos testigos gozosos de Cristo. Que Dios os bendiga.]*

#### Saludo en alemán

Liebe Freunde deutscher Sprache! Sehr herzlich grüße ich euch alle. Ich freue mich, daß ihr so zahlreich gekommen seid. Gemeinsam wollen wir in diesen Tagen unseren Glauben an Jesus Christus bekennen, vertiefen und weitergeben. Immer wieder erfahren wir: Er ist es, der unserem Leben wirklich Sinn gibt. Öffnen wir Christus unser Herz.

Er schenke uns allen eine frohe und gesegnete Zeit hier in Madrid.

*[Traducción española: Queridos jóvenes de lengua alemana. Os saludo con afecto y me alegra que hayáis venido en tan gran número. En estos días, juntos confesaremos, profundizaremos y transmitiremos nuestra fe en Cristo.*

*Tendremos nuevamente esta experiencia: es Él quien da verdadero sentido a nuestra vida. Abramos nuestro corazón a Cristo. Que aquí en Madrid Él nos conceda un tiempo colmado de gozo y bendición.]*

#### *Saludo en italiano*

Cari giovani italiani! Vi saluto con grande affetto e mi rallegro per la vostra partecipazione numerosa, animata dalla gioia della fede. Vivete queste giornate con spirito di intensa preghiera e di fraternità, testimoniando la vitalità della Chiesa in Italia, delle parrocchie, delle associazioni, dei movimenti. Condividete con tutti questa ricchezza. Grazie!

*[Traducción española: Queridos jóvenes italianos. Os saludo con gran afecto y me alegro por vuestra participación tan numerosa, animada por el gozo de la fe. Vivid estos días con espíritu de oración intensa y de fraternidad, dando testimonio de la vitalidad de la Iglesia en Italia, de las parroquias, asociaciones, movimientos. Compartid con todos esta riqueza. Gracias.]*

#### *Saludo en portugués*

Queridos jovens dos diversos países de língua oficial portuguesa e quantos vos acompanham, bem-vindos a Madrid!

A todos saúdo com grande amizade e convido a subir até à fonte eterna da vossa juventude e conhecer o protagonista absoluto desta Jornada Mundial e – espero – da vossa vida: Cristo Senhor. Nestes dias ouvireis pessoalmente ressoar a sua Palavra. Deixai que esta Palavra penetre e crie raízes nos vossos corações, e sobre ela edificai a vossa vida. Firmes na fé, sereis um elo na grande cadeia dos fiéis. Não se pode crer sem ser amparado pela fé dos outros, e pela minha fé contribuo também para amparar os outros na fé. A Igreja precisa de vós, e vós precisais da Igreja.

*[Traducción española: Queridos jóvenes de los diversos países de lengua oficial portuguesa, y todos cuantos os acompañan, sed bienvenidos a Madrid. Os saludo con gran amistad y os invito a subir hasta la fuente eterna de vuestra juventud y conocer al protagonista absoluto de esta Jornada Mundial y, espero, de vuestra vida: Cristo Señor. En estos días, escucharéis resonar personalmente su Palabra. Dejad que esta Palabra entre y eche raíces en vuestros corazones y, sobre ella, edificad vuestra vida. Firmes en la fe, seréis un eslabón en la gran cadena de los fieles. No se puede creer sin estar amparado por la fe de los demás, y con mi fe contribuyo también a ayudar la fe de los demás. La Iglesia necesita de vosotros y vosotros tenéis necesidad de la Iglesia.]*

#### *Saludo en polaco*

Pozdrawiam...

*[Traducción españolapañola: Saludo a los jóvenes procedentes de Polonia, compatriotas del Beato Juan Pablo II, el iniciador de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Me alegra que estéis aquí en Madrid. Os deseo unos días felices, días de oración y de fortalecimiento de vuestros lazos con Jesús. Que os guíe el Espíritu de Dios.]*

**Alocución del Papa Benedicto XVI en la Plaza de la Cibeles  
tras la proclamación del Evangelio en la fiesta y liturgia de acogida  
de los jóvenes de la JMJ 2011**

**Madrid, 18 de agosto de 2011**

Queridos amigos:

Agradezco las cariñosas palabras que me han dirigido los jóvenes representantes de los cinco continentes. Y saludo con afecto a todos los que estáis aquí congregados, jóvenes de Oceanía, África, América, Asia y Europa; y también a los que no pudieron venir. Siempre os tengo muy presentes y rezo por vosotros. Dios me ha concedido la gracia de poder veros y oíros más de cerca, y de ponernos juntos a la escucha de su Palabra.

En la lectura que se ha proclamado antes, hemos oído un pasaje del Evangelio en que se habla de acoger las palabras de Jesús y de ponerlas en práctica. Hay palabras que solamente sirven para entretener, y pasan como el viento; otras instruyen la mente en algunos aspectos; las de Jesús, en cambio, han de llegar al corazón, arraigar en él y fraguar toda la vida. Sin esto, se quedan vacías y se vuelven efímeras. No nos acercan a Él. Y, de este modo, Cristo sigue siendo lejano, como una voz entre otras muchas que nos rodean y a las que estamos tan acostumbrados. El Maestro que habla, además, no enseña lo que ha aprendido de otros, sino lo que Él mismo es, el único que conoce de verdad el camino del hombre hacia Dios, porque es Él quien lo ha abierto para nosotros, lo ha creado para que podamos alcanzar la vida auténtica, la que siempre vale la pena vivir en toda circunstancia y que ni siquiera la muerte puede destruir. El Evangelio prosigue explicando estas cosas con la sugestiva imagen de quien construye sobre roca firme, resistente a las embestidas de las adversidades, contrariamente a quien edifica sobre arena, tal vez en un paraje paradisíaco, podríamos decir hoy, pero que se desmorona con el primer azote de los vientos y se convierte en ruinas.

Queridos jóvenes, escuchad de verdad las palabras del Señor para que sean en vosotros «espíritu y vida» (*Jn 6,63*), raíces que alimentan vuestro ser, pautas de conducta que nos asemejen a la persona de Cristo, siendo pobres de espíritu, hambrientos de justicia, misericordiosos, limpios de corazón, amantes de la paz. Hacedlo cada día con frecuencia, como se hace con el único Amigo que no defrauda y con el que queremos compartir el camino de la vida. Bien sabéis que, cuando no se camina al lado de Cristo, que nos guía, nos dispersamos por otras sendas, como la de nuestros propios impulsos ciegos y egoístas, la de propuestas halagadoras pero interesadas, engañosas y volubles, que dejan el vacío y la frustración tras de sí.

Aprovechad estos días para conocer mejor a Cristo y cercioraros de que, enraizados en Él, vuestro entusiasmo y alegría, vuestros deseos de ir a más, de llegar a lo más alto, hasta Dios, tienen siempre futuro cierto, porque la vida en plenitud ya se ha aposentado dentro de vuestro ser. Hacedla crecer con la gracia divina, generosamente y sin mediocridad, planteándoos seriamente la meta de

la santidad. Y, ante nuestras flaquezas, que a veces nos abruma, contamos también con la misericordia del Señor, siempre dispuesto a darnos de nuevo la mano y que nos ofrece el perdón en el sacramento de la Penitencia.

Al edificar sobre la roca firme, no solamente vuestra vida será sólida y estable, sino que contribuirá a proyectar la luz de Cristo sobre vuestros coetáneos y sobre toda la humanidad, mostrando una alternativa válida a tantos como se han venido abajo en la vida, porque los fundamentos de su existencia eran inconsistentes. A tantos que se contentan con seguir las corrientes de moda, se cobijan en el interés inmediato, olvidando la justicia verdadera, o se refugian en pareceres propios en vez de buscar la verdad sin adjetivos.

Sí, hay muchos que, creyéndose dioses, piensan no tener necesidad de más raíces ni cimientos que ellos mismos.

Desearían decidir por sí solos lo que es verdad o no, lo que es bueno o malo, lo justo o lo injusto; decidir quién es digno de vivir o puede ser sacrificado en aras de otras preferencias; dar en cada instante un paso al azar, sin rumbo fijo, dejándose llevar por el impulso de cada momento. Estas tentaciones siempre están al acecho. Es importante no sucumbir a ellas, porque, en realidad, conducen a algo tan evanescente como una existencia sin horizontes, una libertad sin Dios. Nosotros, en cambio, sabemos bien que hemos sido creados libres, a imagen de Dios, precisamente para que seamos protagonistas de la búsqueda de la verdad y del bien, responsables de nuestras acciones, y no meros ejecutores ciegos, colaboradores creativos en la tarea de cultivar y embellecer la obra de la creación. Dios quiere un interlocutor responsable, alguien que pueda dialogar con Él y amarle. Por Cristo lo podemos conseguir verdaderamente y, arraigados en Él, damos alas a nuestra libertad. ¿No es este el gran motivo de nuestra alegría? ¿No es este un suelo firme para edificar la civilización del amor y de la vida, capaz de humanizar a todo hombre?

Queridos amigos: sed prudentes y sabios, edificad vuestras vidas sobre el cimiento firme que es Cristo. Esta sabiduría y prudencia guiará vuestros pasos, nada os hará temblar y en vuestro corazón reinará la paz. Entonces seréis bienaventurados, dichosos, y vuestra alegría contagiará a los demás. Se preguntarán por el secreto de vuestra vida y descubrirán que la roca que sostiene todo el edificio y sobre la que se asienta toda vuestra existencia es la persona misma de Cristo, vuestro amigo, hermano y Señor, el Hijo de Dios hecho hombre, que da consistencia a todo el universo. Él murió por nosotros y resucitó para que tuviéramos vida, y ahora, desde el trono del Padre, sigue vivo y cercano a todos los hombres, velando continuamente con amor por cada uno de nosotros.

Encomiendo los frutos de esta Jornada Mundial de la Juventud a la Santísima Virgen María, que supo decir «sí» a la voluntad de Dios, y nos enseña como nadie la fidelidad a su divino Hijo, al que siguió hasta su muerte en la cruz.

Meditaremos todo esto más detenidamente en las diversas estaciones del *Via crucis*. Y pidamos que, como Ella, nuestro «sí» de hoy a Cristo sea también un «sí» incondicional a su amistad, al final de esta Jornada y durante toda nuestra vida.

Muchas gracias.

## Discurso de Benedicto XVI encuentro con religiosas jóvenes en el Patio de los Reyes de El Escorial

San Lorenzo de El Escorial, 19 de agosto de 2011

Queridas jóvenes religiosas:

Dentro de la Jornada Mundial de la Juventud que estamos celebrando en Madrid, es un gozo grande poder encontrarme con vosotras, que habéis consagrado vuestra juventud al Señor, y os doy las gracias por el amable saludo que me habéis dirigido. Agradezco al Señor Cardenal Arzobispo de Madrid que haya previsto este encuentro en un marco tan evocador como es el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Si su célebre Biblioteca custodia importantes ediciones de la Sagrada Escritura y de Reglas monásticas de varias familias religiosas, vuestra vida de fidelidad a la llamada recibida es también una preciosa manera de guardar la Palabra del Señor que resuena en vuestras formas de espiritualidad.

Queridas hermanas, cada carisma es una palabra evangélica que el Espíritu Santo recuerda a su Iglesia (cf. *Jn* 14, 26). No en vano, la Vida Consagrada «nace de la escucha de la Palabra de Dios y acoge el Evangelio como su norma de vida.

En este sentido, el vivir siguiendo a Cristo casto, pobre y obediente, se convierte en “exégesis” viva de la Palabra de Dios...

De ella ha brotado cada carisma y de ella quiere ser expresión cada regla, dando origen a itinerarios de vida cristiana marcados por la radicalidad evangélica» (Exh. apostólica *Verbum Domini*, 83).

La radicalidad evangélica es estar “arraigados y edificados en Cristo, y firmes en la fe” (cf. *Col*, 2,7), que en la Vida Consagrada significa ir a la raíz del amor a Jesucristo con un corazón indiviso, sin anteponer nada a ese amor (cf. San Benito, *Regla*, IV, 21), con una pertenencia esponsal como la han vivido los santos, al estilo de Rosa de Lima y Rafael Arnáiz, jóvenes patronos de esta Jornada Mundial de la Juventud. El encuentro personal con Cristo que nutre vuestra consagración debe testimoniarse con toda su fuerza transformadora en vuestras vidas; y cobra una especial relevancia hoy, cuando «se constata una especie de “eclipse de Dios”, una cierta amnesia, más aún, un verdadero rechazo del cristianismo y una negación del tesoro de la fe recibida, con el riesgo de perder aquello que más profundamente nos caracteriza» (*Mensaje para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud* 2011, 1). Frente al relativismo y la mediocridad, surge la necesidad de esta radicalidad que testimonia la consagración como una pertenencia a Dios sumamente amado.

Dicha radicalidad evangélica de la Vida Consagrada se expresa en la comunión filial con la Iglesia, hogar de los hijos de Dios que Cristo ha edificado. La comunión con los Pastores, que en nombre del Señor proponen el depósito de la fe recibido a través de los Apóstoles, del Magisterio de la Iglesia y de la tradición cristiana. La comunión con vuestra familia religiosa, custodiando su genuino patrimonio espiritual con gratitud, y apreciando también los otros carismas. La co-



muni3n con otros miembros de la Iglesia como los laicos, llamados a testimoniar desde su vocaci3n espec3fica el mismo evangelio del Se1or.

Finalmente, la radicalidad evang3lica se expresa en la misi3n que Dios ha querido confiaros. Desde la vida contemplativa que acoge en sus claustros la Palabra de Dios en silencio elocuente y adora su belleza en la soledad por él habitada, hasta los diversos caminos de vida apost3lica, en cuyos surcos germina la semilla evang3lica en la educaci3n de ni1os y j3venes, el cuidado de los enfermos y ancianos, el acompa1amiento de las familias, el compromiso a favor de la vida, el testimonio de la verdad, el anuncio de la paz y la caridad, la labor misionera y la nueva evangelizaci3n, y tantos otros campos del apostolado eclesial.

Queridas hermanas, este es el testimonio de la santidad a la que Dios os llama, siguiendo muy de cerca y sin condiciones a Jesucristo en la consagraci3n, la comuni3n y la misi3n. La Iglesia necesita de vuestra fidelidad joven arraigada y edificada en Cristo. Gracias por vuestro "s3" generoso, total y perpetuo a la llamada del Amado. Que la Virgen Mar3a sostenga y acompa1e vuestra juventud consagrada, con el vivo deseo de que interpele, aliente e ilumine a todos los j3venes.

Con estos sentimientos, pido a Dios que recompense copiosamente la generosa contribuci3n de la Vida Consagrada a esta Jornada Mundial de la Juventud, y en su nombre os bendigo de todo coraz3n. Muchas gracias.

---

**Discurso de Benedicto XVI en el encuentro con profesores universitarios j3venes**

**San Lorenzo de El escorial, 19 de agosto de 2011**

Se1or Cardenal Arzobispo de Madrid,  
Queridos Hermanos en el Episcopado,  
Queridos Padres Agustinos,  
Queridos Profesores y Profesoras,  
Distinguidas Autoridades,  
Amigos todos

Esperaba con ilusi3n este encuentro con vosotros, j3venes profesores de las universidades espa1olas, que prest3is una espl3ndida colaboraci3n en la difusi3n de la verdad, en circunstancias no siempre f3ciles.

Os saludo cordialmente y agradezco las amables palabras de bienvenida, as3 como la m3sica interpretada, que ha resonado de forma maravillosa en este monasterio de gran belleza art3stica, testimonio elocuente durante siglos de una

vida de oración y estudio. En este emblemático lugar, razón y fe se han fundido armónicamente en la austera piedra para modelar uno de los monumentos más renombrados de España.

Saludo también con particular afecto a aquellos que en estos días habéis participado en Ávila en el Congreso Mundial de Universidades Católicas, bajo el lema: "Identidad y misión de la Universidad Católica".

Al estar entre vosotros, me vienen a la mente mis primeros pasos como profesor en la Universidad de Bonn. Cuando todavía se apreciaban las heridas de la guerra y eran muchas las carencias materiales, todo lo suplía la ilusión por una actividad apasionante, el trato con colegas de las diversas disciplinas y el deseo de responder a las inquietudes últimas y fundamentales de los alumnos. Esta "universitas" que entonces viví, de profesores y estudiantes que buscan juntos la verdad en todos los saberes, o como diría Alfonso X el Sabio, ese "ayuntamiento de maestros y escolares con voluntad y entendimiento de aprender los saberes" (*Siete Partidas*, partida II, tít. XXXI), clarifica el sentido y hasta la definición de la Universidad.

En el lema de la presente Jornada Mundial de la Juventud: "Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe" (cf. *Col 2, 7*), podéis también encontrar luz para comprender mejor vuestro ser y quehacer. En este sentido, y como ya escribí en el Mensaje a los jóvenes como preparación para estos días, los términos "arraigados, edificados y firmes" apuntan a fundamentos sólidos para la vida (cf. n. 2).

Pero, ¿dónde encontrarán los jóvenes esos puntos de referencia en una sociedad quebradiza e inestable? A veces se piensa que la misión de un profesor universitario sea hoy exclusivamente la de formar profesionales competentes y eficaces que satisfagan la demanda laboral en cada preciso momento. También se dice que lo único que se debe privilegiar en la presente coyuntura es la mera capacitación técnica. Ciertamente, cunde en la actualidad esa visión utilitarista de la educación, también la universitaria, difundida especialmente desde ámbitos extrauniversitarios. Sin embargo, vosotros que habéis vivido como yo la Universidad, y que la vivís ahora como docentes, sentís sin duda el anhelo de algo más elevado que corresponda a todas las dimensiones que constituyen al hombre. Sabemos que cuando la sola utilidad y el pragmatismo inmediato se erigen como criterio principal, las pérdidas pueden ser dramáticas: desde los abusos de una ciencia sin límites, más allá de ella misma, hasta el totalitarismo político que se aviva fácilmente cuando se elimina toda referencia superior al mero cálculo de poder. En cambio, la genuina idea de Universidad es precisamente lo que nos preserva de esa visión reduccionista y sesgada de lo humano.

En efecto, la Universidad ha sido, y está llamada a ser siempre, la casa donde se busca la verdad propia de la persona humana. Por ello, no es casualidad que fuera la Iglesia quien promoviera la institución universitaria, pues la fe cristiana nos habla de Cristo como el Logos por quien todo fue hecho (cf. *Jn 1,3*), y del ser humano creado a imagen y semejanza de Dios. Esta buena noticia

descubre una racionalidad en todo lo creado y contempla al hombre como una criatura que participa y puede llegar a reconocer esa racionalidad. La Universidad encarna, pues, un ideal que no debe desvirtuarse ni por ideologías cerradas al diálogo racional, ni por servilismos a una lógica utilitarista de simple mercado, que ve al hombre como mero consumidor.

He ahí vuestra importante y vital misión. Sois vosotros quienes tenéis el honor y la responsabilidad de transmitir ese ideal universitario: un ideal que habéis recibido de vuestros mayores, muchos de ellos humildes seguidores del Evangelio y que en cuanto tales se han convertido en gigantes del espíritu. Debemos sentirnos sus continuadores en una historia bien distinta de la suya, pero en la que las cuestiones esenciales del ser humano siguen reclamando nuestra atención e impulsándonos hacia adelante. Con ellos nos sentimos unidos a esa cadena de hombres y mujeres que se han entregado a proponer y acreditar la fe ante la inteligencia de los hombres. Y el modo de hacerlo no solo es enseñarlo, sino vivirlo, encarnarlo, como también el Logos se encarnó para poner su morada entre nosotros. En este sentido, los jóvenes necesitan auténticos maestros; personas abiertas a la verdad total en las diferentes ramas del saber, sabiendo escuchar y viviendo en su propio interior ese diálogo interdisciplinar; personas convencidas, sobre todo, de la capacidad humana de avanzar en el camino hacia la verdad. La juventud es tiempo privilegiado para la búsqueda y el encuentro con la verdad. Como ya dijo Platón: “Busca la verdad mientras eres joven, pues si no lo haces, después se te escapará de entre las manos” (*Parménides*, 135d). Esta alta aspiración es la más valiosa que podéis transmitir personal y vitalmente a vuestros estudiantes, y no simplemente unas técnicas instrumentales y anónimas, o unos datos fríos, usados sólo funcionalmente.

Por tanto, os animo encarecidamente a no perder nunca dicha sensibilidad e ilusión por la verdad; a no olvidar que la enseñanza no es una escueta comunicación de contenidos, sino una formación de jóvenes a quienes habéis de comprender y querer, en quienes debéis suscitar esa sed de verdad que poseen en lo profundo y ese afán de superación. Sed para ellos estímulo y fortaleza.

Para esto, es preciso tener en cuenta, en primer lugar, que el camino hacia la verdad completa compromete también al ser humano por entero: es un camino de la inteligencia y del amor, de la razón y de la fe. No podemos avanzar en el conocimiento de algo si no nos mueve el amor; ni tampoco amar algo en lo que no vemos racionalidad: pues “no existe la inteligencia y después el amor: existe el amor rico en inteligencia y la inteligencia llena de amor” (*Caritas in veritate*, n. 30).

Si verdad y bien están unidos, también lo están conocimiento y amor. De esta unidad deriva la coherencia de vida y pensamiento, la ejemplaridad que se exige a todo buen educador.

En segundo lugar, hay que considerar que la verdad misma siempre va a estar más allá de nuestro alcance.

Podemos buscarla y acercarnos a ella, pero no podemos poseerla del todo: más bien, es ella la que nos posee a nosotros y la que nos motiva. En el ejercicio intelectual y docente, la humildad es asimismo una virtud indispensable, que protege de la vanidad que cierra el acceso a la verdad. No debemos atraer a los estudiantes a nosotros mismos, sino encaminarlos hacia esa verdad que todos buscamos. A esto os ayudará el Señor, que os propone ser sencillos y eficaces como la sal, o como la lámpara, que da luz sin hacer ruido (cf. *Mt 5,13-15*).

Todo esto nos invita a volver siempre la mirada a Cristo, en cuyo rostro resplandece la Verdad que nos ilumina, pero que también es el Camino que lleva a la plenitud perdurable, siendo Caminante junto a nosotros y sosteniéndonos con su amor. Arrraigados en Él, seréis buenos guías de nuestros jóvenes. Con esa esperanza, os pongo bajo el amparo de la Virgen María, Trono de la Sabiduría, para que Ella os haga colaboradores de su Hijo con una vida colmada de sentido para vosotros mismos y fecunda en frutos, tanto de conocimiento como de fe, para vuestros alumnos.

---

### **Discurso de Benedicto XVI en el Vía Crucis con los jóvenes en la Plaza de Cibeles**

**Madrid, 19 de agosto de 2011**

Queridos jóvenes:

Con piedad y fervor hemos celebrado este Vía Crucis, acompañando a Cristo en su Pasión y Muerte. Los comentarios de las Hermanitas de la Cruz, que sirven a los más pobres y menesterosos, nos han facilitado adentrarnos en el misterio de la Cruz gloriosa de Cristo, que contiene la verdadera sabiduría de Dios, la que juzga al mundo y a los que se creen sabios (cf. *1 Co 1,17-19*). También nos ha ayudado en este itinerario hacia el Calvario la contemplación de estas extraordinarias imágenes del patrimonio religioso de las diócesis españolas.

Son imágenes donde la fe y el arte se armonizan para llegar al corazón del hombre e invitarle a la conversión. Cuando la mirada de la fe es limpia y auténtica, la belleza se pone a su servicio y es capaz de representar los misterios de nuestra salvación hasta conmovernos profundamente y transformar nuestro corazón, como sucedió a Santa Teresa de Jesús al contemplar una imagen de Cristo muy llagado (cf. *Libro de la vida*, 9,1).

Mientras avanzábamos con Jesús, hasta llegar a la cima de su entrega en el Calvario, nos venían a la mente las palabras de san Pablo: «Cristo me amó y se entregó por mí» (*Gál 2,20*). Ante un amor tan desinteresado, llenos de estupor y gratitud, nos preguntamos ahora: ¿Qué haremos nosotros por él? ¿Qué respuesta le daremos? San Juan lo dice claramente: «En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos» (*1 Jn 3,16*). La pasión de Cristo nos impulsa a cargar sobre nuestros hombros el sufrimiento del mundo, con la certeza de que Dios no es alguien distante o lejano del hombre y sus vicisitudes. Al contrario, se hizo uno de nosotros «para poder compadecer Él mismo con el hombre, de modo muy real, en carne y sangre... Por eso, en cada pena humana ha entrado uno que comparte el sufrir y padecer; de ahí se difunde en cada sufrimiento la *consolatio*, el consuelo del amor participado de Dios y así aparece la estrella de la esperanza» (*Spe salvi*, 39).

Queridos jóvenes, que el amor de Cristo por nosotros aumente vuestra alegría y os aliente a estar cerca de los menos favorecidos. Vosotros, que sois muy sensibles a la idea de compartir la vida con los demás, no paséis de largo ante el sufrimiento humano, donde Dios os espera para que entreguéis lo mejor de vosotros mismos: vuestra capacidad de amar y de compadecer. Las diversas formas de sufrimiento que, a lo largo del Vía Crucis, han desfilado ante nuestros ojos son llamadas del Señor para edificar nuestras vidas siguiendo sus huellas y hacer de nosotros signos de su consuelo y salvación.

«Sufrir con el otro, por los otros, sufrir por amor de la verdad y de la justicia; sufrir a causa del amor y con el fin de convertirse en una persona que ama realmente, son elementos fundamentales de la humanidad, cuya pérdida destruiría al hombre mismo» (*ibid.*).

Que sepamos acoger estas lecciones y llevarlas a la práctica. Miremos para ello a Cristo, colgado en el áspero madero, y pidámosle que nos enseñe esta sabiduría misteriosa de la cruz, gracias a la cual el hombre vive. La cruz no fue el desenlace de un fracaso, sino el modo de expresar la entrega amorosa que llega hasta la donación más inmensa de la propia vida. El Padre quiso amar a los hombres en el abrazo de su Hijo crucificado por amor. La cruz en su forma y significado representa ese amor del Padre y de Cristo a los hombres. En ella reconocemos el icono del amor supremo, en donde aprendemos a amar lo que Dios ama y como Él lo hace: esta es la Buena Noticia que devuelve la esperanza al mundo.

Volvamos ahora nuestros ojos a la Virgen María, que en el Calvario nos fue entregada como Madre, y supliquémosle que nos sostenga con su amorosa protección en el camino de la vida, en particular cuando pasemos por la noche del dolor, para que alcancemos a mantenernos como Ella firmes al pie de la cruz.

**Discurso Benedicto XVI Santa Misa con los seminaristas  
en la Catedral de Madrid**

**Madrid, 20 de agosto de 2011**

Señor Cardenal Arzobispo de Madrid,  
Venerados hermanos en el Episcopado,  
Queridos sacerdotes y religiosos,  
Queridos rectores y formadores,  
Queridos seminaristas,  
Amigos todos

Me alegra profundamente celebrar la Santa Misa con todos vosotros, que aspiráis a ser sacerdotes de Cristo para el servicio de la Iglesia y de los hombres, y agradezco las amables palabras de saludo con que me habéis acogido.

Esta Santa Iglesia Catedral de Santa María La Real de la Almudena es hoy como un inmenso cenáculo donde el Señor celebra con deseo ardiente su Pascua con quienes un día anheláis presidir en su nombre los misterios de la salvación. Al veros, compruebo de nuevo cómo Cristo sigue llamando a jóvenes discípulos para hacerlos apóstoles suyos, permaneciendo así viva la misión de la Iglesia y la oferta del evangelio al mundo. Como seminaristas, estáis en camino hacia una meta santa: ser prolongadores de la misión que Cristo recibió del Padre. Llamados por Él, habéis seguido su voz y atraídos por su mirada amorosa avanzáis hacia el ministerio sagrado. Poned vuestros ojos en Él, que por su encarnación es el revelador supremo de Dios al mundo y por su resurrección es el cumplidor fiel de su promesa. Dadle gracias por esta muestra de predilección que tiene con cada uno de vosotros.

La primera lectura que hemos escuchado nos muestra a Cristo como el nuevo y definitivo sacerdote, que hizo de su existencia una ofrenda total. La antífona del salmo se le puede aplicar perfectamente, cuando, al entrar en el mundo, dirigiéndose a su Padre, dijo: "Aquí estoy para hacer tu voluntad" (cf. *Sal* 39, 8-9). En todo buscaba agradarle: al hablar y al actuar, recorriendo los caminos o acogiendo a los pecadores. Su vivir fue un servicio y su desvivirse una intercesión perenne, poniéndose en nombre de todos ante el Padre como Primogénito de muchos hermanos. El autor de la carta a los Hebreos afirma que con esa entrega perfeccionó para siempre a los que estábamos llamados a compartir su filiación (cf. *Heb* 10,14).

La Eucaristía, de cuya institución nos habla el evangelio proclamado (cf. *Lc* 22,14-20), es la expresión real de esa entrega incondicional de Jesús por todos, también por los que le traicionaban. Entrega de su cuerpo y sangre para la vida de los hombres y para el perdón de sus pecados. La sangre, signo de la vida, nos fue dada por Dios como alianza, a fin de que podamos poner la fuerza de su vida, allí donde reina la muerte a causa de nuestro pecado, y así destruirlo. El cuerpo desgarrado y la sangre vertida de Cristo, es decir su libertad entregada, se han con-

vertido por los signos eucarísticos en la nueva fuente de la libertad redimida de los hombres. En Él tenemos la promesa de una redención definitiva y la esperanza cierta de los bienes futuros. Por Cristo sabemos que no somos caminantes hacia el abismo, hacia el silencio de la nada o de la muerte, sino viajeros hacia una tierra de promisión, hacia Él que es nuestra meta y también nuestro principio.

Queridos amigos, os preparáis para ser apóstoles con Cristo y como Cristo, para ser compañeros de viaje y servidores de los hombres. ¿Cómo vivir estos años de preparación? Ante todo, deben ser años de silencio interior, de permanente oración, de constante estudio y de inserción paulatina en las acciones y estructuras pastorales de la Iglesia.

Iglesia que es comunidad e institución, familia y misión, creación de Cristo por su Santo Espíritu y a la vez resultado de quienes la conformamos con nuestra santidad y con nuestros pecados. Así lo ha querido Dios, que no tiene reparo en hacer de pobres y pecadores sus amigos e instrumentos para la redención del género humano. La santidad de la Iglesia es ante todo la santidad objetiva de la misma persona de Cristo, de su evangelio y de sus sacramentos, la santidad de aquella fuerza de lo alto que la anima e impulsa. Nosotros debemos ser santos para no crear una contradicción entre el signo que somos y la realidad que queremos significar.

Meditad bien este misterio de la Iglesia, viviendo los años de vuestra formación con profunda alegría, en actitud de docilidad, de lucidez y de radical fidelidad evangélica, así como en amorosa relación con el tiempo y las personas en medio de las que vivís. Nadie elige el contexto ni a los destinatarios de su misión. Cada época tiene sus problemas, pero Dios da en cada tiempo la gracia oportuna para asumirlos y superarlos con amor y realismo. Por eso, en cualquier circunstancia en la que se halle, y por dura que esta sea, el sacerdote ha de fructificar en toda clase de obras buenas, guardando para ello siempre vivas en su interior las palabras del día de su Ordenación, aquellas con las que se le exhortaba a configurar su vida con el misterio de la cruz del Señor.

Configurarse con Cristo comporta, queridos seminaristas, identificarse cada vez más con Aquel que se ha hecho por nosotros siervo, sacerdote y víctima. Configurar-se con Él es, en realidad, la tarea en la que el sacerdote ha de gastar toda su vida. Ya sabemos que nos sobrepasa y no lograremos cumplirla plenamente, pero, como dice san Pablo, corremos hacia la meta esperando alcanzarla (cf. *Flp* 3,12-14).

Pero Cristo, Sumo Sacerdote, es también el Buen Pastor, que cuida de sus ovejas hasta dar la vida por ellas (cf. *Jn* 10,11). Para imitar también en esto al Señor, vuestro corazón ha de ir madurando en el Seminario, estando totalmente a disposición del Maestro. Esta disponibilidad, que es don del Espíritu Santo, es la que inspira la decisión de vivir el celibato por el Reino de los cielos, el desprendimiento de los bienes de la tierra, la austeridad de vida y la obediencia sincera y sin disimulo.

Pedidle, pues, a Él, que os conceda imitarlo en su caridad hasta el extremo para con todos, sin rehuir a los alejados y pecadores, de forma que, con vuestra ayuda, se conviertan y vuelvan al buen camino. Pedidle que os enseñe a estar muy cerca de los enfermos y de los pobres, con sencillez y generosidad. Afrontad este reto sin complejos ni mediocridad, antes bien como una bella for-

ma de realizar la vida humana en gratuidad y en servicio, siendo testigos de Dios hecho hombre, mensajeros de la altísima dignidad de la persona humana y, por consiguiente, sus defensores incondicionales. Apoyados en su amor, no os dejéis intimidar por un entorno en el que se pretende excluir a Dios y en el que el poder, el tener o el placer a menudo son los principales criterios por los que se rige la existencia. Puede que os menosprecien, como se suele hacer con quienes evocan metas más altas o desenmascaran los ídolos ante los que hoy muchos se postran. Será entonces cuando una vida hondamente enraizada en Cristo se muestre realmente como una novedad y atraiga con fuerza a quienes de veras buscan a Dios, la verdad y la justicia.

Alentados por vuestros formadores, abrid vuestra alma a la luz del Señor para ver si este camino, que requiere valentía y autenticidad, es el vuestro, avanzando hacia el sacerdocio solamente si estáis firmemente persuadidos de que Dios os llama a ser sus ministros y plenamente decididos a ejercerlo obedeciendo las disposiciones de la Iglesia.

Con esa confianza, aprended de Aquel que se definió a sí mismo como manso y humilde de corazón, despojándoos para ello de todo deseo mundano, de manera que no os busquéis a vosotros mismos, sino que con vuestro comportamiento edifiquéis a vuestros hermanos, como hizo el santo patrono del clero secular español, san Juan de Ávila. Animados por su ejemplo, mirad, sobre todo, a la Virgen María, Madre de los sacerdotes. Ella sabrá forjar vuestra alma según el modelo de Cristo, su divino Hijo, y os enseñará siempre a custodiar los bienes que Él adquirió en el Calvario para la salvación del mundo. Amén.

---

## **Discurso de Benedicto XVI en la visita a la Fundación Instituto San José**

**Madrid, 20 de agosto de 2011**

Señor Cardenal Arzobispo de Madrid,

Queridos hermanos en el Episcopado,

Queridos sacerdotes y religiosos de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios,

Distinguidas Autoridades,

Queridos jóvenes, familiares y voluntarios aquí presentes

Gracias de corazón por el amable saludo y la cordial acogida que me habéis dispensado.

Esta noche, antes de la vigilia de oración con los jóvenes de todo el mundo que han venido a Madrid para participar en esta Jornada Mundial de la Juventud, tenemos ocasión de pasar algunos momentos juntos y así poder manifestaros la cercanía y el aprecio del Papa por cada uno de vosotros, por vuestras



familias y por todas las personas que os acompañan y cuidan en esta Fundación del Instituto San José.

La juventud, lo hemos recordado otras veces, es la edad en la que la vida se desvela a la persona con toda la riqueza y plenitud de sus potencialidades, impulsando la búsqueda de metas más altas que den sentido a la misma. Por eso, cuando el dolor aparece en el horizonte de una vida joven, quedamos desconcertados y quizá nos preguntemos: ¿Puede seguir siendo grande la vida cuando irrumpe en ella el sufrimiento? A este respecto, en mi encíclica sobre la esperanza cristiana, decía:

“La grandeza de la humanidad está determinada esencialmente por su relación con el sufrimiento y con el que sufre (...).

Una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir mediante la compasión a que el sufrimiento sea compartido y sobrellevado también interiormente, es una sociedad cruel e inhumana” (*Spe salvi*, 38). Estas palabras reflejan una larga tradición de humanidad que brota del ofrecimiento que Cristo hace de sí mismo en la Cruz por nosotros y por nuestra redención. Jesús y, siguiendo sus huellas, su Madre Dolorosa y los santos son los testigos que nos enseñan a vivir el drama del sufrimiento para nuestro bien y la salvación del mundo.

Estos testigos nos hablan, ante todo, de la dignidad de cada vida humana, creada a imagen de Dios. Ninguna aflicción es capaz de borrar esta impronta divina grabada en lo más profundo del hombre. Y no solo: desde que el Hijo de Dios quiso abrazar libremente el dolor y la muerte, la imagen de Dios se nos ofrece también en el rostro de quien padece.

Esta especial predilección del Señor por el que sufre nos lleva a mirar al otro con ojos limpios, para darle, además de las cosas externas que precisa, la mirada de amor que necesita. Pero esto únicamente es posible realizarlo como fruto de un encuentro personal con Cristo. De ello sois muy conscientes vosotros, religiosos, familiares, profesionales de la salud y voluntarios que vivís y trabajáis cotidianamente con estos jóvenes. Vuestra vida y dedicación proclaman la grandeza a la que está llamado el hombre: compadecerse y acompañar por amor a quien sufre, como ha hecho Dios mismo. Y en vuestra hermosa labor resuenan también las palabras evangélicas: “Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (*Mt 25*, 40).

Por otro lado, vosotros sois también testigos del bien inmenso que constituye la vida de estos jóvenes para quien está a su lado y para la humanidad entera. De manera misteriosa pero muy real, su presencia suscita en nuestros corazones, frecuentemente endurecidos, una ternura que nos abre a la salvación. Ciertamente, la vida de estos jóvenes cambia el corazón de los hombres y, por ello, estamos agradecidos al Señor por haberlos conocido.

Queridos amigos, nuestra sociedad, en la que demasiado a menudo se pone en duda la dignidad inestimable de la vida, de cada vida, os necesita: vosotros contribuís decididamente a edificar la civilización del amor. Más aún, sois protagonistas de esta civilización. Y como hijos de la Iglesia ofrecéis al Señor

vuestras vidas, con sus penas y sus alegrías, colaborando con Él y entrando “a formar parte de algún modo del tesoro de compasión que necesita el género humano” (*Spe salvi*, 40).

Con afecto entrañable, y por intercesión de San José, de San Juan de Dios y de San Benito Menni, os encomiendo de todo corazón a Dios nuestro Señor: que Él sea vuestra fuerza y vuestro premio. De su amor sea signo la Bendición

Apostólica que os imparto a vosotros y a todos vuestros familiares y amigos.

---

## **Discurso de Benedicto XVI en la vigilia de oración en Cuatro Vientos**

**Madrid, 20 de agosto de 2011**

Queridos amigos:

Os saludo a todos, pero en particular a los jóvenes que me han formulado sus preguntas, y les agradezco la sinceridad con que han planteado sus inquietudes, que expresan en cierto modo el anhelo de todos vosotros por alcanzar algo grande en la vida, algo que os dé plenitud y felicidad.

Pero, ¿cómo puede un joven ser fiel a la fe cristiana y seguir aspirando a grandes ideales en la sociedad actual? En el evangelio que hemos escuchado, Jesús nos da una respuesta a esta importante cuestión: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor» (*Jn 15, 9*).

Sí, queridos amigos, Dios nos ama. Ésta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. No somos fruto de la casualidad o la irracionalidad, sino que en el origen de nuestra existencia hay un proyecto de amor de Dios.

Permanecer en su amor significa entonces vivir arraigados en la fe, porque la fe no es la simple aceptación de unas verdades abstractas, sino una relación íntima con Cristo que nos lleva a abrir nuestro corazón a este misterio de amor y a vivir como personas que se saben amadas por Dios.

Si permanecéis en el amor de Cristo, arraigados en la fe, encontraréis, aun en medio de contrariedades y sufrimientos, la raíz del gozo y la alegría. La fe no se opone a vuestros ideales más altos, al contrario, los exalta y perfecciona. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo.

Precisamente ahora, en que la cultura relativista dominante renuncia y desprecia la búsqueda de la verdad, que es la aspiración más alta del espíritu humano, debemos proponer con coraje y humildad el valor universal de Cristo, como salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestra vida. Él, que tomó sobre sí nuestras aflicciones, conoce bien el misterio del dolor

humano y muestra su presencia amorosa en todos los que sufren. Estos, a su vez, unidos a la pasión de Cristo, participan muy de cerca en su obra de redención. Además, nuestra atención desinteresada a los enfermos y postergados, siempre será un testimonio humilde y callado del rostro compasivo de Dios.

Queridos amigos, que ninguna adversidad os paralice. No tengáis miedo al mundo, ni al futuro, ni a vuestra debilidad.

El Señor os ha otorgado vivir en este momento de la historia, para que gracias a vuestra fe siga resonando su Nombre en toda la tierra.

En esta vigilia de oración, os invito a pedir a Dios que os ayude a descubrir vuestra vocación en la sociedad y en la Iglesia y a perseverar en ella con alegría y fidelidad. Vale la pena acoger en nuestro interior la llamada de Cristo y seguir con valentía y generosidad el camino que él nos proponga.

A muchos, el Señor los llama al matrimonio, en el que un hombre y una mujer, formando una sola carne (cf. *Gn 2, 24*), se realizan en una profunda vida de comunión. Es un horizonte luminoso y exigente a la vez. Un proyecto de amor verdadero que se renueva y ahonda cada día compartiendo alegrías y dificultades, y que se caracteriza por una entrega de la totalidad de la persona. Por eso, reconocer la belleza y bondad del matrimonio, significa ser conscientes de que solo un ámbito de fidelidad e indisolubilidad, así como de apertura al don divino de la vida, es el adecuado a la grandeza y dignidad del amor matrimonial.

A otros, en cambio, Cristo los llama a seguirlo más de cerca en el sacerdocio o en la vida consagrada. Qué hermoso es saber que Jesús te busca, se fija en ti y con su voz inconfundible te dice también a ti: «¡Sígueme!» (cf. *Mc 2, 14*).

Queridos jóvenes, para descubrir y seguir fielmente la forma de vida a la que el Señor os llame a cada uno, es indispensable permanecer en su amor como amigos. Y, ¿cómo se mantiene la amistad si no es con el trato frecuente, la conversación, el estar juntos y el compartir ilusiones o pesares? Santa Teresa de Jesús decía que la oración es «tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama» (cf. *Libro de la vida*, 8).

Os invito, pues, a permanecer ahora en la adoración a Cristo, realmente presente en la Eucaristía. A dialogar con Él, a poner ante Él vuestras preguntas y a escucharlo. Queridos amigos, yo rezo por vosotros con toda el alma. Os suplico que recéis también por mí. Pidámosle al Señor en esta noche que, atraídos por la belleza de su amor, vivamos siempre fielmente como discípulos suyos. Amén.

### *Saludo en francés*

Chers jeunes francophones, soyez fiers d'avoir reçu le don de la foi, c'est elle qui illuminera votre vie à chaque instant.

Appuyez-vous sur la foi de vos proches, sur la foi de l'Église ! Par la foi, nous sommes fondés dans le Christ. Retrouvez-vous avec d'autres pour l'approfondir, fréquentez l'Eucharistie, mystère de la foi par excellence. Le Christ seul peut répondre aux aspirations que vous portez en vous. Laissez-vous saisir par Dieu pour que votre présence dans l'Église lui donne un élan nouveau!

*[Traducción española: Queridos jóvenes de lengua francesa, estad orgullosos por haber recibido el don de la fe, que iluminará vuestra vida en todo momento. Apoyaos en la fe de aquellos que están cerca de vosotros, en la fe de la Iglesia. Gracias a la fe estamos cimentados en Cristo. Encontraros con otros para profundizar en ella, participad en la Eucaristía, misterio de la fe por excelencia. Solamente Cristo puede responder a vuestras aspiraciones. Dejaros conquistar por Dios para que vuestra presencia dé a la Iglesia un impulso nuevo.]*

#### *Saludo en inglés*

Dear young people, in these moments of silence before the Blessed Sacrament, let us raise our minds and hearts to Jesus Christ, the Lord of our lives and of the future. May he pour out his Spirit upon us and upon the whole Church, that we may be a beacon of freedom, reconciliation and peace for the whole world.

*[Traducción española: Queridos jóvenes, en estos momentos de silencio delante del Santísimo Sacramento, elevemos nuestras mentes y corazones a Jesucristo, el Señor de nuestras vidas y del futuro. Que Él derrame su Espíritu sobre nosotros y sobre toda la Iglesia, para que seamos promotores de libertad, reconciliación y paz en todo el mundo.]*

#### *Saludo en alemán*

Liebe junge Christen deutscher Sprache! Tief in unserem Herzen sehnen wir uns nach dem Großen und Schönen im Leben. Laßt eure Wünsche und Sehnsüchte nicht ins Leere laufen, sondern macht sie fest in Jesus Christus. Er selber ist der Grund, der trägt, und der sichere Bezugspunkt für ein erfülltes Leben.

*[Traducción española: Queridos jóvenes de lengua alemana. En el fondo, lo que nuestro corazón desea es lo bueno y bello de la vida. No permitáis que vuestros deseos y anhelos caigan en el vacío, antes bien haced que cobren fuerza en Cristo. Él es el cimiento firme, el punto de referencia seguro para una vida plena.]*

#### *Saludo en italiano*

Mi rivolgo ora ai giovani di lingua italiana. Cari amici, questa Veglia rimarrà come un'esperienza indimenticabile della vostra vita. Custodite la fiamma che Dio ha acceso nei vostri cuori in questa notte: fate in modo che non si spenga, alimentatela ogni giorno, condividetela con i vostri coetanei che vivono nel buio e cercano una luce per il loro cammino. Grazie!

Arrivederci a domani mattina!

*[Traducción española: Me dirijo ahora a los jóvenes de lengua italiana. Queridos amigos, esta Vigilia quedará como una experiencia inolvidable en vuestra vida. Conservad la llama que Dios ha encendido en vuestros corazones en esta noche: procurad que no se apague, alimentadla cada día, compartidla con vuestros-*

*tros coetáneos que viven en la oscuridad y buscan una luz para su camino. Gracias. Adiós. Hasta mañana.]*

#### *Saludo en portugués*

Meus queridos amigos, convido cada um e cada uma de vós a estabelecer um diálogo pessoal com Cristo, expondo-Lhe as próprias dúvidas e sobretudo escutando-O. O Senhor está aqui e chama-te! Jovens amigos, vale a pena ouvir dentro de nós a Palavra de Jesus e caminar seguindo os seus passos. Pedí ao Senhor que vos ajude a descobrir a vossa vocação na vida e na Igreja, e a perseverar nela com alegría e fidelidade, sabendo que Ele nunca vos abandona nem atraíçoa! Ele está connosco até ao fim do mundo.

*[Traducción española: Mis queridos amigos, os invito a todos a establecer un diálogo personal con Cristo, exponiéndole las propias dudas y sobre todo escuchándolo. El Señor está aquí y os llama. Jóvenes amigos, vale la pena escuchar en nuestro interior la Palabra de Jesús y caminar siguiendo sus pasos. Pedid al Señor que os ayude a descubrir vuestra vocación en la vida y en la Iglesia, y a perseverar en ella con alegría y fidelidad, sabiendo que Él nunca os abandonará ni os traicionará. Él está con nosotros hasta el fin del mundo.]*

#### *Saludo en polaco*

Drodzy ...

*[Traducción italiana: Queridos amigos procedentes de Polonia. Esta vigilia de oración está colmada de la presencia de Cristo. Seguros de su amor, acercaos a Él con la llama de vuestra fe. Él os colmará de su vida. Edificad vuestra vida sobre Cristo y su Evangelio. Os bendigo de corazón.]*

---

## **Homilía de Benedicto XVI en la Santa Misa de la JMJ 2011 en Cuatro Vientos**

**Madrid, 21 de agosto de 2011**

Queridos jóvenes:

Con la celebración de la Eucaristía llegamos al momento culminante de esta Jornada Mundial de la Juventud. Al veros aquí, venidos en gran número de todas partes, mi corazón se llena de gozo pensando en el afecto especial con el que Jesús os mira. Sí, el Señor os quiere y os llama amigos suyos (cf. *Jn* 15,15). Él viene a vuestro encuentro y desea acompañaros en vuestro camino, para abriros las puertas de una vida plena, y haceros partícipes de su relación íntima con el Padre. Nosotros, por nuestra parte, conscientes de la grandeza de su amor, deseamos corresponder con toda generosidad a esta muestra de predilección con el propósito de compartir también con los demás la alegría que hemos recibido.

Ciertamente, son muchos en la actualidad los que se sienten atraídos por la figura de Cristo y desean conocerlo mejor.

Perciben que Él es la respuesta a muchas de sus inquietudes personales. Pero, ¿quién es Él realmente? ¿Cómo es posible que alguien que ha vivido sobre la tierra hace tantos años tenga algo que ver conmigo hoy?

En el evangelio que hemos escuchado (cf. *Mt* 16, 13-20), vemos representados como dos modos distintos de conocer a Cristo. El primero consistiría en un conocimiento externo, caracterizado por la opinión corriente. A la pregunta de Jesús:

«¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?», los discípulos responden: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas». Es decir, se considera a Cristo como un personaje religioso más de los ya conocidos. Después, dirigiéndose personalmente a los discípulos, Jesús les pregunta: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?».

Pedro responde con lo que es la primera confesión de fe: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». La fe va más allá de los simples datos empíricos o históricos, y es capaz de captar el misterio de la persona de Cristo en su profundidad.

Pero la fe no es fruto del esfuerzo humano, de su razón, sino que es un don de Dios: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos». Tiene su origen en la iniciativa de Dios, que nos desvela su intimidad y nos invita a participar de su misma vida divina. La fe no proporciona solo alguna información sobre la identidad de Cristo, sino que supone una relación personal con Él, la adhesión de toda la persona, con su inteligencia, voluntad y sentimientos, a la manifestación que Dios hace de sí mismo. Así, la pregunta de Jesús: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?», en el fondo está impulsando a los discípulos a tomar una decisión personal en relación a Él. Fe y seguimiento de Cristo están estrechamente relacionados. Y, puesto que supone seguir al Maestro, la fe tiene que consolidarse y crecer, hacerse más profunda y madura, a medida que se intensifica y fortalece la relación con Jesús, la intimidad con Él. También Pedro y los demás apóstoles tuvieron que avanzar por este camino, hasta que el encuentro con el Señor resucitado les abrió los ojos a una fe plena.

Queridos jóvenes, también hoy Cristo se dirige a vosotros con la misma pregunta que hizo a los apóstoles: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Respondedle con generosidad y valentía, como corresponde a un corazón joven como el vuestro. Decidle: Jesús, yo sé que Tú eres el Hijo de Dios que has dado tu vida por mí. Quiero seguirte con fidelidad y dejarme guiar por tu palabra. Tú me conoces y me amas. Yo me fío de ti y pongo mi vida entera en tus manos. Quiero que seas la fuerza que me sostenga, la alegría que nunca me abandone.

En su respuesta a la confesión de Pedro, Jesús habla de la Iglesia: «Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia». ¿Qué significa esto? Jesús construye la Iglesia sobre la roca de la fe de Pedro,

que confiesa la divinidad de Cristo. Sí, la Iglesia no es una simple institución humana, como otra cualquiera, sino que está estrechamente unida a Dios. El mismo Cristo se refiere a ella como «su» Iglesia. No se puede separar a Cristo de la Iglesia, como no se puede separar la cabeza del cuerpo (cf. *1Co 12,12*). La Iglesia no vive de sí misma, sino del Señor. Él está presente en medio de ella, y le da vida, alimento y fortaleza.

Queridos jóvenes, permitidme que, como Sucesor de Pedro, os invite a fortalecer esta fe que se nos ha transmitido desde los Apóstoles, a poner a Cristo, el Hijo de Dios, en el centro de vuestra vida. Pero permitidme también que os recuerde que seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir «por su cuenta» o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él.

Tener fe es apoyarse en la fe de tus hermanos, y que tu fe sirva igualmente de apoyo para la de otros. Os pido, queridos amigos, que améis a la Iglesia, que os ha engendrado en la fe, que os ha ayudado a conocer mejor a Cristo, que os ha hecho descubrir la belleza de su amor. Para el crecimiento de vuestra amistad con Cristo es fundamental reconocer la importancia de vuestra gozosa inserción en las parroquias, comunidades y movimientos, así como la participación en la Eucaristía de cada domingo, la recepción frecuente del sacramento del perdón, y el cultivo de la oración y meditación de la Palabra de Dios.

De esta amistad con Jesús nacerá también el impulso que lleva a dar testimonio de la fe en los más diversos ambientes, incluso allí donde hay rechazo o indiferencia. No se puede encontrar a Cristo y no darlo a conocer a los demás.

Por tanto, no os guardéis a Cristo para vosotros mismos. Comunicad a los demás la alegría de vuestra fe. El mundo necesita el testimonio de vuestra fe, necesita ciertamente a Dios. Pienso que vuestra presencia aquí, jóvenes venidos de los cinco continentes, es una maravillosa prueba de la fecundidad del mandato de Cristo a la Iglesia: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (*Mc 16,15*). También a vosotros os incumbe la extraordinaria tarea de ser discípulos y misioneros de Cristo en otras tierras y países donde hay multitud de jóvenes que aspiran a cosas más grandes y, vislumbrando en sus corazones la posibilidad de valores más auténticos, no se dejan seducir por las falsas promesas de un estilo de vida sin Dios.

Queridos jóvenes, rezo por vosotros con todo el afecto de mi corazón. Os encomiendo a la Virgen María, para que ella os acompañe siempre con su intercesión maternal y os enseñe la fidelidad a la Palabra de Dios. Os pido también que recéis por el Papa, para que, como Sucesor de Pedro, pueda seguir confirmando a sus hermanos en la fe. Que todos en la Iglesia, pastores y fieles, nos acerquemos cada día más al Señor, para que crezcamos en santidad de vida y demos así un testimonio eficaz de que Jesucristo es verdaderamente el Hijo de Dios, el Salvador de todos los hombres y la fuente viva de su esperanza. Amén.

## Palabras de Benedicto XVI en el Ángelus JMJ Madrid 2011

Queridos amigos,

Ahora vais a regresar a vuestros lugares de residencia habitual. Vuestros amigos querrán saber qué es lo que ha cambiado en vosotros después de haber estado en esta noble Villa con el Papa y cientos de miles de jóvenes de todo el orbe:

¿Qué vais a decirles? Os invito a que deis un audaz testimonio de vida cristiana ante los demás. Así seréis fermento de nuevos cristianos y haréis que la Iglesia despunte con pujanza en el corazón de muchos.

¡Cuánto he pensado en estos días en aquellos jóvenes que aguardan vuestro regreso! Transmitidles mi afecto, en particular a los más desfavorecidos, y también a vuestras familias y a las comunidades de vida cristiana a las que pertenecéis.

No puedo dejar de confesaros que estoy realmente impresionado por el número tan significativo de Obispos y sacerdotes presentes en esta Jornada. A todos ellos doy las gracias muy desde el fondo del alma, animándolos al mismo tiempo a seguir cultivando la pastoral juvenil con entusiasmo y dedicación.

Encomiendo ahora a todos los jóvenes del mundo, y en especial a vosotros, queridos amigos, a la amorosa intercesión de la Santísima Virgen María, Estrella de la nueva evangelización y Madre de los jóvenes, y la saludamos con las mismas palabras que le dirigió el Ángel del Señor.

\* \* \*

### *Post-Angelus*

Saludo con afecto al Señor Arzobispo castrense y agradezco vivamente al Ejército del Aire el haber cedido con tanta generosidad la Base Aérea de Cuatro Vientos, precisamente en el centenario de la creación de la aviación militar española.

Pongo a todos los que la integran y a sus familias bajo el materno amparo de María Santísima, en su advocación de Nuestra Señora de Loreto.

Asimismo, y al conmemorarse ayer el tercer aniversario del grave accidente aéreo ocurrido en el aeropuerto de Barajas, que ocasionó numerosas víctimas y heridos, deseo hacer llegar mi cercanía espiritual y mi afecto entrañable a todos los afectados por ese lamentable suceso, así como a los familiares de los fallecidos, cuyas almas encomendamos a la misericordia de Dios.

Me complace anunciar ahora que la sede de la próxima Jornada Mundial de la Juventud, en el dos mil trece, será Río de Janeiro. Pidamos al Señor ya desde este instante que asista con su fuerza a cuantos han de ponerla en marcha y allane el camino a los jóvenes de todo el mundo para que puedan reunirse nuevamente con el Papa en esa bella ciudad brasileña.

Queridos amigos, antes de despedirnos, y a la vez que los jóvenes de España entregan a los de Brasil la cruz de las Jornadas Mundiales de la Juven-



tud, como Sucesor de Pedro, confió a todos los aquí presentes este gran cometido: Llevad el conocimiento y el amor de Cristo por todo el mundo. Él quiere que seáis sus apóstoles en el siglo veintiuno y los mensajeros de su alegría. ¡No lo defraudéis! Muchas gracias.

#### *Saludo en francés*

Chers jeunes de langue française, le Christ vous demande aujourd'hui d'être enracinés en Lui et de bâtir avec Lui votre vie sur le roc qu'il est Lui-même. Il vous envoie pour être des témoins courageux et sans complexes, authentiques et crédibles ! N'ayez pas peur d'être catholiques, d'en témoigner toujours autour de vous avec simplicité et sincérité ! Que l'Église trouve en vous et en votre jeunesse les missionnaires joyeux de la Bonne Nouvelle!

*[Traducción española: Queridos jóvenes de lengua francesa, Cristo os pide hoy que estéis arraigados en Él y construyáis con Él vuestra vida sobre la roca que es Él mismo. Él os envía para que seáis testigos valientes y sin complejos, auténticos y creíbles. No tengáis miedo de ser católicos, dando siempre testimonio de ello a vuestro alrededor, con sencillez y sinceridad. Que la Iglesia halle en vosotros y en vuestra juventud a los misioneros gozosos de la Buena Noticia.]*

#### *Saludo en inglés*

I greet all the English-speaking young people present here today! As you return home, take back with you the good news of Christ's love which we have experienced in these unforgettable days. Fix your eyes upon him, deepen your knowledge of the Gospel and bring forth abundant fruit! God bless all of you until we meet again!

*[Traducción española: Saludo a todos los jóvenes de lengua inglesa que están hoy aquí. Al regresar a vuestra casa, llevad con vosotros la Buena Noticia del amor de Cristo, que habéis experimentado en estos días inolvidables. Con los ojos fijados en Él, profundizad en vuestro conocimiento del Evangelio y dad abundantes frutos. Dios os bendiga hasta que nos encontremos nuevamente.]*

#### *Saludo en alemán*

Meine lieben Freunde! Glaube ist keine Theorie. Glauben heißt, in eine persönliche Beziehung zu Jesus zu treten und die Freundschaft mit ihm in Gemeinschaft mit anderen, in der Gemeinschaft der Kirche zu leben. Vertraut Christus euer ganzes Leben an, und helfe euren Freunden, daß auch sie zur Quelle des Lebens, zu Gott gelangen. Der Herr mache euch zu frohen Zeugen seiner Liebe.

*[Traducción española: Mis queridos amigos. La fe no es una teoría. Creer significa entrar en una relación personal con Jesús y vivir la amistad con Él en comunión con los demás, en la comunidad de la Iglesia. Confiad a Cristo toda vuestra vida, y ayudad a vuestros amigos a alcanzar la fuente de la vida: Dios. Que el Señor haga de vosotros testigos gozosos de su amor.]*

*Saludo en italiano*

Cari giovani di lingua italiana! Vi saluto tutti! L'Eucaristia che abbiamo celebrato è Cristo risorto presente e vivo in mezzo a noi: grazie a Lui, la vostra vita è radicata e fondata in Dio, salda nella fede. Con questa certezza, ripartite da Madrid e annunciate a tutti ciò che avete visto e udito. Rispondete con gioia alla chiamata del Signore, seguitelo e rimanete sempre uniti a Lui: porterete molto frutto!

*[Traducción española: Queridos jóvenes de lengua italiana. Os saludo a todos. La Eucaristía que hemos celebrado es Cristo Resucitado, presente y vivo en medio de nosotros: Gracias a Él, vuestra vida está arraigada y fundada en Dios, firme en la fe. Con esta certeza, marchad de Madrid y anunciad a todos lo que habéis visto y oído. Responded con gozo a la llamada del Señor, seguidlo y permaneced siempre unidos a Él: daréis mucho fruto.]*

*Saludo en portugués*

Queridos jovens e amigos de língua portuguesa, encontrastes Jesus Cristo! Sentir-vos-eis em contra-corrente no meio duma sociedade onde impera a cultura relativista que renuncia a buscar e a possuir a verdade. Mas foi para este momento da história, cheio de grandes desafios e oportunidades, que o Senhor vos mandou: para que, graças à vossa fé, continue a ressoar a Boa Nova de Cristo por toda a terra. Espero poder encontrar-vos daqui a dois anos, na próxima Jornada Mundial da Juventude, no Rio de Janeiro, Brasil. Até lá, rezemos uns pelos outros, dando testemunho da alegria que brota de viver enraizados e edificados em Cristo. Até breve, queridos jovens! Que Deus vos abençoe!

*[Traducción española: Queridos jóvenes y amigos de lengua portuguesa, habéis encontrado a Jesucristo. Os sentiréis yendo contra corriente en medio de una sociedad donde impera la cultura relativista que renuncia a buscar y a poseer la verdad.*

*Pero el Señor os ha enviado en este momento de la historia, lleno de grandes desafíos y oportunidades, para que, gracias a vuestra fe, siga resonando por toda la tierra la Buena Nueva de Cristo. Espero poder encontraros dentro de dos años en la próxima Jornada Mundial de la Juventud, en Río de Janeiro, Brasil. Hasta entonces, recemos unos por otros, dando testimonio de la alegría que brota de vivir enraizados y edificados en Cristo. Hasta pronto, queridos jóvenes. Que Dios os bendiga.]*

*Saludo en polaco:*

Drodzy...

*[Traducción española: Queridos jóvenes polacos, firmes en la fe, arraigados en Cristo. Los talentos recibidos de Dios en estos días produzcan en vosotros abundantes frutos. Sed sus testigos. Llevad a los demás el mensaje del Evangelio. Con vuestra oración y con el ejemplo de la vida, ayudad a Europa a encontrar sus raíces cristianas.]*

# SANTA SEDE

## CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

**Textos propios de la Memoria del beato Juan de Palafox y Mendoza, Obispo**

6 de octubre

Nacido en Fitero (Navarra) el 24 de junio de 1600, Juan de Palafox y Mendoza era hijo natural de D. Jaime de Palafox y Ana de Casanate. Fue criado por una familia humilde de Fitero hasta la edad de nueve años, en que su padre lo reconoció como hijo legítimo. Cursó estudios en Tarazona y, luego, en las Universidades de Huesca, Salamanca y Sigüenza, entrando a servir en los altos organismos de la administración del Reino. Tocado por la gracia de Dios, se convirtió de una vida juvenil disipada y recibió la ordenación sacerdotal en 1629. Consagrado obispo el 27 de diciembre de 1639, tomó posesión de la diócesis de Puebla de los Ángeles, en el Virreinato de Nueva España (México), el 22 de julio de 1640, ejerciendo los cargos de Visitador, Virrey, Capitán General y Arzobispo electo de México.

El fiel cumplimiento de las tareas políticas encomendadas no impidió que desplegara una inmensa actividad pastoral como obispo de Puebla de los Ángeles, ganándose la admiración y el amor de los sacerdotes y fieles de la diócesis por su santidad de vida y su amor a los pobres. Cumpliendo la orden del rey Felipe IV, regresó a España en 1649 y el 4 de marzo de 1654 tomó posesión del obispado de Osma (Soria). Murió en El Burgo de Osma el 1 de octubre de 1659 con fama de santidad. El Cabildo le dio sepultura de limosna, *“por constar la pobreza con que ha muerto”*, en la Catedral de El Burgo de Osma.

Del Común de pastores: para un obispo

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De los escritos del beato Juan de Palafox y Mendoza, obispo  
(Vida interior, cap. XII, ed. Monte Carmelo, Burgos 2003, p.62-63)

*Dios lo sacó de las tinieblas y le dio luz*

Viviendo ciego este pecador y preso y aprisionado y cautivo de diversas, graves y fuertes pasiones, la divina misericordia mirándose a sí misma, compadecida de tan terribles miserias, lo fue alumbrando y sacando de aquella cautivi-

dad con admirables modos y tales, que no lo bastará este pecador a servir si una eternidad estuviera obrando en tan justo y debido desempeño.

Lo *primero*, como quien poco a poco amansa a una fiera le fue ablandando el alma y haciendo más discursivo el entendimiento en lo bueno, menos brava y torcida la voluntad a lo malo, inclinándola más a lo mejor, pareciéndole peor lo escandaloso, alumbrándole la memoria para que se acordase de tantos y tan grandes beneficios.

Lo *segundo*, permitió que, dejando vicios mayores, se inclinase a otros menores en su ejercicio y que desease puestos y opinión, y para eso se mesurase y compusiese; y por lo menos en lo exterior se reformase y en lo interior se templase. ¡Oh eterna bondad, que de nuestras mismas imperfecciones y daños hacéis disposición a nuestros remedios!

Lo *tercero*, teniendo dignidad eclesiástica, con el puesto que servía de ministro, le fue poniendo Dios en el corazón que se ordenase y para eso reformase sus costumbres, avivándole el dictamen y la luz de tantas obligaciones como trae el estado de sacerdote y ministro del altar, de que antes no hacía caso, disponiendo su ánimo a que se ordenase de sacerdote y que para eso mudase vida y se mejorase.

Lo *cuarto*, habiendo muerto a un mismo tiempo dos hombres grandes (cada uno en su género) en aquella gran corte donde él servía (el uno grande letrado y orador, y el otro gran presidente y señor y poderoso y rico y regalado), le puso Dios presentes estos dos hombres a la consideración frecuentemente, diciendo: ¿Quieres fama de orador, de docto, de sabio, de entendido? Mira aquel orador tendido sobre un paño de bayeta con su estudio hecho pasto de gusanos, que en eso has de parar con tu fama y opinión. ¿Quieres poder, presidencias, riquezas, grandezas, gustos, regalos? Mira a aquel presidente poderoso, rico, grande, regalado, en un féretro rodeado de hachas, que lo llevan a enterrar y a ser compañero de la corrupción, del asco y de los gusanos. Esto es lo más que puedes conseguir en tus deseos. Mira en qué paran los deseos humanos, ambiciosos y mundanos.

Esto le daba frecuentemente el Señor y le ofrecía a modo de ilustraciones y con discursos las más veces sin discurso, y le fueron aprovechando muchísimo.

Lo *quinto* le sucedió que tenía una hermana a quien amaba mucho, dama de la reina, y le dio una enfermedad gravísima y estuvo para morir, y estando un día este pecador en los corredores de palacio aguardando por momentos nuevas de su muerte, se volvió a Dios y le dijo (y creo que fue la primera vez que con afecto del alma habló a Dios) que hacía propósito (no se acuerda si fue voto) de no vestirse de seda en toda su vida, si daba salud a su hermana. Mejoró la enferma y, aunque con larga convalecencia, curó. Y este beneficio también le amansó y ablandó el alma. Cumplió el propósito, aunque no dejaba del todo sus pasiones, harto peores que la seda, porque tenían hondas raíces en su torpe y engañado corazón.

**RESPONSORIO**

1Ts 2, 8; Ga 4, 19

R/. Deseábamos entregaros no sólo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas. \* Porque os habíais ganado nuestro amor.

V/. Hijos míos, otra vez me causáis dolores de parto hasta que Cristo tome forma en vosotros. \* Porque os habíais.

Oración

Oh Dios, que diste al beato Juan, obispo, virtudes apostólicas como pastor de almas y lo hiciste admirable defensor de tu Iglesia, concédenos, por su intercesión, consagrar fielmente nuestra vida al Reino de tu Hijo amado. Por nuestro Señor Jesucristo.

